



Convivencia



... un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil...

No. 4. Año I. julio-agosto 2008



INCLUIR, PALABRA DE ORDEN EN CUBA HOY

Consejo de Redacción de Convivencia:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Virgilio Toledo López

Karina Gálvez Chiú

Belisario Carlos Pi Lago

Jesuhadín Pérez Valdés

Diseño y Administración Web: Dagoberto Valdés Delgado

Equipo de realización:

Secretaria de Redacción: Hortensia Sires

Correctora: Livia Gálvez Chiú

Relaciones Públicas y Suscripciones:

Olga Lidia López Lazo

Margarita Gálvez

Asistencia Técnica: Arian Domínguez

Composición computarizada: Virgilio Toledo López

Colaboradores permanentes

Yoani Sánchez

Ernesto Ortiz

Yenia María González

Raúl Rivas

Contáctenos en:

www.convivenciacuba.es

redaccion@convivenciacuba.es

Web master: webmaster@convivenciacuba.es

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL:	
Incluir, palabra de orden en Cuba hoy.....	5
CULTURA: ARTE, LITERATURA...	
GALERÍA:	
Miguel Ángel Couret: Persistencia del equilibrista.....	9
- <i>David Mateo</i>	
POESÍA:	
Paisaje interior.....	12
- <i>Benigno Horta</i>	
NARRATIVA:	
Escenas cotidianas.....	15
- <i>Carlos Sotuyo</i>	
MÚSICA:	
Mientras toca el Bebo Valdés.....	16
- <i>Madeline Cámara</i>	
DEPORTES:	
Verano a lo santiaguero:	17
- <i>Ezequiel Morales Montesinos</i>	
Cuba se prepara en el Béisbol para las próximos Juegos Olímpicos.....	18
- <i>Javier Valdés Delgado</i>	
DERECHOS HUMANOS:	
La falta de educación en materia de DD.HH: ¿Omisión o estrategia?.....	19
- <i>Virgilio Toledo López</i>	
RELACIONES INTERNACIONALES	
El Tíbet y la definición de la soberanía.....	21
- <i>Orlando Gutiérrez</i>	
SOCIEDAD CIVIL:	
La sociedad civil: tercera pata de la sociedad.....	23
- <i>Juan Carlos Fernández</i>	
Solidaridad, un pilar de la sociedad civil.....	26
- <i>José Antonio de la Rosa</i>	
Damas de Blanco desalojadas de la Plaza de la Revolución.....	28
- <i>Miriam Leyva</i>	
POLÍTICA:	
Los independientes de color. No tropecemos de nuevo con la misma piedra.....	29
- <i>Margarita Gálvez</i>	
Agenda para la Transición.....	30
- <i>René Gómez Manzano</i>	
RELIGIÓN Y SOCIEDAD:	
Vivir para los demás: Goya Pérez Soberao.....	31
- <i>Néstor Pérez</i>	

ECONOMÍA:	
Papel del micropréstamo en la economía cubana hoy y en el futuro.....	32
- <i>Karina Gálvez Chiú</i>	
¿Noticias alentadoras sobre la agricultura cubana?.....	33
- <i>Oscar Espinosa Chepe</i>	
EDUCACIÓN:	
Problemas de conciencia en Cuba.....	38
- <i>Jesuhadín Pérez</i>	
HISTORIA:	
El Bando de reconcentración de Weyler fue para Pinar del Río.....	40
- <i>Wilfredo Denie Valdés</i>	
Cayuco: un pueblo con dos nombres.....	42
- <i>Luis Cáceres</i>	
DEBATE PÚBLICO:	
Vivan los cambios.....	44
- <i>Belisario Carlos Pi Lago</i>	
Sueños, cuando pensamos que son imposibles.....	46
- <i>Livia Gálvez</i>	
Jolgorio en las cárceles cubanas y la Unión Europea.....	47
- <i>Miriam Leiva</i>	
Hoteles, DVDs, tierras y Congresos.....	48
- <i>Juan Antonio Blanco</i>	
Silencio y miedo, imposiciones diarias.....	50
- <i>Herminio Josué Peña Otero</i>	
EL REINO DEL ABSURDO:	
El documento imprescindible.....	52
- <i>Yusivani Acosta</i>	
ÚLTIMA HORA	
PROMOCIÓN	
Convocatoria: “Imprima una, para que haya más convivencia”.....	53
Conclusiones del Consejo de Europa sobre Cuba.....	54
FOTO “DE A PIE”:	
“La vieja estructura”.....	54
- <i>Jesuhadín Pérez</i>	
LA PREGUNTA DE HOY:	
¿Está cumpliendo Cuba los Pactos de DDHH que ha firmado?	
PORTADA:	
“Mi silla Insular”. Acrílico/lienzo. 120x100. Año 2008. Obra Miguel Ángel Couret	

INCLUIR, PALABRA DE ORDEN EN CUBA HOY

La palabra de orden en Cuba hoy debe ser: incluir.

Es más, si ocurriera un naufragio de los cambios estructurales en Cuba y hubiera que salvar una sola palabra, una sola acción, un solo cambio, deberíamos subir a bordo de la nación balsera, y elevar a lo más alto de la Isla flotante esta actitud: la inclusión.

Aun más, creemos que el mejor termómetro para verificar los cambios estructurales en Cuba es la voluntad de incluir, lo que significa cambiar las leyes y decisiones para garantizar el máximo de inclusión.

Todavía más, creemos que el futuro de Cuba se decide por la capacidad real de las estructuras, de las instituciones, de las leyes y, sobre todo, de las mentalidades, de pasar de una maníaca cultura de la exclusión a una cultura de la inclusión activa.

El verdadero y más profundo cambio socioeconómico, político y cultural en Cuba es extirpar de nuestros reflejos, modelos, estilos de organizar, formas de ver la vida, de nuestras ordenanzas y reglamentos, organizaciones gubernamentales, asociaciones de la sociedad civil y de la convocatoria de la oposición política, ese instinto de conservación que se expresa en la exclusión de los diferentes.

Comprendemos que una de las causas principales de esta manía del “no es de los nuestros” ha sido el vivir en la cultura de la confrontación. En esa sistemática y omnipresente necesidad de justificar una forma totalitaria de administrar la vida de los ciudadanos y sobornar el alma de los que se dejan reclutar en la cultura de la guerra, contra todo y contra los que no piensen, no actúen, no obedezcan y no se dejen administrar por dentro y por fuera en una lucha sin cuartel dentro de la Isla-aislada y en el mundo entero.

Es vivir para defenderse. Es la existencia justificada por la lucha y no por la convivencia pacífica y solidaria. Esto solo se hace con los que se suman a la tropa. Abarca la mente, el corazón, las finanzas, la prensa, las relaciones interpersonales, el seno destripado de las familias, las entrañas de la nación dividida y por sobre todo, esta cultura-manía de la exclusión se expresa en el lenguaje. De modo que al leer o escuchar, es más fácil contestarse a la pregunta: contra quién hablan que de qué hablan.

La manía de la exclusión cunde, se pega al tuétano de las estructuras, navega por la savia de las empresas, circula por las arterias mediáticas en torrentes

incontrolables, penetra imperceptiblemente pero con efectividad de cancerbero en ambientes laborales, en instituciones académicas, científicas y religiosas.

Con frecuencia, se habla primero de quiénes pueden participar y quiénes serán excluidos, y luego se habla de los objetivos, y contenido de las reuniones, proyectos u organizaciones. La causa profunda es el sectarismo y la desconfianza, sembrados durante décadas por una supuesta necesidad de defenderse aunque, con mayor frecuencia, tampoco sepamos de qué nos defendemos y por qué nos defendemos. Defensa y exclusión parecen ser sinónimos. Cuando en realidad, si tuviéramos que defendernos, la mejor manera sería incluyendo a la mayor cantidad posible en las propuestas y organizaciones, porque en la capacidad de aceptar, convocar y combinar para un fin común a la diversidad, radica la verdadera fortaleza de una obra. Luego, son más fuertes, ética y prácticamente, quienes logren mayor grado de inclusión en sus proyectos.

Ahora bien, podemos distinguir y hacer muy conscientes algunos tipos de inclusión que abundan en nuestro país:

- *Incluir solo a los que apoyan*, es propio de las partes, de los partidos, de las fracciones o segmentos de sociedad. Entonces esa parte no puede decir que habla o representa o actúa en nombre de todos. Y debe reconocer y respetar a los demás.

- *Incluir a los que apoyan un proyecto en general* pero pedirles incondicionalidad sin discrepancias y considerarlos traidores o infieles cuando disienten. Es una actitud propia de sectas o grupos fanáticos que exigen la totalidad del alma y de la vida. Esos grupos se enquistan, se fosilizan y llegan a causar un gran daño al cuerpo social o a sus instituciones.

- *Incluir solo para ejecutar y servir de instrumento o pieza en una obra sin ser tomados en cuenta* para la convocatoria, la elección y planificación; sin ser considerados para la evaluación y el cambio de objetivos, estrategias y tareas del proyecto o grupo. Es una inclusión parcial y manipuladora, especialmente si se dice que es incluyente.

Las naciones y grupos de la sociedad civil del mundo entero luchan por la inclusión y contra la exclusión de todo tipo. Esa lucha es uno de los rasgos fundamentales de las ideas y acciones progresistas y socializantes. Se pudiera suponer que un país que

desea un proyecto de socialismo democrático sea el más incluyente de los modelos posibles. O, por lo menos, el que más cambia en esa dirección. Entonces, ¿por qué el gobierno cubano permite y promueve en su discurso y en sus acciones la exclusión en nuestra sociedad?

Los que vivimos en Cuba, y también los que en el mundo intercomunicado de hoy, deseen superar la nostalgia de un proyecto que ya no existe, y se propongan sinceramente dejar la ceguera ideologizada y extender una mirada honesta sobre nuestra situación real y cotidiana, no necesitan investigar mucho para constatar, por lo menos, algunos de estos tipos de exclusión que enumeramos someramente:

- *La exclusión económica:* En Cuba hoy, el Estado es el único empleador, el único que puede crear empresas propiamente dichas y el único que puede establecer y ejecutar el comercio interior y exterior. Los ciudadanos cubanos solo tienen acceso a una limitadísima lista de los llamados “trabajos por cuenta propia” que establece y elimina el Estado, cuando lo considera oportuno, sin discutir ninguna ley que lo regule. La inmensa mayoría de los cubanos estamos excluidos de la iniciativa económica, de la gestión de empresas pequeñas, medianas y grandes. Estamos excluidos de la propiedad privada hasta en las más insignificantes cosas como es no poder vender ni comprar las casas y automóviles. Aún más, levantar cabeza en lo económico de forma laboriosa, progresar y ganar dinero, desarrollar esas microempresas, es considerado un delito, es perseguido en cada cuadra, es castigado con la confiscación y la cárcel. El mercado subterráneo, la bolsa negra, la falta de comercio mayorista y el bloqueo total al acceso de los ciudadanos a las materias primas, las herramientas, los medios básicos y los inmuebles, coloca a la sociedad entera en la más absoluta exclusión, en la humillación de la ilegalidad y en la indefensión total frente al estado que como espada de Damocles, pende sobre las diminutas cabezas de los emprendedores.

Por último y no lo menos importante: los cubanos y cubanas estamos excluidos de recibir la totalidad de nuestros salarios en la moneda dura que es en la que se vende la casi totalidad de todo lo necesario para la vida. La doble moneda es una de las exclusiones económicas más aberrantes, humillantes e injustas. Es una verdadera injuria a la dignidad de los cubanos. Divide a la sociedad escandalosamente y hace depender de las remesas de sus familiares y amigos que trabajan en el extranjero a la mayoría de los que las reciben. La inclusión económica será una señal de que el gobierno cubano tiene la voluntad de cambiar de verdad. Incluso, es el cambio que, según la misma teoría de los que sostienen ideas de inspiración marxista creará las bases para los otros cambios. ¿Cómo es posible que un país con esta injusticia raigal pueda llamarse y considerarse socialista? La larga lista de la segregación económica marca con el hierro candente de la economía feudal a

una sociedad que vive en el hemisferio occidental, en el Mar Caribe y en el siglo XXI y que dice además que tiene el modelo más perfecto, la intención de insertarse en las relaciones internacionales de hoy y erradicar las injusticias que subsisten en este mundo globalizado. Si esto fuera así, los ciudadanos cubanos gozaríamos de todos los derechos económicos, sociales y culturales, reconocidos en los Pactos que el Gobierno cubano ha firmado este año en las Naciones Unidas. Este es un cambio estructural que Cuba necesita y debemos emprender entre todos. Para ello: la exclusión económica debe cesar.

- *La exclusión política:* En Cuba hoy, en su Constitución política, ley suprema de la República, existe, todavía en el siglo XXI, un artículo 5 que establece con toda claridad que: “El Partido Comunista de Cuba, martiano y marxista-leninista, vanguardia organizada de la nación cubana, es la fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado, que organiza y orienta los esfuerzos comunes hacia los altos fines de la construcción del socialismo y el avance hacia la sociedad comunista.” Además en ese mismo texto de la Constitución vigente se abre la puerta a la violencia de la lucha armada, cuando no fuera posible asegurarlo de otra forma, como un derecho constitucional para sostener este proyecto de exclusión política: “Todos los ciudadanos tienen el derecho de combatir por todos los medios, incluyendo la lucha armada, cuando no fuera posible otro recurso, contra cualquiera que intente derribar el orden político, social y económico establecido por esta Constitución.”(Artículo 3).

Esta misma Constitución se viola sistemáticamente en otros puntos que veremos más adelante, pero en lo referido a este podemos decir que la práctica supera con creces la más minuciosa aplicación de este precepto constitucional. Todos sabemos, y se puede comprobar a diario, que en Cuba existe el viejo concepto y modelo de la “dictadura del proletariado”, que excluye no solo a otros partidos políticos, o la formación de sindicatos libres o la actividad de asociaciones civiles, sino que excluye del acceso a puestos de trabajo, incluso no directivos, al que exprese la más mínima discrepancia propiamente política. Se puede discrepar de los detalles administrativos, siempre que se aclare que es negligencia de un funcionario local o intermedio, o incluso nacional, solo a título personal cuando cae en desgracia, pero jamás se puede expresar que es algo propio del proyecto, del sistema, del modelo económico o político. Quien lo insinúe, aún con el mayor de los respetos hacia las personas del gobierno, es expulsado fuera de su centro de estudio o de trabajo, discriminado socialmente, difamado por los órganos de difusión masiva, con un lenguaje de trinchera, un concepto de guerra y una explícita voluntad excluyente y difamatoria.

Todo el mundo sabe que en Cuba se puede tener ideas políticas distintas...pero enterradas en lo más hondo del tuétano de los huesos porque, de lo contrario, cae sobre esa persona toda la maquinaria del Estado para conseguir un solo objetivo: marcarlo

y excluirlo. El que lo quiere saber... lo sabe. Eso significa, en el lenguaje de los cubanos de a pie: "no te señales, no hagas eso porque te perjudica." Y cuando una minoría se decide a sacar fuera lo que no puede ya reprimir más dentro de sí, no hay respeto al derecho de esas minorías ni a la existencia cívica: Se declaran no-personas, se excluyen de todo acto público, se congela en un limbo político a los que los reconocen, se prohíbe en la práctica a los visitantes, encontrarlos, a riesgo de no ser recibidos por las autoridades gubernamentales y se les cataloga como gusanos y mercenarios al servicio de una nación extranjera. Todos sabemos que los verdaderos opositores y disidentes en Cuba son cubanos y cubanas que piensan diferente, tienen la honestidad de hablar como piensan y actúan pacíficamente según les dicta su conciencia y no un amo extranjero. Ningún mercenario es capaz de sacrificar vida, prestigio, familia, libertad, tan generosamente como lo hacen los verdaderos patriotas. Todos sabemos, pero especialmente los que ostentan el poder, que los auténticos disidentes aman a su patria, por lo menos, igual que los que los denigran. Y todos sabemos que ellos hacen, dicen y piensan como hacen, dicen y piensan los opositores pacíficos del mundo entero y como hicieron en Cuba los opositores pacíficos en todas las etapas de nuestra historia. ¿Cómo es posible que sean excluidos en su propio país de forma radical, a veces con violencia verbal, psicológica y hasta física, incluso, antes de que tengan una sola oportunidad de probar con sus hechos y con total transparencia la honestidad de sus vidas, la vigencia de sus propuestas, y su insobornable amor a Cuba y a la soberanía ciudadana y nacional? Hasta el propio gobierno cubano sabe que dentro y fuera de la Isla, existen auténticos patriotas con estas características y otras mejores, que disienten, proponen y trabajan para el cambio hacia una mayor democracia en Cuba. Y muchos saben que lo mejor sería abrir espacios para su participación ordenada, legal y pacífica. Crear el marco jurídico para que puedan demostrar su probidad, amor a Cuba y aportes a su progreso. Todos los que lo hemos pensado, sin aferrarnos a intereses económicos o poderes políticos, sabemos que Cuba ganaría. En primer lugar, los ciudadanos cubanos gozaríamos de todos los derechos civiles y políticos reconocidos en los Pactos que el Gobierno cubano ha firmado este año en las Naciones Unidas. Además, Cuba podría insertarse plenamente, y en igualdad de condiciones, en la comunidad de las naciones donde están sus mejores amigos y aliados. Este es otro cambio estructural que Cuba necesita y debemos alcanzar entre todos. Para lograrlo: la exclusión política debe cesar.

- *La exclusión social*: Es fruto de las dos exclusiones anteriores y de la total indefensión de los ciudadanos que se deciden a ejercer la soberanía que les es inherente precisamente por eso, por ser ciudadanos y no súbditos. La cultura de la subordinación mental y real debe cambiar en Cuba. El bloqueo de la iniciativa cívica y del derecho a la organización ciudadana no

gubernamental debe cesar. El colmo es que la misma palabra "ciudadano" es sistemáticamente usada de forma peyorativa por los agentes del orden para identificar a los cubanos y cubanas que excluyen de la consideración oficial de "compañeros". Esto puede considerarse un detalle insignificante ante el apartheid social que vivimos los cubanos, pero es un signo de esa brecha social que une lo peor del capitalismo con lo peor del socialismo, lo peor de la economía de mercado con monopolio exclusivo del Estado, con el analfabetismo cívico, la parálisis del miedo y el bloqueo de la información y las comunicaciones.

Cuba es tan Isla en la manipulación mediática y de la Internet como lo es en lo geográfico. Es necesario o "volar" o "embarcarse" para tener acceso a la vida del mundo y lo más increíble, para enterarnos de lo que pasa en nuestra propia Isla. Es la auto-exclusión que nos imponemos por la falta de información o por la manipulación maniquea de todos los canales mediáticos: el mundo exterior es todo malo; mientras que el mundo intra-muros, hasta los confines de la Isla, es todo bueno. Si no, pruebe usted frente al Noticiero Nacional de Televisión o a una sesión de la llamada Mesa redonda, en la que nos explican, ataques incluidos, los cables recibidos por la Internet y la prensa extranjera de la que la inmensa mayoría de los cubanos somos excluidos. Es el colmo de la franquicia oficial de la exclusión: el apartheid informativo. Cuatro o cinco personas, casi siempre las mismas, tienen el "privilegio y la misión" de interpretar, comentar y, si es necesario, esclarecer, denunciar y enmendar, las noticias, imágenes y fuentes informativas de las que el resto de los once millones y medio de cubanos somos excluidos en la práctica. Jamás se pudiera idear una manera más paternalista de excluir de la información, ni una consideración más despreciativa de la capacidad de los cubanos y cubanas para:

1. Acceder por ellos mismos a las más plurales fuentes de información, incluido el acceso libre y costeable a la Internet;

2. Elegir con sus propias valoraciones éticas, qué leer y aprender y qué desechar y denunciar.

¿Cómo es posible que se excluya de este elemental derecho de discernimiento ético a un pueblo que es catalogado como protagonista de una cultura general integral? Y si lo somos, una de dos: ¿es desconfianza en su capacidad para elegir e interpretar la información por cuenta propia? O es que, ¿precisamente por saber que es capaz de hacerlo bien y de que tiene la instrucción y la sabiduría para hacerlo, se le quiere ocultar la verdad o parte de ella? ¿O acaso son las dos juntas?

Con el acceso a los hoteles y a otros artículos prohibidos no ha cesado el apartheid ciudadano. Días después del levantamiento de esas prohibiciones una "reservada orientación superior" restableció otra versión del mismo apartheid: los cubanos residentes en su país no pueden pagar con tarjetas de crédito, ni a través de las agencias turísticas que facilitan gestión y precios a los extranjeros y cubanos residentes en el

exterior, tienen que reservar en carpeta, pagar al cash y solo con la más alta de las tarifas existentes. Estas exclusiones vejatorias ofenderían a cualquier ciudadano del mundo, menos a los que vienen a hacer turismo en Cuba y miran para el otro lado para solo ver el mojito, las maracas y las mulatas, con ese nuevo racismo turístico y sexual que ofende y denigra lo mejor de la cultura y la identidad del pueblo cubano.

Si los lectores quisieran hacer su propia evaluación de la realidad que nos circunda podrían comparar la letra de este precepto de la actual Constitución socialista de la República de Cuba con la experiencia cotidiana de cada uno:

“Artículo 43.- El Estado consagra el derecho conquistado por la Revolución de que los ciudadanos, sin distinción de raza, color de la piel, sexo, creencias religiosas, origen nacional y cualquier otra lesiva a la dignidad humana: Tienen acceso, según méritos y capacidades, a todos los cargos y empleos del Estado, de la Administración Pública y de la producción y prestación de servicios; ascienden a todas las jerarquías de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y de la seguridad y orden interior, según méritos y capacidades; perciben salario igual por trabajo igual; disfrutan de la enseñanza en todas las instituciones docentes del país, desde la escuela primaria hasta las universidades, que son las mismas para todos; reciben asistencia en todas las instituciones de salud; se domicilian en cualquier sector, zona o barrio de las ciudades y se alojan en cualquier hotel; son atendidos en todos los restaurantes y demás establecimientos de servicio público; usan, sin separaciones, los transportes marítimos, ferroviarios, aéreos y automotores; disfrutan de los mismos balnearios, playas, parques, círculos sociales y demás centros de cultura, deportes, recreación y descanso.”

Nosotros creemos que Cuba sería mejor si esto pudiera cumplirse con igualdad de oportunidades. Este es otro cambio estructural que Cuba necesita y debemos gestionar entre todos. Para conseguirlo: toda exclusión social debe cesar.

Si esta realidad que hemos intentado reflejar a grandes rasgos coincide con lo que los lectores están viviendo y experimentando, en carne propia o en mejilla ajena, entonces no deberíamos quedarnos en la queja inútil y estéril.

Mientras en Cuba no cambien estas tres exclusiones, o por lo menos, comencemos por cambiar alguna de ellas, podremos decir con certeza que nada esencial ha cambiado en Cuba.

Para esto hay que ser propositivo. Ante cada experiencia de exclusión, aprendamos a conjugar el verbo incluir:

Yo incluyo en mi vida la consideración y el respeto a todas las personas sin distinción de sexo, raza, preferencia sexual y opciones filosóficas. Yo incluyo en mi mentalidad, en mis actitudes, en mis decisiones y en mis relaciones humanas una concepción plural, diversa, multicultural del mundo, de la política, de la economía, de la cultura y de la religión.

Tú incluyes en tu vida, en tus relaciones, en tu estilo de dirigir, de convocar, de organizar, de legislar, de hablar, de reflexionar, de definir, de discrepar, de elegir, de trabajar, de creer, de convivir... la más amplia diversidad, la más flexible tolerancia, la participación más incluyente y el lenguaje y el trato más respetuoso y propositivo.

Nosotros incluimos como Nación a todos los cubanos y cubanas, aún y especialmente, cuando piensen diferente y sostengan ideologías contrapuestas, cuando tengan unas opciones políticas disidentes, cuando practiquen otra religión o deseen vivir la misma religión con matices y compromisos diversos. Nosotros debemos incluir la diversidad, el pluralismo, la incorporación respetuosa de las minorías y la convivencia pacífica de los contrarios en el ideario, la cultura, la religión y los programas políticos, tal como siempre desearon los padres fundadores de la Nación cubana, desde Varela hasta Martí. Nosotros debemos incluir también a la comunidad internacional sin fundamentalismos de bloques ideológicos, trasnochada resurrección de la guerra fría o de los totalitarismos sofocantes.

Ustedes incluyen, ustedes, los que ostentan el poder, los que excluyen del saber, los que no promueven el ser, las naciones del mundo que ponen el comercio y la geopolítica por encima de los derechos humanos y los derechos de los pueblos. Ustedes, nuestros compatriotas de la Diáspora, cuantos comparten la añoranza, los sueños y los trabajos por una Cuba libre, próspera, incluida en la comunidad de las naciones en igualdad de aprecio y trato, incluyan a los que todavía no tienen poder de decisión; compartan el saber sin bloqueos ni falsos elitismos. Ustedes, naciones que viven en la democracia, incluyan a Cuba en el listado de las naciones que desean lo mismo que ustedes desean y se esfuerzan por lograr en sus respectivos pueblos, la libertad, el pan compartido, la justicia social, el desarrollo humano integral y la interdependencia solidaria y pacífica entre las naciones. ¿Por qué no defender y trabajar en Cuba por lo mejores ideales y proyectos que ustedes defienden y promueven en sus propios países?

En fin, creemos que la clave principal para evaluar los cambios en Cuba es el carácter inclusivo de las reformas. Lo que equivale a decir, el carácter participativo y democrático del proyecto social que deseamos.

Y si nos fallara la gramática de la inclusión, hagamos una nueva alfabetización cívica: única forma pacífica de aprender a conjugar, entre todos, el verbo cambiar.

Pinar del Río, 20 de mayo de 2008

106 aniversario de la República de Cuba

COURET: PERSISTENCIA DEL EQUILIBRISTA

Por David Mateo

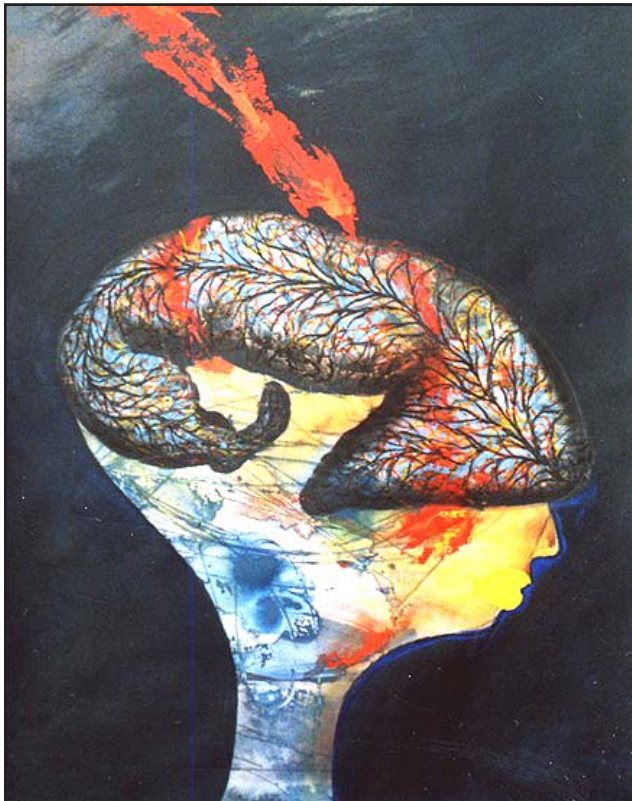
Estar en la cuerda fue el título que Miguel Ángel Couret le adjudicó a una exposición suya del año 1998, llevada a cabo en el Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño. La sugerencia generó tal nivel de aceptación entre quienes lo conocíamos bien, que a estas alturas ya se ha hecho difícil desligar la caracterización de su personalidad y su obra de esa sugestiva noción de "equilibrio".

Y es que la mayoría de las metáforas concebidas por Couret hace referencia a las contingencias del cubano en el esfuerzo por alcanzar, si no un estado permanente, al menos un período de estabilidad compensatoria, en lo que a las problemáticas de sobrevivencia y a las incertidumbres de carácter espiritual, ético y filosófico se refiere. Pero tales alegorías no se explicitan únicamente desde el punto de vista discursivo, sino también a través del propio ordenamiento de los elementos que incurren en la obra. Los objetos representados se ubican desde una lógica estructural y de diseño casi "acrobática". En sus

cuadros, por ejemplo, una barcaza egipcia se apoya sobre la cabeza de un enorme coloso de piedra; una bicicleta de equilibrista hace su recorrido en solitario sobre una cuerda floja; un desvencijado ventilador mueve sus aspas, se estremece, sobre una frágil butaca colonial; la isla de Cuba revolotea y se posa trabajosamente sobre el penacho de una palma real... Todas son imágenes anacrónicas que infieren la inestabilidad de la existencia cotidiana y al mismo tiempo una cierta voluntad de perpetuidad. El uso de planos concentrados de iluminación, la recurrencia a los ambientes escenográficos, enfatizada con la simulación de grandes telones, son otros artificios que refuerzan la connotación dramática de la ejecutoria que alegoriza el autor en sus piezas.

Couret es también un artista dispuesto a sortear los escollos de la confrontación. A pesar de su procedencia pinareña y del carácter condescendiente que muchas veces manifiesta, sus composiciones no revelan la actitud cautelosa, hasta en ocasiones esquiva, de algunos coterráneos suyos frente a los parámetros establecidos desde los centros de legitimación. Durante todos estos años he sido testigo de cómo sus pinturas y grabados han ido reactualizándose, reacomodando la estrategia de su interpretaciones y recursos técnicos; tratando de resarcir aquellos vestigios de retórica que han ido permeando determinados temas de las artes plásticas a lo largo y ancho de la Isla, hasta arribar a un imaginero propio, inconfundible, imbuido de lo autorreferencial, de la recontextualización y la manipulación sarcástica del absurdo.

La mayoría de sus obras -en cuyo sustrato prevalece un dibujo singular, a medio camino entre lo fantástico y caricaturesco- revelan las expectativas, e incluso tensiones, de un creador dispuesto a darlo todo en aras de trascender lo meramente localista; decidido a supeditarse a las prioridades artísticas e intelectuales del ámbito nacional, y a sustentar dentro de ellas alguna que otra razón cuestionadora, interpelativa.



Retrato Insular. Acrílico/cartulina. 80x50 cm. 2002.

David Mateo
Crítico de Arte

CURRÍCULO DE MIGUEL Á. COURET

Pinar del Río 12 de Octubre de 1964.

Graduado del Instituto Superior de Arte, ISA , C. Habana
Miembro de la UNEAC.

Miembro de la Asociación Internacional de Artistas Plásticos. ACEA 'S (Barcelona, España)

Exposiciones colectivas: Selección

2008- De Pinar... Epílogo visual. Galería Collage Habana. C. Habana.

2008- Feria de Arte de San Rafael de Ecazú, San José, Costa Rica

2007- Deja que los Dioses Toquen tu Alma. Casa del Habano. C. Habana.

2006- VII salón de Arte Religioso. Centro Cultural San Antonio María Claret. Santiago de Cuba

2006- 100 años de Compay Segundo, Museo de Bellas Artes, C. Habana

2006- Curador Principal del proyecto 2x2no siempre es Paisaje, galería Villa Manuela UNEAC, C. Habana.

2005- Salón Nacional VISUARTE, Cienfuegos



Serie "En la cuerda". Acrílico/cartulina. 80x50cm. 1998.



Nuestro circo. Acrílico/lienzo. 135x130cm. 2008.

2005- XI Salón Nacional de Arte Erótico, galería Fayad Jamis, C. Habana.

2005- Expo "Huellas Generacionales". Pinar del Río. Cuba.

2004- Expo-venta en el Proyecto Cultura-turismo, organizado por la Sección de Artes Plásticas e la UNEAC- Motel "La Ermita". Viñales. Pinar del Río. Cuba.

2004- Expo "Laberinto". Galería Luz y oficio. Ciudad Habana. Cuba.

2004- Expo "Laberinto". Galería UNEAC. Pinar del Río. Cuba.

2003 Curador de la Expo Un Invierno en la Habana, Fortaleza La Cabaña, C. Habana

2001- XVIII Salón Provincial 20 de Octubre. Centro Provincial de Artes Visuales. Pinar del Río, Cuba.

1998- II Salón de Arte Contemporáneo, Convento Santa Clara, Ciudad Habana, Cuba.

1998- Expo- Joven Pintura Cubana Twees Museum of Art, University of Minnesota USA.

1998- Bienal Internacional de Grabado de Puerto Rico.

1997- Expo- No son todos los que están, colateral a la V Bienal de La Habana, Galería Domingo Ravenet, La Habana. Cuba.

1996- Plástica Cubana Actual, Fotocentro, Galería de la Unión de Periodistas de Rusia, Moscú /Embajada de la República de Cuba en Beijing, China.

1996- Expo Ventana Plástica, Sevilla, España.

1995 Vestigios un Retrato Imposible. CD Artes Visuales ,C.Habana.

1995- 1er Salón de Arte Cubano Contemporáneo, Museo Nacional, La Habana. Cuba.

1994- Expo Colateral a la Bienal Internacional de Pintura, La Habana. Cuba.

1994- Bienal Internacional de Pintura Cuenca, Ecuador.

1992- Salón de Premiadados, Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana. Cuba.

1991- Grabado Contemporáneo Cubano colateral a la IV Bienal de la Habana, Museo De Arte Colonial, La Habana. Cuba.

Expo personales: selección



Serie "En La Cuerda" III . Acrílico/cartulina. 100x60cm. 2007.

2008- Pinturas y dibujos. Galería La Confronta. UNEAC. Santiago de Cuba

2007- En la Cuerda, Galería Paret, Barcelona, España.

2007- Re,encuentro, Embajada de Alemania en Cuba, C. Habana

2206- La Isla Infinita .Pinturas y Dibujos, Berlin Alemania

2006- Con el trazo a Cuesta. Galería Fayad Jamis. C. Habana, Colateral a la Bienal de La Habana.

2005- Curador Principal del Proyecto 2x2 no siempre es paisaje. Galería Villa Manuela UNEAC, C. Habana.

2005- Requien por Aldo. Galería Ateneo. Pinar del Río. Cuba.

2005- Presentación del documental "El ojo del equilibrio". Galería Villa Manuela. UNEAC Nacional. Ciudad de La Habana. Cuba

2004- "Calor en la Habana" Galería Alturo Regueiro. Pinar del Río. Cuba.

2004- "Acrílico y Collage". Galería Hotel Telégrafo. Ciudad Habana. Cuba.

2001- Del Trazo al Gesto Galería Real. Casa del Joven Creador Pinar Del Río ,Cuba

2002- "Tiempo de cambios". Galería Acana. Barcelona. España.

2002- "Obra reciente" Galería Café Varones. Madrid. España.

2000- Expo Galería La Punxa, Cataluña, España.

2000- Islas Interiores II Galería Galiano,C. Habana.

1999- Alegorías y Equilibrios, Galería La Acacia, Ciudad Habana.

1998- 1997- En la Cuerda. CDAV, Ciudad Habana.

1996- Tabaco, Galería Entre Suelos, Hostal Valencia, La Habana, Cuba.

1994- Dibujos y Pinturas. Galería Sol y Mar, Varadero, Cuba.

1993- Retrospectiva Dibujos sede de la UNESCO para América Latina, La Habana, Cuba.

Premios: Selección

2006- Medalla por los 20 años de la Asociación Hermanos Saiz. Pinar del Río. Cuba.

2006- Premio en Salón de Adquisición de la UNEAC. Pinar del Río: Cuba

2005- Mención en Salón Nacional Tiburcio Lorenzo Pinar del Río, CUBA

2005- Premio Salón Nacional de Arte Erótico. Galería Fayad Jamís. Ciudad de la Habana. Cuba, .2005

1996- Premios D´Arte que otorga la Asociación Hermanos Saíz (AHS). Pinar del Río, Cuba.

Premios Salones Provinciales 20 de Octubre, Pinar del Río, Cuba.1988, 90, 92, 95, 2002, 2003.

1992- Premio Salón La Diversidad de la Naturaleza, un Patrimonio Valioso auspiciado por la FAO, UNESCO, PNUD y UNICEF, Pinar del Río, Cuba.

1986- Premio Salón Nacional de escuelas de Arte, Museo de Bellas Artes. C. Habana. Cuba.

PAISAJE INTERIOR

Por Benigno Horta

Paisaje interior

No puedo evadir
este mi paisaje interior
que no soporta el peso
de la vida
y se deja depredar
los instintos
por una política de venida
absurda
Fuego en la garganta
es la frase aguda
un látigo empuñado
por el miedo
sobrepasando los confines
de un paisaje íntimo
que le han borrado
el horizonte.



Obra de Miguel Á. Couret. "Silencio". Acrílico/lienzo.
150x120cm. 2002.

I

Soy esclavo de un deseo
cual redes de telarañas
que me roe las entrañas
hasta en brazos de Morfeo.
Soy en sus manos un reo
condenado al vil garrote
rendido bajo el azote
causal de tanta premura
que arrastra a la sepultura
mi alma de monigote.

II

Nos ha llegado el momento
de contar hora por hora
el tiempo que se devora
hasta nuestro pensamiento.
En medio de un vano intento
por recobrar el pasado
el sueño queda atrapado
como buque en la tormenta
sin apenas darnos cuenta
que el final ríe a mi lado.

III

Otra vez la soledad
como tímida torcaza
busca un rincón mi casa
presa de la realidad.
Segundos de eternidad
envuelven la incertidumbre
sin lograr que me acostumbre
a la estera sosegada
cuando busca tu mirada
en el seno de mi lumbre.

IV

¡Oh!, mar, confundes la pena
con la gloria de los hombres,
para féretros sin nombres
cavas tumbas en la arena
y el dolor se desenfrena
en medio de un cataclismo
donde ya, nadie es el mismo
porque se vive a retazos
con el alma hecha un ocaso
a la orilla de tu abismo.



Obra de Miguel Á. Couret, "El calor con que vivo". Acrílico/
cartulina. 120x80cm. 2006.

Sitio de encuentros

La noche se va quedando sola
en medio de la noche
los comentarios detrás de los pestillos
y una irónica sonrisa
en todas las vidrieras.

Los perros hacen tan suyos estos portales
como el eco de mis tacones
-aburridos de andar cada centímetro
de la acera.

Apura el paso
esta vez no quiero
detenerme a llorar con el parque
por un sitio de encuentro.

El canto de los gallos
Anuncia otra mañana.
Que no llega.

Oración

Le pedí a Dios una prueba
pero el rugido de las olas
me negó su respuesta

No le exigí ver el espíritu
Arder entre las zarzas

Ni que abriera
a través del mar
una senda a mi exilio.

Me bastaba
con que hundiera
al menos una vez
sus dedos
en mis llagas.

S/T

Desde mi balcón
He visto a un hombre
quitarse la piel
frente al breve espacio
de su espejo
y tomar la forma
de uno de esos seres
que pudieron tentar
a los ángeles enviados
a Sodoma.

Sus pasos apenas rozaron
el silencio
cuando penetró en mi pecho
como un niño
que cierra los ojos
intentando cerrarle
sus puertas
al miedo.

Como un ave sobre el puerto.
Desde mucho antes
Era un ave sobre el puerto.
Colgado de las nubes
violé el horizonte cientos de veces
en una post card
para llegar hasta Londres, Amsterdam
París....

a encontrarme con el pecado
entre las sombras.

Desde entonces
La bestia no cesa de transformarse
en ruiseñor
queriendo silenciar mi vuelo
con su canto hipnótico.

Pero...
Aún sigo sobre el mismo puerto
desde donde otros partieron
hacia esos lugares
que un día pusieran en mis manos
las cartas de un perfriend.



Obra de Miguel Á. Couret. "Descanso insular". Acrílico/
lienzo. 150x120. 2000.

S/T

Esta vida no cabe en un poema
color rosa
o de happy end
en sus manos han crecido
las espinas.
y nos hace buscar a cualquier precio
la alfombra de Aladino
por temor
a que el genio de la lámpara
se pueda corromper
al escuchar nuestro grito
levitando en el vacío.
esta vida es un verso acorralado
entre eufemismos
que intentar hacerme creer
dueño de todo
cuando ni tan siquiera
puedo disponer de mi existencia.

Gays

Alguien escuchará cómo sus pasos
mutilan el silencio de la noche;
algunos lo verán como un fantoche
que rompe la moral en mil pedazos.

Un instinto animal vuelve a seguir
el eco sigiloso por la acera
atentos los sentidos, cual si fuera
el último segundo por vivir.

Se funden el temor con la esperanza
de alcanzar un instante de placer
que ponga en equilibrio su balance
pues casi ha comenzado a amanecer
y el tiempo se convierte en una lanza
clavada en los costados del ayer.

Puntos Cardinales

Crucificado sobre sus puntos
cardinales
mi ciudad presume de tener
tus semáforos ansiosos por encontrar
una noticia alentadora
entre las voces por animar
las esquinas.

Un fantasma recorre sus calles
coloca alambradas visibles
a los ojos del sufrimiento
mientras sus parques
sueñan con palomas
y la vida se ajusta
al horario
de un tren sin regreso.

VIII

Se me está haciendo un oficio
compartir los atardeceres
con el parque
mirando caer las horas
prendidas a las hojas del almendro
ajeno a la indiferencia de la calle
que conoce
el eco en cada rincón
el silencio tras cada paso
al dibujar recuerdos
con imagen borradas
por el aletear
de unos gorriones
Cuando la tristeza
como un perro
se tiende a la sombra
de mis pies.

Benigno Horta Hermida. (Pinar del Río, 1953)
Licenciado en Lengua Inglesa. Poeta, narrador, escritor para
niños y compositor. Premiado en diferentes eventos
nacionales y en la provincia en eventos de literatura y
composición musical.

ESCENAS COTIDIANAS

Por Carlos Sotuyo

Los perros

Tomó el café con los centavos que una anciana le regaló. Aceptó sin dar las gracias. Bebía lentamente, con sorbos delicados. Levanta la mirada para recibir la luz de la mañana que se abre sobre la ciudad. Tiene las manos sucias, la ropa sucia y rasgada. La gente se aparta de él, por el mal olor. Un mes antes lo encontré aquí mismo con ese bolso que se echa al hombro para llevar algo de comer y palos y frascos que recoge en los tanques de la basura. Hoy fue a sentarse al muro que está delante del Café, y se pasaba las manos por los ojos irritados. Entonces llegó el perro. Era un perro flaco, negro, que se movía ágilmente con la cabeza pegada al piso buscando restos de comida. El perro fue a donde el hombre a olerlo. El le pasó la mano por el lomo, y el perro se apartó, asustado. El hombre sacó un pedazo de pan del bolso, de un pan duro como un hueso y se lo echó al animal. El animal lo olió, le dio una mordida y lo dejó caer. El mendigo comienza a reír a carcajadas y el perro huye como golpeado y pasa la calle entre los automóviles. 1994, Cuba

El espejo

La tarde desciende y el hombre tiene a su primera nieta junto a él. Están sentados en el borde del piso del portal y miran hacia la calle tranquila que está delante y que alguna vez tuvo el extraño nombre del mar. La niña introduce sus dedos en un cucurucho de maní y devora, uno a uno, los granos. El maní tiene sal y ella y el abuelo están en silencio. El viejo usa un traje de oficial del ejército y es más bien pequeño. Sin palabras, mira a la niña, toma el cucurucho y saca unos granos. Lo devuelve. Mastica delicadamente y la sal con el maní le va cayendo con la saliva por el esófago. 1994, Cuba

Un hombre

Este es uno de esos ancianos que conocimos cuando niños y ya somos adultos con hijos y ellos parecen tener la misma edad y el mismo aspecto de siempre. Me sorprende, por eso, la presencia de este hombre. Anda cabizbajo como quien arrastra algo enorme; pero aun levanta los ojos. En sus manos lleva brochas o pequeños espejos o cualquier otra cosa hecha rudamente y que ofrece con temor, con voz apagada, como si el presunto comprador pudiera responderle con un golpe o una ofensa. Muy pocos le compran. Por eso todos los días elige calles diferentes de la ciudad y ruega a Dios le permita vender lo que lleva. Camina medio cojo por el dolor de una pierna. Mira al sesgo cada rostro que se aproxima. Trata de reconocer al comprador. No dice nada, sino que le pone a uno, delante, las objetos. Y uno se aparta, y sigue. Regresa a la casa cuando no puede más con la pierna. Entonces trabaja para fabricar lo suyo. En la

tarde y la noche temprana se escuchan los golpes de martillo. Tiene la concentración de un orfebre. Cuando habla dice que lleva una vida tranquila. 1994, Cuba

Últimas palabras

Supe que estaba muerto cuando vi los rostros de mis amigos en las paredes, en los extraños que pasaban, en las piedras. Sabía que ellos no estaban conmigo, sino lejos, en otra parte, vivos. Si los miraba fijamente desaparecían: volvían a ser pared, piedra, ojos diferentes que hablaban otra lengua. Iban como animales que huyen.

Sentí el sol y comprobé que mis manos estaban duras, aun tibias, solas, perdidas en mí.

Sin embargo, era feliz. La calma y la certeza de ser me embriagaban. Pude crearme Dios por un momento, pero no, miraba desde mi cuerpo. Era un lugar blanco y desamparado y de mucho silencio.

Durante mi vida anterior advertí el hecho de que todos somos parte de una misma sustancia que se expande.

Por eso, al verme ahora aislado sé que estoy muerto. Mis amigos, mis hermanos y mis padres deambulan en un filme, a varios metros de mí. Nunca responden a mis gritos. ¿Cómo van a sentir a alguien que está ya en el fondo de la caverna?

Ruego a quien me escuche que venga adonde estoy. 1998, Miami.

Escenas cotidianas

— Creo que te conozco, — dijo ella — te he visto en algún lugar.

Habíamos hablado de su dolor y ella notó cómo su gravedad pasaba a mi gravedad. Era la primera vez que la encontraba: veníamos de tierras diferentes, y estábamos en una tercera tierra.

— No, nunca antes nos hemos visto. Por lo menos no en la presente existencia — dije.

Ella sonrió.

— No creo en existencias anteriores — dije.

— Pudiera ser — dudé.

— Estoy segura que te conozco — dijo y miró a mis ojos como quien busca en la pared.

Entonces comprendí todo y lo dije más o menos así:

— Sí, me has visto antes. Esta mañana en el espejo cuando te mirabas fijamente a ti misma. Ahora simplemente te reconoces en mi rostro.

Carlos Sotuyo

Cubano. Vive en Miami.

Es miembro del Instituto de Estudios Cubanos (IEC)

MIENTRAS TOCA EL BEBO VALDÉS

Por Madeline Cámara

Esa fue la noche del Maestro, bajo el techo del teatro Cervantes, en Málaga, el 29 de junio del verano del 2007. Los sonidos se dejaban escapar de sus manos, como volando, y la audiencia de inmediato reconoció “Andalucía,” del otro gran cubano: Lecuona, pieza creada por él para honra del Sur de España, tierra que ahora acoge a Bebo Valdés y a su esposa. Importa decir que Bebo reside en Benaldamena, con su compañera de origen sueco, y que han encontrado su casa en este pequeño lugar de la Costa del Sol. Por eso, este concierto es un poco para “los vecinos”, distinto a otros que ha estado ofreciendo en su reciente gira por España.

Bebo ofrecía un concierto auspiciado por CUDECA, fundación sin fines de lucro, que desde hace 15 años se ha establecido en la provincia de Málaga para ocuparse de proveer cuidados paliativos a los enfermos en estado terminal de cáncer. Toda la recaudación del evento, a la que el teatro Cervantes también renunció, fue a parar directamente a la fundación y a su obra benéfica. Con razón, con cariño, los anfitriones del



Bebo con su familia.

espectáculo lo llamaban con respeto y agradecimiento “Don Bebo Valdés.” Los aplausos tras cada pieza parecían interminables, y Bebo, con esa auténtica modestia suya, no cesaba de agradecer a su audiencia, saludándolos a su vez. “Cuando yo subo al escenario tengo que procurar que al público le agrade mi trabajo, es mi deber,” reza una cita suya en el programa.

Como bien se advertía con elegancia en sus páginas: “las piezas podrían variar en su orden y su contenido según considere el Maestro apropiado”. Y así fue. Buscando eso que solo los grandes artistas logran sin esfuerzo: la comunicación con su público, el recital se iba abriendo en círculos que incluían la de los presentes con palmadas o tarareos, como sucedió durante la interpretación de “La bien pagá” pieza que compartió una vez con el famoso Cigala, bien conocido por los del patio. Para un gusto más internacional, ofreció el “Homenaje a George Gershwin,” y para los exigentes de sonidos

experimentales del piano cubano contemporáneo: “Cuba Linda,” y “Oleaje,” esta última de la inspiración del Maestro Valdés y mi preferida entre las que ejecutó esa noche.

No obstante, quizás el momento que más me emocionó fue aquel en que me descubrí cantando bajito “Marta,” vieja canción cubana que Bebo interpretó con una delicadeza solo comparable a la sencillez de la letra de Moisés Simons: “Marta, capullito de rosa,” puedo aun recordarla de labios de mi padre, en una de esas escenas familiares tan hondamente grabadas que se me confunden en esa región donde habitan la infancia y la patria para todo exiliado. Días antes, como parte de la clase de verano que ofrecía a mis estudiantes de University of South Florida, de visita conmigo en tierra andaluza, les explicaba que me era difícil describir qué era “lo cubano:” Bebo esa noche fue simplemente mi mejor respuesta.

Para redondear más esta parte personal de la experiencia, que me he permitido compartir con La Habana Elegante, portal virtual de la comunidad cubana donde todos podemos encontrarnos, debiera precisar que reconocí en ese momento lo que pueda haber en mí de cubanía en “el sonido Valdés.” En el Cervantes de Málaga también estuvo Chucho Valdés, el hijo, que acompañó al padre en un inolvidable dúo interpretando “El Cumbanchero”. El dtor. de cine español Fernando Trueba, amigo de ambos, y presentador esa noche del espectáculo, supo que Chucho no debía quedarse simplemente en su butaca, acompañando a su esposa, y su pequeño hijo Julián, sino que debía regalarnos a todos con su arte en el escenario.

Para placer de los estudiantes que me acompañaron, cuando como buenos fans fuimos a la escalerita lateral del edificio a saludar a los músicos, Fernando Trueba tuvo la cortesía de llamar a Bebo para que se acercara al grupo. Entonces se abrió una ceiba en la noche malagueña. Y fue el Caribe quien nos reunió por unos instantes: Roberto Jiménez, de Puerto Rico, Ana Cecilia, de Dominicana, y yo de Cuba. Allí con Bebo, su hijo y su nieto: los Valdés, tres generaciones del más simbólico apellido de la cultura cubana, el que nos remite a los orígenes mezclados de nuestra nación. “Soy de Regla”, le conté a Bebo, y él en cambio me mostró la pulsera abacua que siempre le acompaña y protege. “Ojalá este concierto se repita pronto en La Habana,” le dije. Compartiendo la limpia mirada de sus ojos verdeazules, con su voz, igualmente clara y cálida, me contestó: “Dios te oiga.”

Madeline Cámara (cubana). Miembro del Instituto de Estudios Cubanos. Prof. asociada en el Department of World Languages, College of Arts & Sciences, University of South Florida (Tampa). Dra. en Lengua y Literatura Hispánica por SUNY- Stony Brook. Autora, entre otros, de los siguientes títulos: *Vocación de Casandra* (Peter Lang: 2000), *La letra rebelde: estudios de escritoras cubanas* (Ediciones Universal, 2002) y *La memoria hechizada* (Icaria, 2002) y co-editora de *Cuba: the Ellusive Nation* (University Press of Florida, 2000).

VERANO A LO SANTIAGUERO

Por Ezequiel Morales Montesino

Ha concluido la cuadragésima séptima Serie Nacional de la pelota cubana, y con ella, pues, las avispas retuvieron su título del pasado año, demostrando así que son el mejor equipo de Cuba.

Para nadie fue una sorpresa que Santiago de Cuba fuera el campeón de la pelota cubana por octava ocasión dentro de nuestros clásicos nacionales. A través de estos cinco meses de torneo, vimos cómo desde un principio apareció un equipo difícil de derrotar, con una ofensiva muy poderosa y conocida como la segunda versión de la aplanadora.

Desde su fecha de inauguración, el pasado 7 de diciembre de 2007, cuando hizo su debut frente a los Industriales, Santiago demostró que no por gusto son los campeones nacionales de nuestra pelota.

Esta serie tuvo alguna novedad en diferencia con la pasada. Se incluyó una nueva pelota dentro del espectáculo beisbolero, la Mizuno 150, que llegó para imponer muchísimos records y muy impresionantes por cierto. Otra de las novedades fue la nueva reglamentación de lanzamientos para los pitchers cubanos, aunque hubo equipos que no lo llevaron, y siguieron sus métodos antiguos. Sorprendente fue la cantidad de vuela cercas conectados, tanto colectiva, como individualmente, todos liderados por esa ofensiva santiaguera de la que impresionó su poder, guiados por un Alexei Bell, quien rompió varios records importantes, como el del mismísimo Kindelán de 36 home run entre clasificatoria y post temporada, y una cantidad de impulsadas también impresionantes, 111. Bell, fue el jugador más valioso del torneo, y quién dudaría que tuviera un puesto en el ya polémico equipo Cuba.

Desde un inicio, las avispas resultaron ser invencibles con su paso arrollador, nombrándose de esta manera como la nueva versión de la aplanadora. En mi caso particular debo decir que este equipo de Santiago es más completo que aquel en el que estaban Pacheco, Kindelán, Fausto, Pierre, y alguien que los acompaña en esta nueva versión, Rolando Meriño.

Las avispas de ahora resultaron ser el equipo más rápido del torneo, más slugger, más impulsador, más todo. Porque con ese todo se coronaron por tercera ocasión bajo la dirección del modesto Antonio Pacheco. Pacheco, un hombre que con la disciplina dentro y fuera del terreno, ha convertido a Santiago en "el siempre Santiago".

Por otra parte, esta Serie Nacional tuvo sus encantos y dramatismos, aunque también un mal trabajo por parte de los árbitros, que me decepcionaron.

Equipos que de un año a otro, mejoraron sus rendimientos así como también su posición, otros que siguieron igual y las individualidades que fueron muchísimas.

Por citar algunos ejemplos, nos encontramos con el mismísimo Bell que con 31 batazos de vuelta completa y otros cinco en la posttemporada, se convirtió en el pequeño jonronero. El JJ Ruíz, líder en hits, con 113, sorprendió con su rapidez y sus 33

bases robadas. Impresionantes fueron las quince victorias sin derrotas del vaquero Yulieski González. Por supuesto, a todo esto se agrega, el récord impuesto por el vueltabajero Pedro Luis Lazo, quien se convirtió en el primer lanzador cubano con más juegos ganados en la historia de las series nacionales con 238 victorias.

En lo particular, la 47 Serie Nacional, resultó ser una sorpresa para muchos y motivo de tristeza para otros. Equipos que dieron su colorido ante un espectáculo que criticó mucho el trabajo arbitral (ojo con esto). La afición pudo ver cómo algunos equipos se colaron entre los mejores del país como los casos de Guantánamo, con algunas de sus figuras ya establecidas (Duvergél, Ballí, Cerce, Santos, Sutheran y compañía). También el ejemplo de Holguín que nuevamente acaparó los aplausos de su afición después de haberse coronado en la temporada del 2002.

Ciego de Ávila, que bajo la dirección por primera vez del ex receptor de los equipos Cuba, Roger Machado, llegó a cuartos de finales, con un rendimiento ofensivo nunca antes visto.

En los play off estuvieron los que tenía que estar. Un Pinar del Río que dio todas las sorpresas y eliminó a los favoritos para colarse en la final discutiendo con Santiago de Cuba. Un Habana que llegó con el mejor pitcheo de Cuba y decepcionaron en una primera fase. Unos espirituanos que batallaron, y por qué no decirlo, fallaron en el juego decisivo en su propio parque. Un Industriales que llegó con la etiqueta de favorito ante Pinar del Río y sorpresivamente fueron barridos por dichos inspirados. La noticia fue y será el nocaout de 24 por cero.

Villa Clara, con una segunda mitad inolvidable, con solamente doce derrotas, provocó que algunos especialistas, por momentos lo daban de favorito por encima de las avispas santiagueras. Las Tunas, que no pudo hacer otra cosa que clasificar, una de las mejores ofensivas del país, pero que no cuenta con un staff de lanzadores que apoyen esa batería. ¿Habrá que seguir esperando?

En fin, creo que esta Serie Nacional, no pudo haber tenido otro campeón que Santiago de Cuba, ¿Quién lo dudó?

Para la próxima temporada, habrá que mejorar en muchas cosas que ya conocemos, como la problemática de los árbitros, que están afectando mucho el espectáculo beisbolero, así como también otros detalles que no pueden dejar escaparse para el buen criterio del aficionado.

Quien escribe esta crónica deportiva es un fiel industrialista que, a pesar de la derrota, reconoce la labor de los demás equipos que participaron en el Torneo. Quizá en algún otro número de esta excelente revista digital, podré abordar el polémico tema de los Industriales que mucho hace falta para poder convivir dentro de la familia beisbolera.

Ezequiel Morales Montesino (Pinar del Río, 1976)
 Escritor, crítico deportivo.

CUBA SE PREPARA EN EL BÉISBOL PARA LOS JUEGOS OLÍMPICOS

Por Javier Valdés

Hola, lectores. Aquí de nuevo para comentar un poco de la actualidad deportiva en nuestro país. Les contaré que ya se prepara, en su cuartel general del Estadio Latinoamericano, el equipo de béisbol que participará en los próximos Juegos Olímpicos de Beijing.



En principio, el pre seleccionado está encabezado por jugadores consagrados como los receptores Ariel Pestano, Yosvany Peraza, Eriel Sánchez; por los jugadores de cuadro Michael Enríquez, Yulieski Gurriel, Eduardo Paret, Alexander Mayeta; y los jardineros experimentados Cepeda, Duvergel, Osmani Urrutia, junto al novel y más destacado de la última Serie Nacional: Alexei Bell. El cuerpo de lanzadores estará encabezado por el máximo ganador de nuestra pelota, el rascacielos pinareño, Pedro Luis Lazo, el santiaguero Norge L. Vera y Yonder Martínez.

Cabe destacar que la inclusión de algunos peloteros ha traído gran polémica para la afición, que, por supuesto, siempre discrepará con los encargados de hacer la difícil tarea de seleccionar los peloteros que estarán representándonos en la ya cercana cita estival. Escuchamos: "Que si es por rendimiento, que si no podemos improvisar, que si los americanos van a por todas, que si la elección del director es la correcta..." todas estas incógnitas están en la calle en boca de las personas a las que les interesa este mundo.

Les diré que, en mi criterio, la inserción de peloteros que no tuvieron una Serie Nacional buena tiene su fundamento; tal es el caso del lanzador Odelin: este era un lanzador de grandes perspectivas, pero se lesionó y creo que su aval lo respalda, ya que es un pitcher con una buena experiencia y, siempre según mi criterio, eso debe ayudarnos mucho en juegos tensos. Norberto González y Adiel Palma son otros dos peloteros de mil batallas y por la misma razón veo acertada su presencia en estos juegos.

Mi criterio, además, es que debe ser una Olimpiada, con respecto a la pelota, en que se necesitará de mucha experiencia, de ahí las muy discutidas exclusiones de jugadores tales como Donald Duarte. El tercera base pinareño tuvo, junto a David Castillo, una formidable serie y creo que ambos fueron el motor impulsor de un equipo pinareño que levantó pasiones dentro de las personas, ejerciendo de David ante muchos Goliats.

Por eso creo que deberían estar en esa preselección otros con experiencia y calidad como es el caso del lanzador Yader Martí, mejor lanzador del primer Clásico Mundial.

Quedamos a la espera de los entrenamientos, porque una cosa es con guitarra y otra con violín. El seleccionado cubano no debe tener muchos cambios con respecto al último mundial, excepto el director, que es el destacado pelotero retirado Antonio Pacheco, que mueve los hilos actualmente del Campeón nacional, Santiago de Cuba. En opinión de muchos, en la que me incluyo, es muy novel para dicha competencia. Experimentados como Jorge Fuentes deberían haber estado al frente del equipo.

Pero bueno, es un simple análisis de un aficionado convertido en periodista que, como siempre termina diciendo: el tiempo será mi mayor valedor.

Javier Valdés Delgado (Pinar del Río, 1985)
Estudiante de Cultura Física y Deportes. Universidad Deportiva "Manuel Fajardo". Fue Responsable Diocesano de los jóvenes católicos. Reside en Pinar del Río.

LA FALTA DE EDUCACIÓN EN MATERIA DE DDHH: ¿OMISIÓN O ESTRATEGIA?

La falta de educación en materia de derechos humanos en las escuelas cubanas, ¿será una omisión voluntaria o una estrategia bien pensada por el actual gobierno? Consecuencias perjudiciales para la formación integral de los alumnos, para su desarrollo personal y social, son el resultado, sin contar que sume en una mayor indefensión a los ciudadanos, al inhabilitarlos para defender sus derechos, empobreciendo y ralentizando el desarrollo de social.

Por Virgilio Toledo López

Es sorprendente y penoso palpar cómo en nuestras escuelas no se brinda ni siquiera una elemental formación o educación sobre los derechos humanos. Si le preguntas a un alumno del Nivel Superior sobre: ¿qué es la Declaración Universal de Derechos Humanos? ¿qué son los Derechos Humanos? ¿qué mecanismos existen para preservarlos y cuidarlos?, es probable que no sepa mucho al respecto, en el mejor de los casos, conocerá el nombre, pero nada o muy poco del contenido.

Esta podría ser, entre otras, una seria carencia del contenido de los programas de estudio de la enseñanza primaria, básica y media en Cuba. ¿Por qué

esta omisión?, ¿Será que el Estado no lo cree importante, o es un olvido voluntario?

Como sabemos, un Estado, al ser signatario de la Declaración Universal y demás Instrumentos Internacionales de los Derechos Humanos, adquiere la obligación de divulgar sus contenidos e incluirlos en la Constitución y demás normativas internas de su país, procurando por todos los medios, la educación de la ciudadanía en ese sentido. Se supone que si la Comunidad Internacional ha aprobado estos Instrumentos, ergo, será lo mejor y más conveniente para todos. Pero, antes de que un gobierno haya firmado cualquier Declaración, Pacto o Convención,



Foto: Jesuhadín Pérez.

Aula de la Universidad de Pinar del Río.

por esencia de su existencia, ya tiene adquirida, porque le es inherente, la obligación de procurar que la educación, promoción, respeto y vivencia de los derechos humanos, alcance los mayores grados posibles dentro de la sociedad a la que se deben.

Frecuentemente, personas de otros países preguntan el por qué una gran parte de la sociedad cubana acepta tan “pasivamente” la violación de sus derechos básicos. Me surge una serie de interrogantes que quizás nos ayuden a reflexionar y a encontrar alguna respuesta a esto: ¿no se deberá en gran medida a la falta de conocimiento y formación en esta materia, que los estudiantes, futuros trabajadores y ciudadanos no exijan con firmeza sus derechos y cumplan con sus deberes? ¿hasta dónde ha llegado el daño que ha provocado la falta de educación en cuanto a derechos y deberes se refiere? ¿cuáles son los impedimentos que existen para que los estudiantes y toda la sociedad cubana tengan una cultura básica en materia de Derechos Humanos? ¿A quién le conviene que los ciudadanos de su país tengan dificultades o no sepan reclamar sus derechos? ¿por qué no pocos cubanos tienen miedo de defender sus derechos o miran con temor y recelo a los educadores o activistas de los mismos, cuando les dicen o se enteran de que... “estos son de los derechos humanos”?

Consecuencias

Las consecuencias de esta carencia en los programas de enseñanza puede que no se vean de inmediato, pero cuando el estudiante termine su tiempo de estudio en las escuelas y pase a una Educación Superior, más autónoma, o simplemente se convierta en un trabajador, estará incapacitado para defender sus derechos y conjuntamente con esto, incumplir con sus deberes para con la sociedad, porque es bien sabido de la dualidad y complementariedad que existe entre un derecho y un deber, al estar estos indisolublemente unidos por ser la persona humana su titular.

Un pueblo que no es capaz de exigir el respeto a sus derechos individuales y sociales, degenera y se convierte en una sociedad masificada y cosificada, va perdiendo poco a poco el dinamismo y la riqueza propia que caracteriza a las sociedades diversas, plurales, cultas, abiertas y flexibles.

Cuando no se tiene una cultura elemental sobre los derechos humanos, pueden surgir actitudes de rechazo por las personas, grupos e instituciones que son defensoras y educadoras de los mismos.

La violación sistemática y prolongada de los derechos humanos es uno de los obstáculos fundamentales que se presentan en la búsqueda de la verdad y en la aplicación de la justicia.

Colmar la distancia entre letra, espíritu y vida real

Generalmente en las sociedades donde la educación, promoción y divulgación de los derechos humanos no constituye una prioridad, surge y se amplía, una distancia entre la letra, leyes positivas,

espíritu con que se crean y animan dichas leyes, y vida real de las personas. Por eso es necesario llenar ese espacio proponiendo soluciones.

1- Incorporar en los programas de estudio de nuestras escuelas los contenidos necesarios y adecuados a los diferentes niveles para garantizar una educación básica en materia de derechos humanos en los estudiantes.

2- Formar educadores capaces de transmitir a sus educandos una cultura amplia sobre derechos humanos, acorde a las exigencias de cada uno de los diferentes niveles de enseñanza en Cuba, teniendo en cuenta todas las dimensiones de su “ser”, ayudaría a ir eliminando paulatinamente el déficit de conocimiento y vivencia existente en la actualidad.

3- Promover la creación de Instituciones, Organizaciones y diferentes iniciativas de la sociedad civil, encaminadas a contribuir con la promoción, educación, denuncia de violaciones de los derechos y posibles soluciones a las mismas.

4- Garantizar en la vida real de los cubanos el disfrute de los diferentes derechos que le son consustanciales e inherentes, por el solo hecho de poseer una dignidad que los hace acreedores de ellos.

5- Eliminar de la Constitución y de la Legislación cubana normativas que dificultan el uso responsable de la libertad de los cubanos y su capacidad para elegir y participar.

Sin duda que otras iniciativas se pueden sumar o perfeccionar y enriquecer estas. Es labor de todos, pensarlas, proponerlas y aplicarlas, si es de forma gradual y paulatina, mejor. Esta manera corresponsable y participativa es una vía cierta, porque no excluye a nadie, y a la corta, a la media y a la larga, los beneficiados seremos todos, al irse reduciendo la distancia que existe entre, la letra, el espíritu y la vida diaria de los cubanos.

Si partimos de la premisa de que el conocimiento de los derechos humanos es garantía del bienestar de todos y, que además, su respeto y promoción animan a todos a hacer valer sus derechos sin temor o miedo a represalias, ¿por qué entonces el Estado cubano no ha favorecido, ni divulgado, ni educado a sus ciudadanos en esta materia? ¿Será por omisión o estrategia que no se ha generalizado en nuestras escuelas y en toda la sociedad la educación de los derechos humanos?

Empezar por llevar a las escuelas la educación en Derechos Humanos, a mi juicio, no depende nada más que de la voluntad de hacerlo. Creo que es momento y hora oportuna para ello. En el futuro la sociedad recogerá los frutos.

Virgilio Toledo López (Pinar del Río, 1966)

Ingeniero Electrónico.

Premio Ensayo 2006 en el concurso “El Heraldito”.

Ha publicado en revistas nacionales y extranjeras.

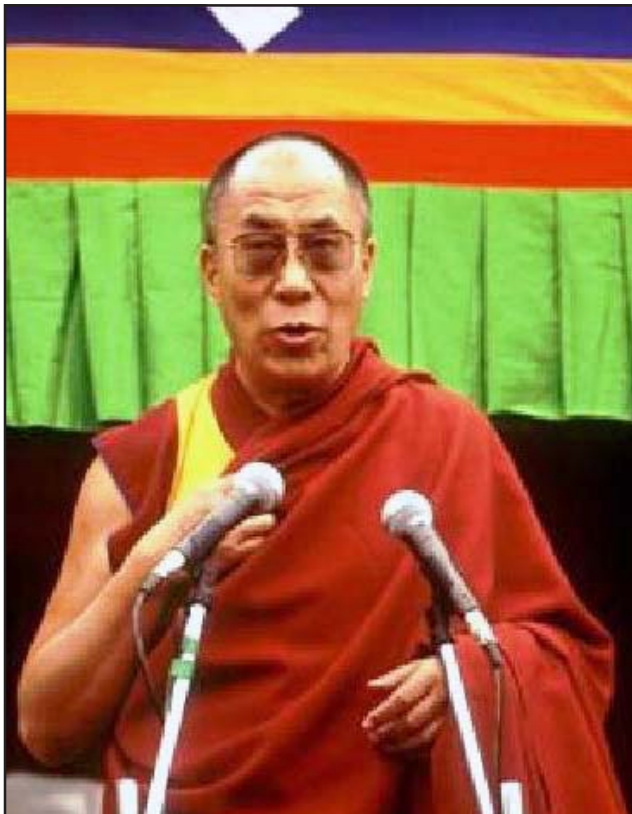
Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia.

Reside en Pinar del Río.

EL TÍBET Y LA DEFINICIÓN DE SOBERANÍA

Por Orlando Gutiérrez Boronat

Aunque los estados nacionales son entes políticos de reciente creación en la historia de la humanidad, se puede afirmar que el concepto de la soberanía, o de la libre determinación de la sociedad sobre sus decisiones colectivas, es consustancial con la misma naturaleza política del hombre. De dónde emana el derecho a determinar, a decidir por sí de un grupo humano, ha sido punto de controversia y debate en la historia. Existen, en términos generales dos concepciones sobre los orígenes de la soberanía. La primera estipula que la soberanía emana desde la cúspide de la sociedad, desde el gobernante mismo o de alguna deidad que para eso lo faculta, y que se mueve de forma descendiente hacia el resto del colectivo. La segunda define a la soberanía como proveniente de Dios, de la razón y de la ley natural pero expresada mediante la sociedad misma, facultando al gobernante con la responsabilidad de velar por el bien colectivo de sus compatriotas.



Dalái- lama.

Mayormente, la humanidad ha trascendido una definición descendiente de la soberanía, tal y como se practicaba por los faraones egipcios o los reyes absolutos de la Europa post Westfalia. Es más, este concepto ascendiente de la soberanía popular, desarrollado desde sus bases en la existencia política de Grecia y de Roma, fue llevado a su plenitud conceptual por los teóricos medievales, principalmente Santo Tomás de Aquino. La pregunta entonces es ¿quién es el pueblo que gestiona la soberanía? ¿Cómo se define la sociedad humana en la que se enmarca la autoridad soberana? En fin, ¿qué constituye una nación?

Los europeos manejaron diferentes tipos de definición de la nación: la geográfica, la lingüística, la racial, la económica, la religiosa. Todas resultaron insuficientes para representar el misterio de la existencia nacional soberana. Quedó en manos del gran pensador y escritor francés de finales del siglo XX, Ernst Renan, conceptualizar la definición del ente nacional soberano en su majestuoso ensayo “¿Qué es una Nación?”

Renan proponía tres principios que categorizaban una existencia común nacional:

(1) Una historia común llena de heroísmo, sacrificios y grandezas que se convierte en reserva inagotable de nutrición espiritual para todo un pueblo,

(2) La voluntad de permanecer juntos como nación, expresada mediante lo que Renan llamaba “el plebiscito diario”, o la libre participación en la vida política del país mediante el ejercicio de las libertades civiles y los derechos humanos de la persona, o el esfuerzo de esa comunidad nacional por permanecer unida aun frente a los grandes retos que amenacen con dividirla o destruirla.

(3) La conciencia de que aún le quedan cosas por hacer al conjunto nacional, que aún hay una misión colectiva por cumplir.

Tíbet

Lo que le da vida a una nación entonces no son sus tiempos de felicidad colectiva, que pueden ser pocos, sino los momentos en que reafirma su voluntad de permanecer junta, unida, indivisible. Quizás por eso, a pesar de pasar 2000 años sin existencia política colectiva, Israel logró reconstituirse como nación. Y Polonia,



Manifestación pidiendo la libertad del Tíbet.

descuartizada y ocupada por sus vecinos poderosos, logró también prevalecer en su voluntad de destino nacional y reintegrarse toda. Lo que sí podemos decir es esto: la voluntad de permanecer unidas es la esperanza de la resurrección para las naciones. La voluntad de mantenerse unidas es lo que les permite a las naciones su soberanía y su libertad.

Para Israel la larga noche sin soberanía comenzó cuando los romanos destruyeron su templo y regaron a su pueblo por todo el mundo. Para Polonia la pesadilla se inició cuando rechazaron la invasión bolchevique en 1921 y Lenin proclamó a Polonia como nación enemiga del comunismo internacional y con la masacre de Katyn los soviéticos intentaron exterminar la crema y nata de su pueblo.

En 1950 cae la noche sobre Tíbet. Los ejércitos rojos de Mao Tse Tung invaden ese pacífico país. Habiendo derrotado a las fuerzas nacionalistas de Chiang Kai Shek gracias a la ayuda soviética y la complacencia norteamericana (obtenida a través de agentes de la KGB que habían penetrado al gobierno norteamericano), Mao buscaba extender su poder lo más rápidamente posible, atrapando bajo el totalitarismo comunista a cuanto pueblo vecino pudiese. Esa fue la suerte del Tíbet y de Corea del Norte, y casi la de Taiwan, si no hubiera sido por la heroica defensa nacionalista de la Isla de Kinmen, donde 30,000 comunistas perdieron sus vidas ante unidades nacionalistas inferiores en número, pero superiores en valor y en la determinación de ser libres. Esta histórica batalla preservó la soberanía de la República de China libre y democrática fundada por el Dr. Sun Yat Sen y asentada desde 1949 en Taiwan o Formosa.

Los comunistas chinos decían que el Tíbet no era una nación. La describían como el feudo de monjes budistas medievales que mantenían a ese pueblo cautivo, enjaulado por supersticiones y atrapado en la explotación económica. Por tanto el principal objetivo de los comunistas chinos fue la destrucción de la identidad tibetana. Sucedió que la diáspora tibetana se organizó en un gobierno en el exilio y la resistencia interna de ese país luchó durante largos años en contra de la ocupación de los comunistas chinos.

Pero por 50 años el gobierno comunista chino se ha dedicado a destruir y cerrar los templos tibetanos, a extirpar la historia del Tíbet de las aulas de ese país para intentar así borrar la memoria de la independencia de la mente de sus hijos, han deportado a miles de tibetanos de sus hogares y llenado al Tíbet de otras etnias para así diluir la estirpe...en fin, todo cuanto pudieron aprender de imperios como el Asirio y de tiranos como Stalin que se dedicaron a la destrucción de naciones enteras.

Cuán solitario ha parecido tantas veces el Dalai Lama en sus caminatas por el mundo, proclamando con tanta humildad el derecho a la identidad nacional del pueblo tibetano y su disposición de lograr la autonomía mediante medios pacíficos.

El mundo, con notables excepciones, ha ignorado el padecer de este pueblo y de su honorable líder. Al igual que ha ignorado la masacre de Tiananmen, donde el actual gobierno chino consolidó su poder. A tal punto que China fue escogida como anfitriona de las Olimpiadas, como si fuese ejemplo ante el mundo de concordia y paz.

Y entonces se levantaron los tibetanos. Y ante el valor pronunciado en las calles de su nación ocupada, respondieron los hijos del Tíbet esparcidos por China, por la India, por el mundo entero. Y ante la voluntad manifiesta del Tíbet de mantenerse unido, y por ende nación, y por ende libre, el mundo comienza a reconocer el derecho a la soberanía del pueblo tibetano ausentándose de la inauguración de los Juegos Olímpicos en Beijing. Una pequeña nación, un pueblo sojuzgado, le ha dado clases de soberanía al gigante totalitario que lo oprime.

Post data (Reflexión para los cubanos)

¿Recuerdas el balseiro que se lanzó al mar y venció a las corrientes y mareas y llegó a tierras de libertad? En cuanto pudo o buscó a los suyos, o les envió provisiones para pasar la tormenta. ¿Recuerdas a los muchachos, nacidos en tierras de libertad pero hijos o nietos de los nacidos en la Isla, que se montaron en avionetas endebles y volaron por encima del Estrecho buscando balsas con sus hermanos a bordo para salvarle sus vidas? Dieron su vida en el empeño.

Te digo esto: cuando pase la noche, esos que como dice Silvia Iriondo, teniendo patria no dejaron de luchar por la libertad y aquellos que teniendo libertad no dejaron de luchar por la patria, serán la seña y santo de que nuestra nación nunca murió, sino que esperaba por su resurrección.

Orlando Gutiérrez-Boronat (La Habana, 1965)
 Doctorado en Filosofía (Ph.D.) de las Relaciones Internacionales de la Universidad de Miami.
 Maestría en Ciencias Políticas de la Universidad Internacional de la Florida. Es Profesor Invitado de Teoría Política de la Universidad Internacional de la Florida. Es cofundador y Secretario Nacional del Directorio Democrático Cubano. Reside en Estados Unidos.

LA SOCIEDAD CIVIL: TERCERA PATA DE LA SOCIEDAD

(Sinopsis imaginaria de una película naif pero muy real)

Por Juan Carlos Fernández

Título del Filme: 'LA TERCERA PATA'.

Actor Protagonico: La Sociedad Civil.

Actores Invitados: La Sociedad Política y el Estado.

Locaciones utilizadas para el rodaje: Toda Cuba.

Director(es): Hombres y mujeres de Cuba identificados con esta forma de participación ciudadana. (No les bastó con el protagonista).

Presentador: El filme que vamos a proyectar puede definirse como ecléctico, pues tiene ingredientes de la comedia, la sátira, el drama, el melodrama, el policiazo más clásico y un toque de fantasía, tomando siempre de ellos lo mejor de sus mensajes. La protagonista de este interesante obra se empeña durante toda su vida en que, de una vez y por todas, la gente entienda que en el mundo actual andamos desde hace rato en medio de la sociedad, sostenida por tres patas.

¡Imagínense ustedes!, regresamos a la normalidad, luego de cinco décadas de mutilación transgénica: ¡dejamos de ser bípedos, y nos vamos convirtiendo otra vez en trípodos sociales!, la palabrita se las trae, y los que crean que pueden prescindir de ella, de la tercera pata, están al borde de una catalepsia masiva, que solo será superada en cuanto su sensibilidad interior logre armonizarse con todo el movimiento en derredor.

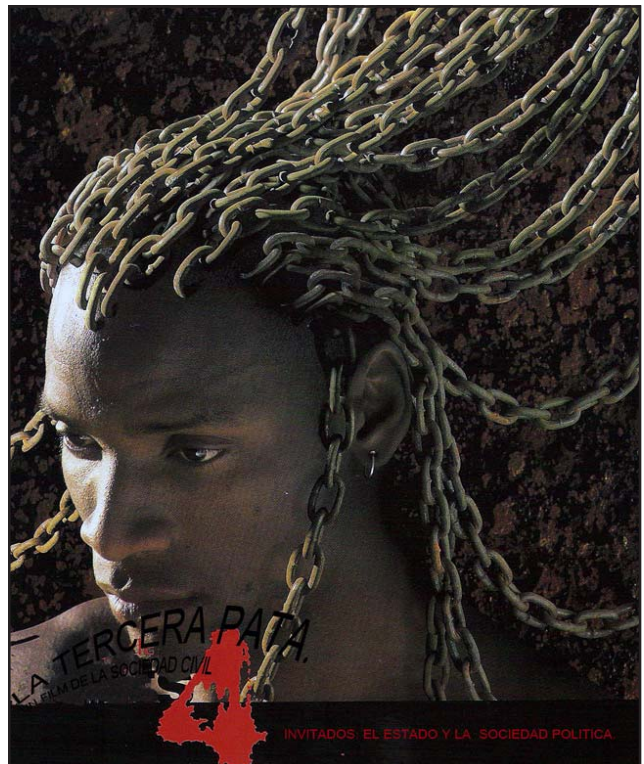
No vayan a pensar, amables espectadores, que esta película les dará un respiro. Tal y como los protagonistas, ustedes también se verán envueltos en un torrente de acciones que se mantendrán a un ritmo más que trepidante hasta el supuesto final que nos ofrecen sus directores. Digo supuesto, porque ustedes se darán perfecta cuenta que el final del filme queda abierto de manera sugerente para que el televidente o cinéfilo pase de su cómoda butaca a formar parte activa de esta multipremiada cinta que, cosa curiosa, ha roto todos los records en cartelera, pues lleva ya... ni se sabe cuántos años en pantalla.

Quisiera, a continuación, profundizar un poco en lo que los directores y la protagonista han querido comunicar con su puesta:

Cuba: Actualidad, cualquier lugar y a cualquier hora.

Sociedad Civil: En pleno crecimiento y fortaleciéndose día a día.

Actitudes de los actores invitados Estado y Sociedad Política: Confusión, malas intenciones, pasando por el total o parcial desconocimiento. Con todo esto y más tiene que lidiar permanentemente la protagonista.



Presentador:

Permítanme ahora ponerles un ejemplo sin contarles la película: En una escena memorable El Estado intenta, obstinadamente, de obstaculizar y menoscabar los espacios que ha conquistado hace poco tiempo una asociación independiente, aquí, en este momento tiene lugar una de las escenas de mayor contenido en la película cuando sin que nadie lo espere, mucho menos el Estado, la Sociedad Civil le responde pausadamente pero de manera firme:

Sociedad civil:

“Tú no eres dueño mío, no eres mi conciencia y mucho menos mi padre. Tú eres mi servidor, tú te debes a mí y no a la inversa, tu deber y obligación es propiciar y estimular un ambiente sano para que yo goce de un perfecto estado de salud, no debes invadir mis espacios creativos porque con esto estás limitando mi libertad y esta actitud tuya disminuye la credibilidad en ti’ .

(El Estado en esta parte del diálogo estaba frenético y encerró, una vez más, a la Sociedad Civil, mas, no pudo silenciarla. Esta continuó, armada de paciencia

y tolerancia su conversación a través de una buena parte de ella que no había sido encerrada en esa ocasión y dijo):

Sociedad civil:

“Estado, amigo mío, tú siempre serás necesario, pero tus funciones y espacios deben limitarse a los principios de la subsidiaridad y la solidaridad, ¿no entiendes lo que digo?, te lo explico enseguida: ‘Cuando yo no pueda o no quiera hacer algo, entonces y solo entonces, es que tú debes intervenir, nunca antes. Preocúpate mejor de aquellos que en verdad lo necesitan y no poseen seguridad social y otros que necesitan empleos, etc. No te enfades cuando te critico constructivamente o cuando te conmino a que des explicaciones de alguna que otra decisión que has tomado sin contar conmigo y esta nos afecta a todos, esa es una de mis tantas funciones y espacios, amigo mío. Esa asociación de la cual encarcelaste a varios de sus miembros no es tu enemiga, por el contrario, está tomando nota de lo que no estás haciendo bien, no para echártelo en cara, sino para que lo hagas mejor cada día.”

Presentador:

El Estado dio media vuelta y se alejó pensativo. Era la primera vez, en muchos años que le hablaban de esa forma. Recordó, entonces, cómo había sido todo en una época, lejana ya, en que estas mismas palabras se las habían dicho, pero de esto casi nadie se acuerda, ¿cómo es posible que esta jovencita, casi una niña, hable del modo en que hablaban los antiguos? ¿Comenzaría de nuevo la transformación de aquellos años cuarenta y tantos del siglo pasado? Estas y un sinnúmero de preguntas más vinieron a la mente del Estado. Tenía miedo, pero a la vez la forma en que reaccionó esta joven a su violencia lo dejó confundido y con más preguntas, que por el momento no pudo responderse).

(En otro momento del filme La Sociedad Civil tiene que defender su propia identidad ante el ataque unas veces, y la confusión y el desconocimiento otras, de la actriz invitada, nada más y nada menos que La Sociedad Política. Este personaje, debemos decir, estuvo fuera de la escena por algo más de cincuenta años, en cuanto a su diversidad, ya que, es justo reconocerlo, ha estado presente en forma de quiste solitario por algo más, ironías de la vida, de cincuenta años).

Presentador:

Es bueno señalar que una buena parte de los errores y desaciertos de la Sociedad Política vienen dados, como señalé anteriormente, por la falta de entrenamiento diario en la vida pública, prácticamente es nueva en estas lides, además de no querer repetir las meteduras de pata de la minúscula parte que de ella se ha mantenido durante todos estos años, aunque muchas veces cae en lo que ella misma critica de esa parte. Son las confusiones normales de todo novato cuando entra a jugar en las Ligas Mayores. Ya mejorará, confiemos.

Pues bien, queridos amigos, los encuentros y desencuentros de la Sociedad Política y la Sociedad Civil ocurren con una elevada frecuencia, llegando en ocasiones a niveles que tocan la tragi-comedia por la mayúscula ignorancia y la subvaloración de la primera

respecto a las funciones y espacios vitales que debe ocupar la segunda. Esta actitud se repite una y otra vez a lo largo de todo el filme, y eso que la Sociedad Civil nunca se cansa de explicarle a toda la Sociedad Política de la siguiente manera:

Sociedad civil:

“Mi hermana, como le he explicado también al Estado, yo no soy su enemiga, eso tú lo crees porque no me conoces bien, deja que te explique: “Sin mí, independiente y soberana y con pluralidad en todos los aspectos, por muy buenas que sean tus propuestas y soluciones siempre estarán cojas, porque yo soy tu conciencia crítica e interlocutora plural de cualquier consenso sano y verdaderamente democrático que pretendas llevar a cabo. Pero te digo todavía más: para que exista un verdadero debate público en el seno de toda la sociedad yo debo interpellarte, apoyarte y a la vez denunciarte o exigirte a ofrecer nuevas y mejores propuestas. Todo esto y más, lo hago, aunque no lo entiendas o no quieras entenderlo, en aras del fortalecimiento de la democracia, porque si no hay diferentes propuestas y alternativas, la libertad se sentirá coartada, lo cual menoscabará el bien común al que todos al fin y al cabo estamos llamados a servir desde espacios diversos”.

-Y continuó diciendo la Sociedad Civil:

“Mira, hermana Comunidad Política, nuestras propuestas y soluciones no tienen que excluirse ni invalidarse, más bien debemos complementarlas con lo mejor de cada una.”

Presentador:

Más o menos así, queridos amigos, transcurre este filme cubano que, pienso yo, ha trascendido nuestras fronteras debido al propio tema que toca. Por supuesto que en este modesto comentario no he pretendido abarcar toda la riqueza que brota del entorno de la Sociedad Civil. Esto es imposible de alcanzar, aún para el más diestro y capaz de los analistas ya que es un terreno donde a diario surge infinidad de propuestas, las cuales, muchas veces, son imposibles de recopilar, ni aun en la mejor de las películas.

No quisiera despedirme de ustedes sin comentarles un encuentro que, pienso, es en gran medida la idea que pretenden que aprendamos y aprehendamos los directores con toda la sensatez e inteligencia que estos tiempos de encrucijadas nos proponen. Me refiero a la escena en que la Sociedad Civil sostiene un encuentro, en igualdad de condiciones, con La Sociedad Política y El Estado. He aquí el toque de fantasía en esta película que es la vida cotidiana de nuestro pueblo. Espero con ansias que se haga realidad, lo cual, por cierto, es posible hoy más que nunca en nuestra historia reciente.

La Sociedad Civil dice a los actores invitados:

“Sociedad Política, Estado, los cambios que de dicho y de hecho están sucediendo y sucediéndose diariamente aquí, debemos tratarlos entre todos sin exclusiones ni falsas rivalidades y enfrentamientos. Debemos entre todos encontrar respuestas. Por ejemplo: Tú, Estado, no me temas más, yo no quiero

ni puedo prescindir de tu existencia, todos debemos respetar tu función pero debes legitimarla cumpliendo tu rol con coherencia y competencia. ¿No crees que hace ya bastante tiempo estás invadiendo mis espacios y los de la Sociedad Política?

(El Estado escucha atentamente, mientras la sociedad civil continúa enfáticamente):

“Has creado una confusión tal, que hay veces en que yo misma no me reconozco, también la Sociedad Política está bastante turulata pues tú mismo le has hecho creer en todos estos años que ella eres tú y viceversa. Tiene un grave problema de personalidad, asociado con el autoritarismo, por el hecho del lugar que ocupa, desde hace bastantes años ya, la parte pequeña de la Sociedad Política que tú has hecho tuya y ella, en ocasiones, parece que te ha copiado a ti, confundiendo ambos los espacios y las personalidades de los dos en una mezcla que ya nadie entiende, llegando al colmo de confundirse con la Nación y a la locura total de pretender ser la Patria.”



Sociedad civil, (un poco más sosegada):

“Estas actitudes en nada ayudan, no puedes seguir desconociendo las iniciativas que la Sociedad Política y yo hemos venido presentándole a la sociedad toda. Descalificar y desconocer estas realidades es atrasar la renovación que esta misma sociedad necesita, no puedes seguir obstinadamente obstruyendo todo proyecto que no sea tuyo o que no cuente con tu visto bueno. Con esto estás propiciando que los cambios, inevitables por cierto, no encuentren los cauces apropiados y se vayan a desbordar por los de la violencia y la indisciplina social. Abre los ojos, ¿no ves que Cuba te necesita?, pero hazte querer.”

La sociedad civil, (Se vuelve y se dirige a la comunidad política):

“En cuanto a ti, Sociedad Política, no te dejes manipular más por el Estado y a la vez no trates de manipularme tampoco a mí, incipiente sociedad civil no partidista, atrayéndome a desempeñar roles que no me corresponden en espacios que son tuyos, al César lo que es del César y a la Sociedad Civil, o sea, a mí, lo que es mío, para que los tres podamos reconocernos diferentes, respetar nuestros roles

sociales y cooperar en todo lo que contribuya al bien común de la Nación que formamos todos.”

La Sociedad civil (se dirige ahora a todos los presentes y dice con serena convicción):

Debemos, entre todos, hallar las respuestas para todos por los caminos del diálogo y el respeto, desde nuestros diversos espacios. Jamás han sido ustedes mis enemigos y nunca me ha pasado por la cabeza prescindir de ninguno de los dos. Mas yo necesito de mi espacio propio y que no se me descalifique ni se me trate de mezclar más con ninguno de ustedes. No es discriminación, sino reafirmación de mi personalidad. Ya saben que en Cuba somos obsesivos con esto de los roles y las personalidades, de los cometidos y los contenidos de trabajo, por aquello de las confusiones históricas que hemos sufrido por demasiado tiempo.”

“Ni soy Estado ni soy Sociedad Política: Yo soy la Tercera Pata y nunca más voy a ausentarme del escenario público de la Nación cubana”.

Presentador: Terminó así su intervención la Sociedad Civil. El Estado y la Sociedad Política se miraron y asintieron con la cabeza y permanecieron en silencio en señal de respeto”.

Estimados, esta es, a grandes rasgos la película que, ¿hoy?, bueno, bueno, desde hace tiempo, le está presentando el canal de la vida en Cuba. Quiero advertirles que esta cinta ha sido comentada anteriormente por eminentes especialistas en la materia, yo lo hago, precisamente en respeto de esos, que día a día dan lo mejor de sí para que en nuestra Patria se llegue a ver esta película en toda su plenitud y esplendor.

Marcado por la ternura y la firmeza de los planteamientos que hace la Sociedad Civil en clave de diálogo y reconciliación y a la vez autoafirmando su derecho a espacio propio y voz plena en el debate y las decisiones del País, espero que las moralejas o enseñanzas de este filme tan ingenuo como real, repercutan en la vida de todos los cubanos.

Disfrutémosla viviéndola, unos como protagonistas, otros como actores invitados. La opción es libre para cada cubano que desee participar, la validez de esta la da el respeto, reconocimiento y promoción del papel y espacio de los otros actores, ¿no creen?

Presentador:

Yo, desde hace un tiempo, escogí participar con La Tercera Pata... ¿Y usted?

Juan Carlos Fernández Hernández (Pinar del Río, 1965)
Fue co-responsable de la Hermandad de Ayuda al preso y sus familiares de la diócesis de Pinar del Río.
Animador de la sociedad civil. Pinar del Río.
Colaborador del proyecto ConVivencia.
Vive en Pinar del Río, Cuba

***Nota:** Para la confección de este artículo tomé como base fundamental el libro: “Cuba: Libertad y responsabilidad. Desafíos y proyectos”. Autor: Dagoberto Valdés Hernández. Ediciones Universal, 2005. Capítulo: IV. Reconstruir la sociedad civil en Cuba.

SOLIDARIDAD, UN PILAR DE LA SOCIEDAD CIVIL

Por José Antonio de la Rosa

Un nuevo estadio de la sociedad civil cubana está robusteciéndose, su convivencia. De donde brota como rasgo esencial de virtuosidad la responsabilidad por acompañarse en el camino, la palmada en el hombro, las palabras: estoy contigo. Actitud muy notoria para cualquier democracia como sociedad fundamentada en el derecho y el deber, esencias de espiritualidad comunitaria.

Hablo de la solidaridad, de ella entendida como nos la enseña la Doctrina Social de la Iglesia: como un darnos cuenta de la igualdad que nace de nuestra dignidad humana por ser hijos de Dios; y de la urgente necesidad de manifestarnos fraternidad. Principio que, aún cuando falta la fe cristiana, gracias al desarrollo del pensamiento y experiencia humanista de la actualidad, denota dos grandes exigencias que nos conducen a la acción en este sentido. Una es de carácter ético, partiendo del hecho de la universalidad del ser personas, por tanto, aquello percibido como bien para uno mismo debe buscarse también para los demás; mientras la otra es justo pragmatismo humanista porque la justicia y el bienestar de los demás redundan positivamente en uno mismo.

Dicho así el principio, lo estamos analizando en sentido de apelación a la conciencia, no a los instintos humanos que, sin ser malos, nos han acostumbrado a limitar el sustantivo para la acción en situaciones muy críticas.

Solidaridad, ejercida en sentido cívico, para que nuestras conquistas individuales de valores y cultura puedan constituirse en patrimonio nacional de derechos de todos los cubanos. Para que los proyectos grupales y familiares sean compartidos o expuestos abiertamente como modelos o esbozos al alcance de todos nuestros conciudadanos. Para integrarnos según nuestras capacidades, también vocaciones, pero de

modo elemental y novedoso, nuestro ser todo, en cuestiones tan sensibles como el acompañamiento de proyectos e iniciativas promotoras de un nuevo contexto social cubano. Bien sea, mediante la expresión profética de denuncia y anuncio; o apoyando ideas verdaderamente revolucionarias que por su peso moral, humanista y empírico, están aprobados con el éxito a través de la historia humana.

Esta coparticipación cívica responsable, contagiosa, como testimonio de buena voluntad de gran parte de nuestro pueblo, donde destacan conocidos protagonistas por el cambio; es realidad propia y necesaria para esta sencilla pero sostenida experiencia de sociedad civil que, lejos de apagarse, se expande en Cuba con amor, y que habla por sí misma de la virtuosidad del futuro social cubano.

Solo que no son todos, ni nunca serán todos, quienes comprenderán ni trabajarán en la consolidación de tal principio social como si se tratase de un imperativo. Pero más penoso aún será, quienes desde el presente sistema o desde otros postulados sociopolíticos establecidos dentro y fuera de la Isla cubana, reniegan o coartan esa necesidad de relaciones conscientes fraternales para nuestra sociedad civil.

Las razones pueden darse a partir del ingenuo egoísmo cotidiano de no analizar bien las cosas; de no sacar tiempo para los demás porque estamos casi saturados, o por anemia en el pensamiento, puro egoísmo radical de lo mío primero y hasta lo único, en intento de sacar la mayor ventaja posible, o sea, más de lo mismo. Otros factores negativos como el miedo, la opresión interiorizada, el escepticismo y demás, sabemos que influyen también en el acercamiento a los demás, pero no son los más sensibles en el caso de marras.

Por otra parte, las tendencias radicales de izquierda nos han acostumbrado con facilidad a identificar la solidaridad con actitudes de populismo y otros estandartes que rechazan a los presuntos enemigos, e incluso la reducen con facilidad mediante la ideología de la masividad. Mientras el extremo opuesto, las corrientes neoliberalistas, enarbolan discursos de indiferencia y sospecha, intentando echarla en el mismo saco, bien sea criticándola como un fruto de la extrema izquierda, o recurriendo a principios individualistas mediante la masividad consumista.

Rasgos de ambos extremos, han dejado en nuestra población cubana huellas de insolidaridad muy profundas, por lo que aquellos actores que hoy





consolidan la cumbre de nuestra sociedad civil tienen el primer deber de continuar practicando relaciones de apoyo fraterno si queremos una nación cubana nueva.

No se trata de subestimar el trabajo de nadie en función de elevar el de otro, eso sería repetir la historia funesta de matar la sociedad civil cuanto antes.

S.S. Juan Pablo II solicitaba la globalización de la solidaridad. Para mí, el sinónimo de ese legado universal de Karol, entre cubanos y para los cubanos hoy, es el enraizamiento de la solidaridad, extensión del sustantivo a lo largo de la Isla desde la perspectiva de que se está sirviendo ya, tanto de modo personal como social, a la recuperación de la dignidad total de todo cubano, o sea, se debe llegar al pueblo totalmente. Recuerdo a un amigo periodista independiente cuando me dijo: asumo todo lo valioso no violento por ese cambio irresistible tan soñado, para quien vamos dejando mucho de nuestras vidas sembrando las del mañana. El cambio que ayuda a liberarnos de todas las pobrezas existentes en el pueblo, para lo cual no bastan esfuerzos aislados. Y continuó, sin rastro de insinuaciones, más bien de compromisos, hablándome de: Comisiones de Diálogo y Reconciliación como un proyecto enjundioso horizontal; de la Agenda para la Democracia como realidad incluyente, de Unidos por la Libertad, principio de hermandad; así del eco solidario que aún vibra para con las Damas de Blanco por lo acaecido el veintiuno de abril.

Desde esta perspectiva, nunca se pierde lo particular de la gestión propia de cada cual, y sí enriquecemos las iniciativas de carácter general que para el bien común emanan de cualquiera. De modo que nos vinculamos a la mayor de las oportunidades, sin perder identidad, fines, autonomía, ni competitividad en el camino de conquista de mayores estratos liberadores.

La solidaridad genera iniciativas múltiples de solidaridad y de más justicia. Quizá fue la efectividad

del Proyecto Varela quien suscitó la esperanza en la recogida de firmas de FLAMUR; o la revista Vitral, el umbral de los debates emailicos de tantos intelectuales y el despertar cívico de alguna otra revista católica; o tal vez la constante labor de periodistas independientes generó iniciativas en otros ciudadanos para la participación en los web blogs. El amor de las Damas de Blanco para con sus setenta y cinco familiares, presos de conciencia, habrá despertado otros gestos de valentía cívica en los ciudadanos. O el contagio de trabajadores por cuenta propia remediando necesidades a la población junto con las familiares. Y que entre todos ellos han traído estos aires de cambio en la población e infundirán otros insospechados, no dudo la influencia.

Nuestros problemas pertenecen a un pueblo entero, por lo que nos urge el desafío de ser protagonistas protagonizando con otros. Negarlo es raquitismo, porque sería dar la espalda a un asunto que no edifica. La solidaridad está probada como pilar indispensable de las democracias, y si la sociedad civil es el nuevo nombre de la democracia en Cuba, como apuntó otro amigo por estos días; debemos sostener que la convivencia de los actores de nuestra sociedad civil continúe su sano fortalecimiento con crecientes dosis de solidaridad. Por tanto, haciendo uso de un bello refrito, la mayor solidaridad posible hoy entre cubanos traerá en el más justo tiempo para nuestra nación su reconstrucción con todos como hermanos para el bien de todos.

José A. de la Rosa Díaz

Electricista y Comunicador católico de la publicación *El Pensador* de la parroquia San Hilarión, abad, en Guanajay. Diplomaturas en Antropología y Medios de Comunicación Social por el ICR "Padre Félix Varela" y el IITD.

DAMAS DE BLANCO DESALOJADAS DE LA PLAZA DE LA REVOLUCIÓN

Por Miriam Leyva

Cinco Damas de Blanco decidieron sentarse en un parque de las inmediaciones de la Plaza de la Revolución en La Habana, a fin de reclamar la libertad de sus esposos y los demás integrantes de los 75 prisioneros de conciencia injustamente encarcelados en Marzo de 2003, así como de los presos políticos pacíficos.

La Seguridad del Estado desplegó un desproporcionado operativo de oficiales compuesto por hombres y mujeres para impedir a Laura Pollán, Berta Soler, Dolia Leal, Alejandrina García y Noelia Peraza, y otras 5 mujeres de apoyo aproximarse para entregar una carta dirigida al Ministro del Interior y al Presidente de Cuba, este 21 de abril.

Nuevamente el gobierno organizó un gran piquete de personas para ofender y provocar a pacíficas e indefensas mujeres, a quienes los agentes de la policía política conminaron a abandonar el lugar. Pasadas unas dos horas, pretendieron montarlas en un ómnibus, por lo que las mujeres vestidas de blanco se sentaron muy unidas en el piso. Las cargaron, pero como Berta y Noelia resultaron muy pesadas, las arrastraron hasta que decidieron levantarlas entre 4 personas.

Las mujeres fueron llevadas a sus hogares, aunque demoraron en arribar Alejandrina y una compañera al poblado de El Roque en Perico, provincia de Matanzas, y Noelia con su mamá y otra acompañante a Santa Clara.



Independientemente de que las demás Damas de Blanco no sabían la decisión de estas mujeres, se habrían sumado a ellas una vez conocida, si hubieran podido mantenerse por más tiempo. Igualmente importante es la solidaridad internacional para lograr la liberación de los prisioneros de conciencia y políticos pacíficos cubanos.

Resulta sumamente incomprensible que el gobierno de Cuba continúe deteriorando la salud de los 55 prisioneros de conciencia de los 75 secuestrados hace 5 años y un mes, durante la Primavera Negra de 2003, y aplique represión y tortura psicológica a los ancianos, hijos, esposas y otros familiares, condenados también sólo por defender a sus seres queridos.

Cuando el presidente Raúl Castro ha reconocido problemas y prohibiciones absurdas existentes en Cuba durante casi 50 años, muchos de los cuales fueron alertados por integrantes de los 75, y el derecho a expresar opiniones divergentes, es aún más injusto su cruel cautiverio.

Miriam Leiva (Encrucijada, 1947)

Periodista Independiente cubana. Fue diplomática en varios países de Europa. Miembro fundadora de las Damas de Blanco. Reside en La Habana.

LOS INDEPENDIENTES DE COLOR. NO TROPECAMOS DE NUEVO CON LA MISMA PIEDRA

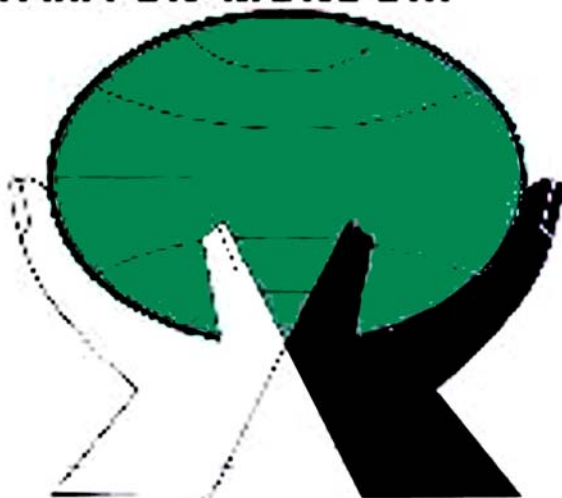
Por Margarita Gálvez

Desde sus albores, la república que nació el 20 de mayo de 1902, contó con cubanos que se enfrentaron de una u otra forma a los males que acompañaron su nacimiento y posterior desarrollo. Cubanos que mostraron esa inconformidad, a veces de forma individual, en ocasiones, a través de organizaciones o instituciones. Tal es el caso de la agrupación "Independientes de Color" que más tarde se convirtió en el "Partido de los Independientes de Color", integrado por negros y mulatos. Se proponían luchar:

- contra la discriminación racial.
- por la igualdad.
- por el establecimiento de la jornada laboral de 8 horas.
- por la enseñanza gratuita y obligatoria.
- por la nacionalización del trabajo.

Objetivos que, de lograrse, elevarían el nivel de vida de los cubanos discriminados en su propia tierra. ¿Pero quiénes eran los cubanos discriminados en Cuba? ¿Solo los negros y mulatos? ¿Solo ellos querían mejoras para Cuba? ¿No había otros cubanos deseosos de lograr una patria mejor? Entonces...¿ por qué aspirar a todo lo anterior a través de un partido que solo agrupaba negros y mulatos? ¿Por qué ignorar a obreros y campesinos blancos que también sufrían discriminación en Cuba? ¿Por qué no emprender la lucha unidos? Martí dijo: Hombre es más que blanco, más que mulato, más que negro" y nosotros decimos: "Cubano es más que mulato, más que negro..."

PARA UN MUNDO...



...SIN EXCLUSIONES

Al frente de este partido estaban Evaristo Estenoz y Pedro Ivonet, los que lograron el apoyo de las masas negras, llegando a convertirse en una fuerza poderosa dentro del país. Esto preocupaba a los políticos de la época. Y en ese momento surge la figura de un senador negro: Martín Morúa Delgado, que presentó al Congreso una enmienda para modificar la ley electoral vigente. Por ella se prohibía la existencia de partidos políticos integrados solamente por personas de una misma raza, de un solo color o de una misma clase social. Dicha enmienda fue aprobada. Y por tanto, el Partido de los Independientes de Color fue declarado ilegal. Este y sus partidarios protestaron e hicieron lo posible por lograr la derogación de la Ley Morúa, pero no lograron nada. Se sublevaron en los campos de batalla y el movimiento fue ahogado en sangre, perdiendo la vida alrededor de 3000 negros y mulatos, entre ellos el propio Estenoz e Ivonet.

Cabría preguntarse, ¿fue Martín Morúa Delgado un instrumento en manos de los partidos políticos de la época para quitarse de en medio una fuerza ya considerada importante? ¿O, por el contrario, lo guiaron objetivos más elevados, como eliminar actitudes que no tenían cabida en la república que soñó Martí "con todos y para el bien de todos"? ¿No podían los Independientes de Color abrir sus puertas a todos los cubanos deseosos de una patria mejor? Recordemos que en la unión está la fuerza y que la unión no consiste en que se junten los iguales, consiste sí, en igualdad de objetivos y en tener un proyecto común; pero dentro de esa unión de objetivos y de proyecto debe haber diversidad de raza, religión, credo, condiciones históricas o sociales. Cuando se persigue un ideal hay que subordinar con frecuencia los intereses individuales. La división solo trae fracaso. La historia nos lo ha demostrado. Los Independientes de Color tenían un programa progresista, con elevados objetivos; pero... ¿en qué se equivocaron? Sencillamente en el método utilizado. Pretendieron separar las luchas de los negros y mulatos, de la lucha de los campesinos y obreros blancos que también sufrían discriminación dentro del país.

Estas son lecciones de la historia que no debemos desaprovechar. La oportunidad que nos brinda conocer la esencia de este pasaje (detalles o disquisiciones aparte) no la dejemos pasar para no tropezar de nuevo con la misma piedra.

Margarita Gálvez

Licenciada en Economía. Profesora retirada.
Miembro del Equipo Director del extinto Centro de Formación Cívica de la Diócesis de Pinar del Río.
Reside en Pinar del Río.

AGENDA PARA LA TRANSICIÓN

Por René Gómez Manzano

Hace apenas unas horas se celebró en La Habana la reunión constitutiva de la nueva agrupación unitaria de la oposición pacífica interna: la Agenda para la Transición.

Después de semanas de intenso trabajo preparatorio, nos reunimos en una modesta casa del Vedado las luchadoras pacíficas María Antonia Hidalgo Mir e Idania Yanes Contreras, así como los ex presos políticos (en orden alfabético) Félix Antonio Bonne Carcassés, Margarito Broche Espinosa, Francisco Chaviano González, Guillermo Fariñas Hernández, Jorge Luis García Pérez (Antúnez), René Gómez Manzano, Roberto de Miranda Hernández, Vladimiro Roca Antúnez, Martha Beatriz Roque Cabello y Elizardo Sánchez Santa Cruz.

A ese acto concurrimos la gran mayoría de los que habíamos sido invitados. Fueron pocos los que no pudieron o no desearon asistir, y para ellos continúa abierta la posibilidad de incorporarse más adelante a ese empeño unitario.

Trabajamos intensamente durante siete horas y adoptamos más de treinta acuerdos; elegimos un Secretariado pro tempore integrado por Vladimiro Roca y Martha Beatriz Roque.

No obstante, más que informar detalladamente acerca del contenido de las decisiones tomadas, creo que es más importante recalcar la trascendencia de este suceso. Entrevistados durante un receso de la reunión por un periodista independiente, los conocidos disidentes Coco Fariñas y Elizardo Sánchez coincidían en afirmar que se trataba de un acontecimiento histórico. Creo que les asiste toda la razón.

Es evidente que esa actividad no ha sido la primera en la que ha quedado demostrada la existencia de lo que siempre he denominado unidad esencial de la oposición pacífica cubana. A lo largo de los años esto se ha puesto de manifiesto de una forma u otra en empeños como Concilio Cubano; los comunicados conjuntos emitidos a raíz de la Primavera Negra de Cuba por el Comité Cubano Pro Derechos Humanos, el movimiento Todos Unidos y la Asamblea para Promover la Sociedad Civil; el primer congreso de demócratas cubanos organizado por esta última coalición pacífica —la más nutrida del país— y la declaración Unidad por la Libertad.

En definitiva, por encima de diferencias naturales en toda acción humana que se lleva a cabo de manera democrática (y en la que, por tanto, no impera la falsa

“unidad” de la que tanto presumen regímenes totalitarios como el cubano de estas últimas décadas), todas las fuerzas opositoras de nuestro Archipiélago coincidimos en reclamar la liberación incondicional de los presos políticos, el respeto irrestricto de los derechos humanos, la democratización del país y el otorgamiento de libertades empresariales al cubano. Esa coincidencia es lo más importante.

Pero, desde luego, también tiene su relevancia la plasmación formal de esa unidad esencial en empeños concretos, como este de la Agenda para la Transición que acabamos de iniciar.

Estimo también que este proyecto es harto oportuno. En nuestro país, aunque de manera tímida y casi vergonzante, se ha iniciado un proceso de cambios. Ciertamente es algo que nuestra Patria necesitaba desesperadamente después de decenios de inmovilismo contumaz. Hay que luchar pacíficamente por que esos cambios se aceleren y profundicen, y en ello trabajaremos —Dios mediante— los activistas de la Agenda para la Transición.

A las cuatro y media de la tarde, los reunidos hicimos un receso en nuestros trabajos para celebrar una conferencia de prensa que —como es lógico— había tenido que ser convocada con varias horas de antelación. Confieso que no he tenido ocasión de leer los despachos de las distintas agencias informativas que estuvieron representadas allí. Pero confío en que, cuando tenga acceso a ellos, no me vea forzado —¡al menos por esta vez!— a leer frases como “los divididos disidentes de Cuba” o “la fragmentada oposición interna cubana”...

La Habana, 11 de abril de 2008.

René Gómez Manzano.
Lic. en Derecho.
Periodista independiente.

VIVIR PARA LOS DEMÁS

Testimonio de vida de Emma Gregoria Pérez Soberao

Por Néstor Pérez

Cuba ha vivido en sus últimas cinco décadas bajo un sistema cuya radicalización ha asfixiado casi en su totalidad a la sociedad civil. Muchos de los que no han cotejado su proyecto de vida con este sistema, han optado por emigrar, otros, han migrado hacia su subjetividad, aislándose en su propia Isla. Por eso cuando encontramos personas que rechazaron estas posibilidades defendiendo su lugar y sus principios con dignidad, sencillez y valentía desde lo que creían, nos sorprendemos y admiramos.

Gregoria Pérez, de feliz memoria, fue una persona que muchos sanjuaneros honramos. Quienes más la conocimos, deseamos compartir la riqueza de su vida, porque creemos que es muy necesario para nuestra sociedad, donde proliferan actitudes enajenantes, de doblez y de falta de compromiso. La existencia de personas como Gregoria, que fueron capaces de ser fieles hasta la muerte, a una opción de vida, cuya

esencia fue, entregarse y dedicarse a los demás de forma gratuita y desinteresada, nos puede servir de inspiración a todos.

¿Quién fue Gregoria Pérez?

Ya el epitafio que propuso el sacerdote que presidió la Misa de exequias, Antonio Rodríguez, para que adornara su ataúd, nos da una idea... "Vivir para los demás", lo impresionante es que hizo de esa frase su manera de vivir. Desde su estado de soltería, sin título académico alguno o cualquier otra etiqueta, Goya, como le decíamos cariñosamente, nos muestra con su testimonio, que lo esencial no depende del grado de ilustración, ni de lo que tengamos, sino de nuestra generosidad y capacidad de amar.

La profunda fe cristiana que tenía, fue la sabia que la sostuvo y nutrió, durante sus no pocos años de existencia. Esta fe, fruto de la tradición familiar, la llevó a asumir un compromiso indisoluble con la evangelización de la familia y la sociedad civil desde su estado laical. Evangelización traducida en buena noticia para la vida del pueblo, para los agricultores y trabajadores (jornaleros, mozos y comerciantes).

La devoción a la Virgen de la Caridad animó a la familia de Bernabé, a su viuda y a sus 14 hijos, entre los que se encontraba Goya, a comenzar un itinerario que alcanzó uno de sus puntos culminantes con la iniciativa de levantar una capilla, cediendo un pedazo de suelo de aquella finca. El 8 de julio de 1955 quedó inaugurada y la buena noticia llegó a aquellos campos donde no existía ninguna construcción de este tipo. Esta comunidad cristiana rural de Martínez, la ligó firmemente a la comunidad civil y fue uno de los principales medios para servir a los demás.

Etapa difícil fue la década del 50 y comienzos del 60. Para no perder el norte, (no EEUU) sino la orientación, en esta etapa tan convulsa en la que con claridad meridiana, siempre se mantuvieron informados, oían la radio, recibían la prensa y compartían frecuentemente tertulias entre vecinos y familiares.



Goya recibiendo la Biblia de manos del Papa Juan Pablo II, en la Misa celebrada durante su visita en la Plaza José Martí.



Capilla a la Virgen de la Caridad del Cobre. En memoria del Sr. Bernabé Pérez Gutiérrez. y por iniciativa de viuda e hijos. Julio 8 de 1955.

Dos testimonios que forjaron en Goya una actitud de firmeza para toda su vida, fueron los ejemplos de coherencia de su padre Bernabé Pérez Gutiérrez (1868-1953) y su hermano mayor Pragmasio Pérez (1901-1968) que durante los tiempos más difíciles de los finales de la década de los 50 y los primeros años de los 60, no naufragaron con los procesos de radicalización y falsos mesianismos que se estaban dando. La firmeza de principios y profundos valores morales que tuvieron estos dos tutores de Goya, fueron asimilados y vividos por ella con entereza, e hidalguía, siendo las herramientas que empleó para transitar como lo hizo, firme y orientada como cristiana, como ciudadana por esta difícil etapa de sus últimos cincuenta años.

Itinerario

Desde niña es acompañada, en la fe, muy de cerca junto a sus hermanas, por su tía. Muy joven se hizo catequista y misionera impulsando por los años cincuenta una misión en su barrio, que consistía en ir casa por casa, enseñando a rezar el Rosario. Se prepara en La Habana como peluquera, ejerciendo dicha profesión durante un tiempo. En 1962 se consagró a atender a su madre Gertrudis hasta 1973. Fue fundadora en el año 1977 del Movimiento de Ministros de la Palabra y de la Comuni3n en Pinar del Río, iniciativas que revitalizaban una iglesia que estaba en crisis por la falta de clero y por la hostilidad estatal.

En 1980 deja su casa, que compartió con su sobrino, esposa y primeros hijos de este, para durante catorce años servir en la parroquia de San Juan como:

ama de llaves, cocinera, dando catequesis y acompañando a la comunidad. En 1994 debe abandonar la parroquia y lo hace con la docilidad de quien sabe dejar atrás lo que se ama, para cumplir también por amor sus deberes para con la familia: permanecer con su hermana enferma y anciana hasta su muerte.

Con una extensa familia que le acogía decide no volver a su casa natal y le pide a su sobrino, nieto y esposa de este que le acompañe hasta la muerte. En esta última etapa es fundadora de la Comunidad Laical Pasionista en San Juan y Martínez y dirige su labor pastoral totalmente, a los barrios más pobres, acompañando a niños y a sus familias.

Toda una vida de renunciaciones, dejando atrás las comodidades de las hubiera podido disfrutar, sin vacilar, puso sus manos en el arado sin volver la vista. Sin ser madre, su fecundidad fue exuberante. Fundó familia con sus sobrinos, las comunidades cristianas. La soltería la asumió sin acritud y la empleó como una buena vía para abrir el abanico de destinatarios a los que servir, dándose con toda libertad. Su fecundidad y cosecha es una realidad:

Los últimos cinco años en los que por razones de su edad y deterioro físico, permanece en casa, es acompañada muy de cerca por quienes le quieren. La paz y la tranquilidad de este tiempo no pasan desapercibidos para su nueva vecindad que le acoge con respeto, sin quizás conocer mucho a la persona de Goya, pero sí enterados y seguros de sus valores y de su gran obra para los demás.

A quien mucho se le da, mucho se le pedirá. Padece durante sus últimos meses, postrada en cama y en estado de gravedad, pero mantuvo hasta los últimos días la lucidez. Pedía solícitamente el descanso con fe, acompañada por la gracia y ternura de su sobrino y esposa en cuidados y atenciones.

Por eso la comunidad acompañada hasta por quienes no creen, le cantamos y rezamos seguros de que la resurrección y la gloria está en personas que, como Goya, supieron emplear el crédito de su vida en ganarse para sí el magnífico epitafio de "Vivió para los demás".

Néstor Pérez González. (San Juan y Martínez, 1983)

Técnico Medio en Agronomía.

Ex Estudiante de Derecho. 2do. Año en la Universidad de Pinar del Río. Expulsado por escribir en esta publicación y expresar sus criterios en el aula.

PAPEL DEL MICROPRÉSTAMO EN LA ECONOMÍA CUBANA HOY Y EN EL FUTURO

El micropréstamo es un mecanismo económico de amplio uso en el mundo de hoy. En Cuba, sería un mecanismo que equilibraría las posibilidades de los cubanos ahora y en el futuro. Claro que existen dificultades para su funcionamiento eficiente, y habrá distintos criterios sobre su papel en Cuba, pero pensar en él es un paso de la queja a la solución.

Por Karina Gálvez

Cuba lleva 50 años de atraso con respecto a cualquier otro país en cuanto a economía se refiere. Aún cuando, han aumentado las salidas del país y los cubanos nos hemos puesto al día con relación a otros aspectos de la globalización en el mundo, la manera de hacer y de entender la economía es atrasada. Y no porque no sepamos hacer negocios (que los hacemos bien en las peores circunstancias) sino por la mentalidad del cubano promedio que ha vivido durante mucho tiempo dependiente económicamente del Estado y, a pesar de considerarlo injusto, se queja de “lo que no le dan” o de lo que “no le aseguran” y, en la práctica está poco consciente de su responsabilidad personal en el mejoramiento de su situación económica. Esto, creo que está claro para todos, es plenamente justificado por décadas de centralización económica y de imposibilidades (incluso para los incondicionales al Gobierno, situados en puestos de dirección de empresas importantes) de tomar decisiones determinantes en cuestiones de negocio o, peor aun, de su seguridad económica, como el ahorro o la inversión.

Ahora, cuando ya comienzan los cambios “cosméticos” en Cuba, y, por tanto, se aceleran los esenciales, la tendencia de la mayoría es vaticinar lo “igual que va a quedar nuestra situación”. Y es un empeño por no ilusionarse que casi molesta. No sé cuantas personas a mi alrededor, una vez que se abre el tema del cambio en Cuba, comienzan a dudar de la mejoría que experimentarán. Y como para no morir de desengaño se hacen un escudo con pensamientos

como este: “siempre se beneficiarán los que más tienen”, o “los de abajo seguiremos abajo”, o, “los de fuera se cogerán todo”, “a nosotros no nos darán nada”, “¿con qué voy a poner un negocio?”. También este es un fruto del daño antropológico causado por el totalitarismo en Cuba: hemos perdido capacidad para alegrarnos, para alegrarnos aunque podamos sufrir una desilusión.

Es hora entonces de comenzar a hablar y a pensar en mecanismos económicos que necesitamos sean ayudas concretas de los cubanos con posibilidades económicas en la diáspora y de otros que han ofrecido su ayuda para hacer de Cuba una nación próspera. Uno de esos mecanismos son los micropréstamos.

¿Por qué los micropréstamos?

Si, como esperamos, Cuba es vista como un buen mercado por lo atractivo de su situación social y económica, en el momento de los cambios hacia la democracia y por tanto hacia una economía de mercado, disfrutaremos de los beneficios de ella, pero tendremos que convivir con los inconvenientes del mercado cuando las oportunidades son tan desiguales. Entonces los cubanos podemos desilusionarnos ante la perspectiva de que otros ocuparán por sus mayores posibilidades económicas, los grandes negocios lucrativos sin que nada ni nadie pueda (a lo mejor ni quiera) frenar el proceso. Muchos piensan (no creo que les falte la razón totalmente) que ya Cuba está “repartida” entre los que hasta el momento han podido capacitarse en el extranjero o tomar experiencias reales de dirección y gerencia de negocios y hoy ya tienen en sus manos parte importante de los activos cubanos. Este sector, se especula, es al que le será posible unirse a los recursos económicos de los que han hecho fortuna fuera de Cuba o dentro (que los hay aunque sean pocos) y decidir el rumbo, el ritmo y la intensidad de la recuperación económica. Puede que esto sea cierto o muy probable; pero en última instancia, depende de lo que permitamos hacer los cubanos con nuestra isla que ya tiene suficiente con 50 años de freno a la iniciativa y creatividad personal y de monopolio estatal sobre todos los recursos económicos y naturales.



Uno de los mecanismos que servirían considerablemente a los cubanos en su esfuerzo por no salir del mercado, por entrar en la competencia, sin necesidad de proteccionismos excesivos, son los micropréstamos, entendidos como relativamente pequeñas sumas de dinero que se entregan para pequeñas inversiones a cambio de un interés.

La importancia del micropréstamos es general en todos los lugares del mundo. Las pequeñas y medianas empresas contribuyen a una mejor distribución del espacio y de la renta nacional. Después de todo cualquiera de las grandes empresas de hoy son fruto de alguna pequeña empresa en el pasado. Tienen mejores oportunidades de llegar hasta donde la empresa grande no puede, y satisfacer necesidades más específicas.

¿Qué papel jugarían en Cuba?

En Cuba, jugarían un papel especialmente importante, sobre todo en los primeros momentos del cambio. Entre las consecuencias positivas de la concesión de micropréstamos podríamos comentar las siguientes:

1. Mantener a los cubanos promedio en el mercado.

Es de esperar que tengamos los cubanos que enfrentar el embate de las grandes transnacionales sin que podamos ni queramos evitarlo. Necesitamos mecanismos que nos mantengan en el mercado en medio de la competencia. Si empezamos con negocios muy grandes, habrá más posibilidades de no llegar a consolidarse en los primeros momentos. Entonces, nadie vendrá a cogerse el país, sino que se lo entregaremos poco a poco, vendiendo nuestros negocios cuando no sean rentables. Los pequeños negocios son los que pueden crecer en la medida en que crezcamos en experiencia y posibilidades. Los micropréstamos ayudarían a que muchos cubanos comiencen pequeños negocios. Mejor muchos pequeños que pocos grandes. Ya llevamos muchos años de discursos sobre la propiedad de todos, que



no es de nadie en la práctica, y que al final, en realidad es solo del Estado, quien ha fungido como el único dueño, único empleador y único beneficiado. No puedo concebir que después del cambio esencial en Cuba, aceptemos otro u otros pocos dueños, empleadores o beneficiarios. Pensar en mecanismos económicos que impidan repetir la realidad actual de Cuba, solo con un cambio de actores, es algo concreto que podemos hacer.

2. Igualdad de oportunidades

Es más justo además de conveniente. No sería justo que los que han tenido mayores y mejores oportunidades durante medio siglo, se presenten en competencia con los que no lo han tenido, independientemente de las causas de uno y otro. No se trata de capacidades o de esfuerzos distintos sino de oportunidades desiguales. Los micropréstamos contribuirían a establecer cierto equilibrio entre los cubanos. Claro que harían falta leyes que amparen la igualdad de oportunidades, pero no basta con establecer por ley, la prioridad de los cubanos por un tiempo o ventajas impositivas, de salarios. Es más sano ampliar las posibilidades de los menos favorecidos durante estos años, que frenar las de los otros. Para igualar oportunidades, mejor micropréstamos a los más débiles, que aranceles o impuestos a los más fuertes.

3. Reducirían la cuota de proteccionismo estatal.

Es muy difícil reconocer los límites del proteccionismo en cuanto mal económico en intensidad y en tiempo necesario.

Los micropréstamos podrían ayudar también a que la cuota de proteccionismo estatal sea mínima. Si los cubanos tenemos posibilidades de competir en el mercado, podremos hacerlo de la mejor manera. Ya lo hemos demostrado en condiciones bien adversas. Y sí tenemos alguna ventaja sobre los demás competidores: la ventaja de haber estado aquí durante todo este tiempo de centralización general y absurda. Conocemos mejor a nuestro pueblo, conocemos de sus necesidades y de cómo piensan, de sus gustos y sus preferencias. Con estas condiciones y unos recursos suficientes, el proteccionismo quedaría entonces sustituido por protección (que debe ser mínima y por poco tiempo... si tiene que ser)

4. Estimularán la creatividad de los cubanos

Tal como la actividad creativa necesita recursos, la posibilidad de recursos impulsa la actividad creativa.

En el futuro, los micropréstamos complementarían la posibilidad legal de invertir con la posibilidad real, al facilitar el acceso a recursos financieros. Es muy difícil enfrentarse a la posibilidad legal sin posibilidad financiera, que es lo que sucede ahora con la legislación sobre los hoteles, los celulares o los DVDs. La oportunidad de participar, después de mucho



tiempo, legalmente, en el mercado, potenciará toda la iniciativa personal de los cubanos, si tienen recursos financieros. El llamado “invento”, en condiciones económicas normales, se transformará en negocio próspero.

Principal ventaja y principal dificultad

Lo primero que se le ocurriría pensar a un cubano cuando le hablaran a particulares de micropréstamos es que no está permitido por la ley. Ningún Banco concede préstamos en efectivo para inversión. Pero, en mi criterio, no es esta la mayor dificultad, primero, porque se trata de un pueblo que ha asumido la ilegalidad como la única forma de sobrevivir y, segundo porque eso puede cambiar en cualquier momento. Creo que, en la actualidad y en el primer momento del cambio, lo más preocupante para el establecimiento de un mecanismo de micropréstamos es la falta de entrenamiento en disciplina financiera. No hay cultura de obligaciones financieras, más que con el Estado, que tiene el inconveniente de ser una gran carga imposible de cumplir a cabalidad ni por los más honestos, lo que da cierto “permiso moral” para incumplir. Podría extrapolarse esta actitud hacia los micropréstamos.

Por otra parte (y esto es una ventaja), una suma de dinero, que resulta pequeña como inversión en cualquier otro país, puede ser importante en Cuba en la actualidad, lo que facilitaría el establecimiento del mecanismo financiero de micropréstamos.

Un cambio importante en la economía cubana, sería el acceso de los cubanos a recursos en efectivo en calidad de préstamos para invertir, con el doble efecto

de “empoderar” a las personas y a la escena económica cubana.

La posibilidad de recursos financieros ahora, presionaría para que la posibilidad legal se acelere. Hoy en día se multiplicarían los trabajadores por cuenta propia si hubiera micropréstamos como lo demuestran, sobre todo, los que no han dejado de “negociar” nunca, a pesar de las prohibiciones severas implantadas durante años de centralización económica. Y esto sería muy conveniente para Cuba.

La historia de Cuba sería otra si los cubanos hubiéramos tenido acceso a micropréstamos. Aún en estas condiciones económicas, los micropréstamos hubieran sido un escape muy importante del control estatal sobre todos los recursos. Es verdad que las posibilidades de inversión son casi nulas, pero también es verdad que se invierte. En los pocos espacios legales de negocio que ya existen, se incluye un mundo inimaginable de “inventos cubanos”. Son los mismos cubanos que ahora luchan por la vida digna, huyendo desesperadamente de acostumbrarse a la calamidad, los que harán de Cuba lo que siempre debió ser: una nación económicamente fuerte y segura para sus habitantes.

Karina Gálvez Chiu, (Pinar del Río, 1968)

Licenciada en Economía, 1994

Profesora de Finanzas en el IPE Rafael Ferro.

Fue responsable del Grupo de Economistas del Centro de Formación Cívica y Religiosa. Miembro del Consejo de Redacción de Convivencia.

Vive y trabaja en Pinar del Río

¿NOTICIAS ALENTADORAS SOBRE LA AGRICULTURA CUBANA?

Por Oscar Espinosa Chepe

Desde hace semanas, cada vez, con más fuerza, son escuchadas informaciones sobre el inicio de reformas profundas en el sector agropecuario de la Isla para dejar atrás la agobiante escasez de alimentos, generadora de tantas calamidades, así como de la alta dependencia del suministro exterior superior al 80,0% del total del consumo de tan estratégicos rubros; mientras, paradójicamente, la superficie agrícola del país en más del 50,0 % está ociosa o semi-utilizada y el área cultivada presenta rendimientos, por lo general, muy bajos.

Este escenario, desde hace años gravoso para la economía y en particular para el nivel de vida de los ciudadanos, se ha tornado más delicado y riesgoso en los últimos tiempos con la acelerada escalada de los precios de muchos alimentos a causa de una variedad de factores, entre los cuales cabe señalar el notable aumento del consumo en populosas zonas del mundo, por la considerable reducción de los niveles de pobreza; el uso de alimentos para la producción de bio-combustibles y la continuada alza de las cotizaciones de los combustibles fósiles, con sus negativos efectos sobre los costos de producción agropecuarios.

En tales condiciones los periodos de precios relativamente bajos de los alimentos parecen haber terminado para beneficio de los países exportadores de los variados productos agraciados con esta coyuntura y perjuicios riesgosos para aquellos que dependen altamente de compras en el exterior para

poder, con dificultades, alimentar al pueblo, que es el caso de Cuba.

En este contexto, bien poco valen las lamentaciones reiteradamente aparecidas en la prensa oficial. Más utilidad tendría la toma de medidas racionales para aumentar la producción interna agropecuaria, dirigidas a liberar las constreñidas fuerzas productivas y facilitar el adecuado uso de las importantes potencialidades humanas y materiales, ociosas por tanto tiempo en la campaña cubana.

En consecuencia, resultan alentadores los pronunciamientos del Sr. Orlando Lugo Fontes, vicepresidente del Consejo de Estado y presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) de que se efectuará la entrega masiva de tierras a quienes deseen cultivarlas, aunque no se han aclarado las modalidades. En principio parece que las áreas se darán en usufructo y deberían otorgarse las garantías necesarias para la permanencia de los agricultores beneficiados. También se requeriría que las extensiones entregadas sean suficientes para la aplicación rentable de novedosas técnicas, así como para el cuidado de los suelos mediante la rotación de los cultivos. No sería beneficiosa la fragmentación de la superficie cultivable en pequeños minifundios, futuros obstáculos para la producción moderna.

¿Noticias... 2?

Debe reconocerse que si esta medida de entrega masiva de tierra se realizara en condiciones razonables y quizás con vista a otorgar la propiedad de la tierra y el derecho de herencia, podría provocar el auge de la producción agropecuaria en general para beneficio de agricultores, pueblo y Estado. Como derivación de esta reestructuración agraria podrían crearse apreciables excedentes exportables y además contrarrestar la preocupante situación actual del mercado internacional de alimentos, transformándose la actual coyuntura en un elemento positivo para la economía cubana.

De todas formas habrá que esperar los detalles de estas medidas para poder hacer un juicio exacto. No obstante, en principio parecen esperanzadoras, si llegaran acompañadas de libertad para los agricultores para cultivar y comercializar sus cosechas.



Foto: Jesuhadín Pérez.

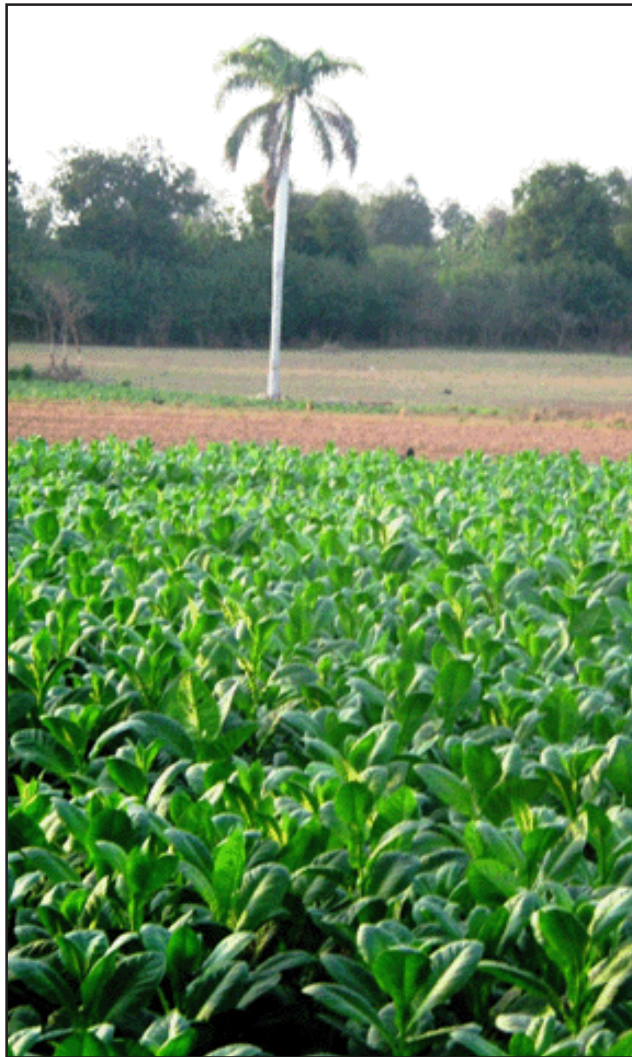


Foto: Jesuhadín Pérez.

Plantío de tabaco.

Al mismo tiempo, otra noticia sobre la agricultura ha creado perspectivas favorables. Recientemente la Ministra de Inversiones Extranjeras y Colaboración Económica, Marta Lomas, afirmó que el gobierno estudia ampliar las inversiones extranjeras en la agricultura y dismantelar las cooperativas campesinas "totalmente ineficientes" como parte de las medidas para aumentar la producción de alimentos. Añadió que "estamos actualmente estudiando algunas propuestas de negocios en la agricultura". Ciertamente, Cuba necesita capital, mercados y tecnología para modernizar el sector agropecuario. La tecnología avanzada es muy importante y debería priorizarse en las negociaciones.

También hay que movilizar fuentes internas de recursos financieros, mediante la creación de ágiles organizaciones bancarias especializadas en el sector agropecuario, donde podría activamente participar el estado con sus fondos, para ofrecerse préstamos y otros servicios de forma competitiva a los hombres de campo.

Objetivamente, no existe contradicción entre crear una sólida base de productores nacionales de

alimentos y la inversión extranjera. Por el contrario, la participación foránea en nuestros campos, correctamente seleccionada y sobre la base del respeto a nuestros intereses, podría incidir en el incremento de la eficiencia y la productividad en la producción de caña de azúcar, arroz, hortalizas, viandas, frutales, granos en general, leguminosas, plantas oleaginosas, leche y carne. Incluso el procesamiento de la caña de azúcar podría incluir la producción de etanol, que como ha demostrado Brasil es compatible con la elaboración de azúcar y de otros derivados del procesamiento de esa formidable gramínea.

¿Noticias... 3?

Tampoco debe excluirse la inversión extranjera en la comercialización de los productos agropecuarios, junto a las empresas del gobierno y la iniciativa privada nacional. Compañías en el mundo poseen cadenas de producción, que incluyen el procesamiento industrial y la comercialización de alimentos desde la semilla hasta el consumo, organizadas verticalmente. Son ejemplos de rentabilidad y de excelentes artículos en sus ofertas. Cuba no tiene suficiente capital, tecnología ni mercado, por lo cual deberá recurrir sin absurdos prejuicios a racionales dosis de participación extranjera sobre bases justas. Asimismo, siempre que sea posible, deben promoverse vínculos directos entre los productores agropecuarios y los grandes consumidores, como pueden ser las cadenas turísticas nacionales y extranjeras, para evitar intermediarios innecesarios que aumentan los costos y demoran la entrega de los productos, con efectos nocivos sobre la calidad de la oferta al consumidor por tratarse de artículos delicados y perecederos.

La Habana, 21 de abril de 2008

Oscar Espinosa Chepe (Cienfuegos, 1940)

Economista y Periodista Independiente. Miembro de la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (ASCE) Fue Consejero en la Oficina del Primer Ministro. Jefe de departamentos en la Junta Central de Planificación, en el INRA y en el CECE. Especialista en comercio exterior del Banco Nacional de Cuba y diplomático en Belgrado.

Es uno de los 75 de la Primavera de 2003.

Reside en La Habana.

PROBLEMAS DE CONCIENCIA EN CUBA

Mercados internos deficitarios o con precios imposibles para la mayoría consumidora. La única alternativa: sobrevivir al margen de la integridad. El conflicto interior de dos etapas históricas que perviven en el interior del ser humano. Vivir al filo de la navaja...

Por Jesuhadín Pérez Valdés



Serie "Las máscaras". Acrílico/cartulina. 120x80 cm. 2006. Obra de Miguel Á. Couret.

Tomás es chofer profesional y succiona gasolina desde el tanque de su auto para venderla en el mercado negro... Julio manipula el disco de su metro contador... Henri, profesor de lengua inglesa, se las arregla para que al final de la repartición de la base material de estudio le sobren algunas cosillas... Todos se apropian de un recurso que no les pertenece, ninguno tiene cargos de conciencia.

Saben que parte de sus ingresos son de dudosa fe. Pero, para evitar remordimientos, no piensan en ello. Además cuentan con la complicidad de la mayoría de la sociedad. Para sí, no roban, sino que recuperan un honorario merecido que el Estado no es capaz de otorgarles.

Precios altos, salarios bajos, la constante de la ecuación solo tiene una tramitación posible: marginalidad. No hay más ética que la de la necesidad ni más norma que la sobrevivencia. Subsistir a toda costa, y la situación no da espacio para más.

El sistema está lleno de leyes irrealistas, tantas y tan absurdas que no mueven al respeto, y en vez de educar y ordenar ciudadanos, fabrican oportunismos e hipocresías. Todo es, o está ligado de alguna manera a la ilegalidad. Entre otras cosas porque los mercados internos, o están deficitarios, o tienen precios imposibles para la mayoría consumidora. Entonces nace la alternativa de sobrevivir al margen de la honestidad, de todas formas casi todo es ilegal.

Nuestro orden está hecho para beneficiar a..., en un tiempo se dijo que a obreros y campesinos humildes de la patria. Ahora hay dudas, porque estrangulados por los altísimos precios y oprimidos con los famélicos salarios solo queda la alternativa de vivir de cualquier manera, y vivir así implica torcer un poco la idea que se tiene sobre la integridad proletaria. La conciencia sociopolítica oficial termina en el retrete si el rostro de la carestía da de plano en la cara. Y da, ya lo creo que da en cada recibo de electricidad, en cada kilo de proteína, en cada desodorante, en cada bolsa de cemento. Los cubanos sabemos cuánto cuesta cada maniobra, cuánto vale cada oportunidad de vivir. Pensamos como vivimos.

Y todavía vivimos, pero lacera. Los que preferimos luchar antes que suicidarnos, arrastramos la conceptual diatriba de "ser" como somos, o no "ser". Entonces "ser" implica "hacer" y no siempre "hacer" se puede de forma estrictamente reglamentaria. Hay que saltar la verja por alguna parte. Cuando el pasto está escaso, las cercas son injusticias legalizadas. Prohíben la existencia. Por ahora aun se respeta al celador, se disimula, y se espera su oportuna ausencia, muy pronto, si no hay cambios, las barreras serán arrasadas, porque un instinto es más fuerte que la disciplina formal, la conservación de la especie. Hay que vivir por sobre todo.

Los más angustiados son los que creen en el orden, los que quieren vivir por y con las reglas. Entonces cuando estas son demasiado altas les atropella la doble vida, y arrastran una penosa vergüenza interior. Es la naturaleza cívica y la naturaleza bárbara, el conflicto profundo de dos etapas históricas que perviven en el interior del ser humano. Una evolución que retrocede. La regresión de la civilización. Y el hombre sufre cuando se enfrenta a esta regresión y si no sufre, si ve el desorden como si fuera un nuevo orden, la conciencia de este hombre se ha replegado en el tiempo. Involuciona.

El reordenamiento es la solución. No se puede tener hombres buenos haciendo obras malas, o las obras cambiarán a los hombres. Cambiemos las cosas para que el hombre no sea obligado por las circunstancias a hacer lo malo. No hagamos que las cosas malas sean vistas como buenas, porque no lo son.

Un nuevo orden es necesario o nuestra sociedad confundirá definitivamente dónde está el derecho y dónde está el revés de cada acto, de cada acción, de la moral y la ética misma. No se acorralan las conciencias porque después del remordimiento inicial viene la cauterización. Compromisos imposibles provocan actuaciones falsas. No más leyes, no más decretos porque no solo de prohibiciones vive el hombre, ni el abuso de estas lo vuelven mejor. El agobio, el peso de obligaciones sobrepuestas sobre los hombros de las responsabilidades cotidianas, así como el choque abierto entre estas y lo que se necesita para vivir, va convirtiendo la ley en letra muerta carente de significado. Y es que si la ley va contra la naturaleza del hombre mismo, que es principio y fin de su razón de ser, es en realidad "carente de significado", y el problema no estará en el hombre que transgrede sino en la aplicación generalizada de una regla anti natura.

No es enajenación. Los cubanos llevamos 50 años sin conocer el capitalismo, algunos saben de este por los políticos, los maestros y los libros. Es cuestión de insuficiencia, de privación económica, de orfandad, de estrechez.

Queremos vivir normalmente, tener empleo y salario, pero reales, tener moneda, pero efectiva, apreciar que es operable hacer lo bueno y sentir que



Serie "El calor con que vivo". Acrílico/cartulina. 120x80. 2006. Obra de Miguel Á. Couret.



Serie "Las máscaras". Acrílico/cartulina. 120x80 cm. 2006. Obra de Miguel Á. Couret.

vivir entre las reglas es viable. Queremos existir en ley. Y queremos que sea posible.

No dejemos que la necesidad arquee las conciencias. Los hombres sufren cuando saben que las cosas que hacen por necesidad son desaprobadas por las leyes y perseguidas por las autoridades. Es como caminar todo el tiempo por el filo de una navaja. Hay que hacer coincidir la ley con su posibilidad de cumplimiento. Hay que acercar lo bueno a las manos humildes que producen tanto. Hay espacios que llenar y es hora de crear conciencias críticas que puedan corregir el asunto.

Si se pretende obediencia, ordenad razonablemente.

24 de abril 2008.

Jesuhadín Pérez Valdés

Estudiante de Derecho.

Varios artículos suyos fueron publicados en la revista Vitral.

Es fundador de la revista Convivencia.

Es miembro de su Consejo Editorial.

EL BANDO DE RECONCENTRACIÓN DE WEYLER FUE PARA PINAR DEL RÍO

Por Wilfredo Denie

El hospital “Lazareto” y la “Cuartería de los Muertos”.

La marcha incontenible del Ejército Libertador, a las órdenes del general Antonio Maceo, que se batía victoriosamente en todo el territorio vueltabajero contra el ejército español, le infundieron pavor a Valeriano Weyler, capitán general de la Isla. Las proezas realizadas en la región occidental por el caudillo insurrecto precipitaron el descrédito de Weyler. Tanto había predicado este la eficacia de los batallones echados sobre el Lugar Teniente General del Ejército Libertador que el resultado adverso de sus planes fue, naturalmente, mucho más ruidoso de lo que, sin



Valeriano Weyler.

aquellas fanfarronadas, en cualquier otra circunstancia, hubiese parecido a los ojos de propios y extraños.

El desdichado gobernante español ideó entonces la manera de llegar al exterminio de los enemigos del régimen colonial. Con ese propósito Weyler dictó el 21 de octubre de 1896 un bando de reconcentración llamado a ser todo un monumento de ignominia para la agonizante dominación.

El célebre Bando de Reconcentración fue concebido en los términos siguientes:

1- Todos los habitantes en los campos o fuera de la línea de fortificación de los poblados se reconcentrarán en el término de ocho días, en los pueblos ocupados por las tropas. Será considerado rebelde y juzgado como tal todo individuo que, transcurrido ese plazo, se encuentre en despoblado.

2- Quedan prohibidas en absoluto la extracción de víveres de los poblados y la conducción de uno a otro por mar y tierra sin permiso de la autoridad militar del punto de partida. A los infractores se les juzgará y penará como auxiliares de los rebeldes.

3- Los dueños de reses deberán conducir las a los pueblos o a sus inmediaciones para lo cual se les dará la protección conveniente.

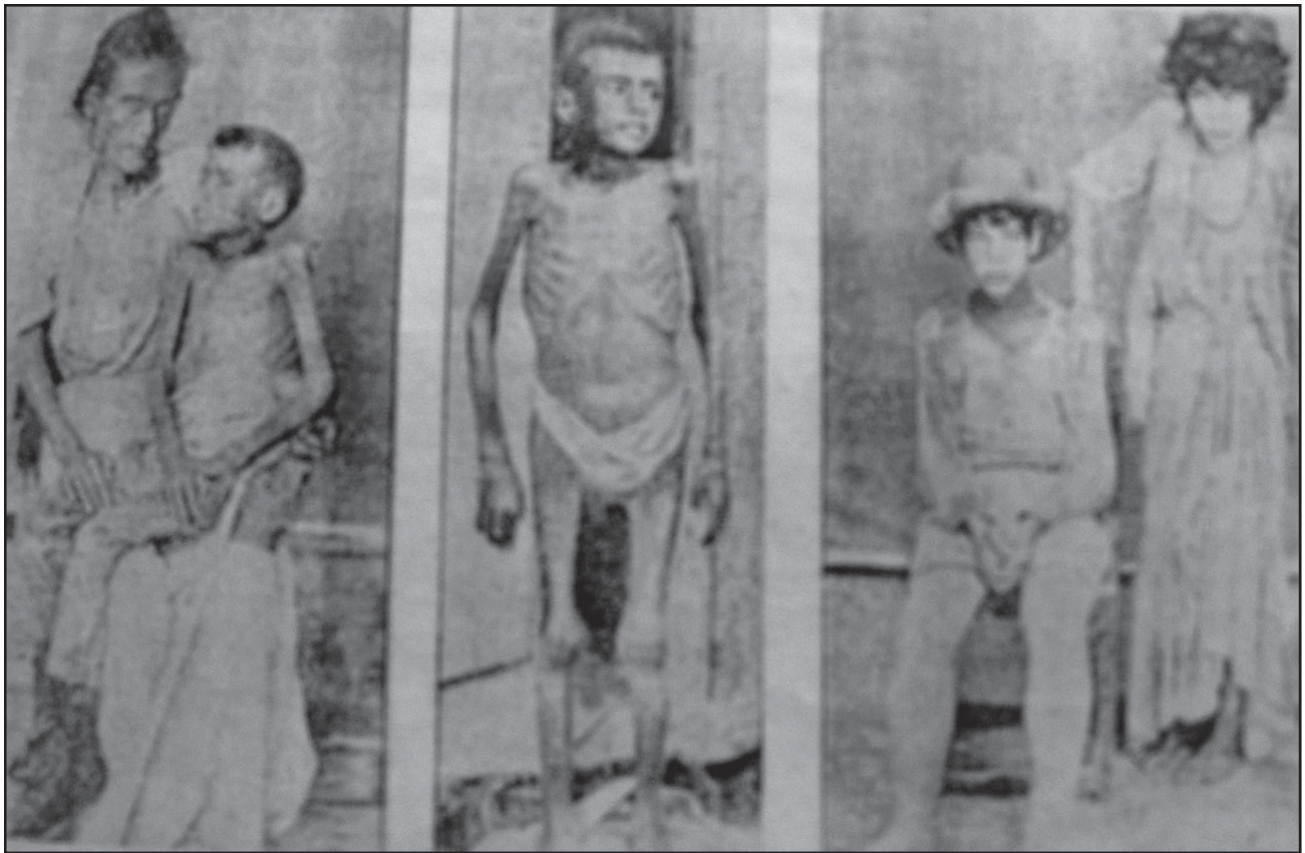
4- Transcurrido el plazo de ocho días, que en cada término municipal se contará desde la aplicación de este Bando en la cabecera del término, todos los insurrectos que se presenten serán puestos a mi disposición, para fijarles el punto en que hayan de residir, sirviéndole de recomendación a los que faciliten noticias del enemigo que se puedan aprovechar, que la presentación se haga con armas de fuego y más especial si esta fuera colectiva.

5- Las disposiciones de este Bando sólo son aplicables a la provincia de Pinar del Río.

Para cumplir esta disposición, las columnas españolas se lanzaron a los campos que rodeaban la cabecera de la ciudad pinareña e incendiaron los bohíos, destruyeron los sembrados y condujeron los campesinos en masas como si fueran reses hacia la capital de la provincia.

Ya en el poblado los indefensos campesinos fueron ubicados, una parte en el tejero de la finca Pachín y la otra en el teatro “Milanés”. Como estos lugares no eran suficientes, muchos de ellos se situaron en edificios públicos y zaguanes de las casas particulares y hasta en medio de las calles.

En esas condiciones vivían hombres, mujeres y niños en la mayor promiscuidad. Estos campesinos reconcentrados solo comían las sobras del rancho de



Niños, mujeres y ancianos, víctimas del criminal Bando de Reconcentración de Weyler.

las tropas españolas, salvo algunos alimentos que se recibían de una cocina que se improvisó por el ayuntamiento.

El hambre y el hacinamiento en que vivían los reconcentrados produjo numerosas enfermedades, tales como la viruela, el tífus, el paludismo, el vómito y otros que por su carácter transmisible no eran atendidos en el entonces hospital "San Isidro".

Esto dio lugar a que comenzaran las muertes en alarmantes proporciones. Ante esta situación, el Ayuntamiento, siendo su alcalde Antonio Legorburu y López adquirió las tierras que se encuentran al final de la calle Galiano, propiedad de Regla Cigaray. Allí se levantó el hospital "El Lazareto" para atender a los enfermos que habían adquirido esas terribles enfermedades.

Los enfermos que deambulaban en toda dirección por la ciudad y los que residían en locales improvisados por la reconcentración, se comenzaron a trasladar para dicho hospital en carros tirados por mulos, lanzados como bestias uno encima de otros, casi moribundos.

Decenas de campesinos reconcentrados que morían diariamente eran trasladados al cementerio ubicado en las calles de Luz Zaldívar esquina a Virtudes en aquel entonces, en la misma forma utilizada para llevar a los enfermos al hospital. Estos eran enterrados en fosas comunes, sin previa identificación.

Los pocos enfermos que escapaban de esta terrible enfermedad que estaban hospitalizados en el hospital "Lazareto" eran trasladados para una casa de convalecientes, situada en la calle Galiano casi esquina a Sol, donde iban recuperándose. Los que morían eran

velados en el lugar conocido por "La Cuartería de los Muertos" en la esquina de la calle Galiano y Virtudes, después eran conducidos al cementerio al igual que los que morían en el hospital.

La reconcentración campesina produjo la muerte de miles de campesinos entre hombres, mujeres y niños. Sólo en la ciudad quedaron más de 2000 huérfanos.

El atropello y los crímenes cometidos por Weyler con el Bando de Reconcentración, lejos de aminorar, acrecentaron la rebelión popular y fueron muchos los campesinos que en aquellos aciagos momentos se incorporaron a la causa independentista, nutriendo aún más las filas del Ejército Libertador.

Wilfredo Denie Valdés (Pinar del Río, 1926).

Periodista. Lic. en Historia. Historiador de la ciudad durante mucho tiempo. Fundador del Movimiento 26 de Julio en su provincia. Director del Instituto de Amistad con los Pueblos en P. del Río.

CAYUCO: UN PUEBLO CON DOS NOMBRES

Por Luis Cáceres

Antes de 1959, en la geografía pinareña, en su parte más occidental es ubicado un pueblcito llamado Cayuco. Teniendo en cuenta que en ese entonces Pinar del Río fue llamada La Cenicienta, es de suponer que Cayuco fuera el lugar entre los más atrasados y olvidados de Cuba por no decir el más. Es el último y más próximo al Cabo de San Antonio, hoy es llamado "Manuel Lazo" en honor al coronel mambí. Yo prefiero hablar de Cayuco, es decir, antes de 1959.

Es un pequeño pueblito que en poco más de media hora podía caminarsé todas sus calles. En ellas podía apreciarse un Hotel Restaurante, de Aarón Creiby, y otro restaurante, de Pablo Díaz, este último era atendido por tres de sus hijas, entre otros. También había dos salones de billar y dominó, sus vidrieras con dulces variados y baratos, y refrescos

embotellados de todo tipo a 5 centavos, cada local con su baño público. Uno de estos salones tuvo como dueño a Andrés Delgado y el otro a Clemente Cáceres, este último tenía además una guarapera. Abrían sus puertas diariamente y en la noche eran muy frecuentados por el público. En un caserón próximo había una farmacia, una peluquería, y venta de zapatos. Eran sus dueños un matrimonio: Delia y Herminio. Existía además una segunda farmacia de otro matrimonio: Aurora Izquierdo y Juan Bermejo. Los farmacéuticos que trabajaban en estas farmacias facilitaban la venta de medicamentos a pacientes cuando no era necesario el médico. El Dr. Amador Machado tenía su consulta en un amplio salón de su casa. Los dentistas Mario y Casuso tenían sus respectivos espacios de estomatología.



“Lidia de gallos”. Óleo/lienzo. 60 x 45 cm. Obra de Luis Cáceres.

Existía otro local para venta de helados, y una bodega. El dueño era Tacio Castilla. Había 5 bodegas más cuyos dueños eran: el Chino Lam Chang, Antonio Lam, Pepe Garrido, Germán y Macuso. Un amplio local para ropa y calzado, y otras cosas... era propiedad de Pedro Santiesteban. Igual que este, otro de Manolo Torres, que también era dueño de la Valla de Gallos. Existían varios kioscos de comercio menor como el de Ramón el Chino, Silvestre Linares, el de Sofía, el de Millo y el de Almeriche, entre otros. No faltaban los dulces, galletas, pan, dulce de guayaba en barra, caramelos, cigarros con marca variada a 10 cts, tabacos a 5 cts. Estaba todo al alcance de los bolsillos más humildes.

Había tres carnicerías de venta diaria, la de Luis Carballo, Guango Cuéllar, y la del negro Antolín, hombre de carácter fuerte y alma buena, se cuidaba que la carne que vendía no llevara piltrafa, esta la vendía aparte para perros y gatos, los huesos se los tiraba a los perros. Recuerdo dos panaderías, la de Cheo y la de Ventura, también la Ferretería de Jesús. No puedo dejar de mencionar la Iglesia Católica que fue ayudada a construir por los campesinos de la zona.

Había un personaje muy popular, Higinio el pescador, que traía su carga diariamente y ponía a la venta en un enorme cesto de mimbre en el portal de una bodega, peces variados del mar y de distintos tamaños comprados por él a pescadores del puerto La Fe. A Higinio además los campesinos le encargaban el llamado Arique que servía para amarrar el guano para cobija de viviendas y casas de curar tabaco. Existían 3 fábricas pequeñas de tabaco torcido, eran sus dueños Benigno Ledesma, Tomás Delgado y Toño Borges. Había otros tabaqueros que vendían más barato y sin sello, a escondidas a 3 cts o 2 unidades por 5 cts.

Además existían 2 pequeñas fábricas de zapatos, cuyos dueños eran: Alfonso Pérez y Santoyo y dos de sus hijos, estos también fabricaban monturas para caballos. Tres carpinterías, la de Joseíto Avín, Ricardito Camejo, y la de Tata Campa; 3 aserríos de madera, de Chalo Chono, Amado Almerola y Genaro Busto, este más alejado del poblado, al pie de los bosques; 2 gasolineras: una de Adolfo Braña y la otra de Antonio Lam. Se podía apreciar diariamente a campesinos en sus caballos equipados con alforjas repletas de litros de leche de vaca repartiéndolos por encargo a domicilio. Dos barberías: una de Guillermo y otra de Emilio Friol, otros barberos iban a los campos y cobraban solamente 25 cts.

Había cazadores de jutías, una parte de la caza era cambiada por viandas, granos etc, otra para su consumo. Las había también que se vendían a un precio de 25 cts. Cazadores de puerco cimarrón y venados abundaban en el Cabo de San Antonio. Estas presas generalmente eran para consumo personal, al igual que cazaban las tortugas en las playas del mismo lugar que en sus temporadas salían a desovar y eran

atrapadas en la noche por estos hombres. Existía una escuela con cuatro grandes aulas y cada una con su maestro y de noche impartía Inglés el profesor: León Giniebra

En las vacaciones para niños que querían seguir sus estudios, había un espacio en la casa de una maestra jubilada llamada Rosa.

Cayuco era un pueblo rodeado de campesinos pobres y de nivel medio, en su mayoría, sembradores de tabaco, además de otros cultivos para su propio consumo. Todos tenían vacas y una pequeña cría de reses, otros algo más y podían vender algunas reses a los compradores que visitaban el lugar. Había una pequeña piquera de guaguas para viajar a los pueblos vecinos, su dueño era Manolo Goberna, además existían automóviles que viajaban a La Habana por 5 pesos el pasaje.

Existieron los grandes salones de sociedad, donde se celebraban lucidos bailes. Negros y blancos por separados de mutuo acuerdo, siendo esta la única manifestación visible de discriminación racial porque en lo demás no la había, cada salón tenía su espacio para ingerir bebidas alcohólicas, refrescos y diversas chucherías como galletas, dulces, pan, jamón... etc.

Había dos prostíbulos en lugares apartados y fuera de la vista de la población. Dos cines: El Guarina(cine-teatro) cuyo dueño era Carlos Toraño, y El Blanquita, propiedad de Constantino Sierra. En ambos se veían dos películas por 10 cts. Los mejores circos visitaban el lugar: Santos y Artigas, Pubillones, Montalvo. Traían elefantes, monos, leones, los que eran alimentados con caballos comprados a los campesinos, otros circos como Hermanos Torres, Bolito Landa, Nerso, y otros más cada año hacían acto de presencia en este lugar y solamente a un precio de 30 cts.

Así transcurría la vida de este pequeño y apartado pueblo donde la propiedad privada solamente no existía en el cementerio, el correo y en un cuartel con un sargento y 5 soldados que guardaban el orden del poblado y sus alrededores.

Luís M. Cáceres Piñero (Pinar del Río, 1937)
Pintor. Reside en Pinar del Río

VIVAN LOS CAMBIOS

Por Belisario Carlos Pi Lago

Parece que vivimos una reedición de la vieja Perestroika en el marco caribeño de principios del XXI. Todos hablan de cambios. Y si “al que no quiere caldo, se le dan tres tazas”, pues, ¿por qué a once millones que sí quieren, no mojarle, aunque sea, los labios?

Empezamos con la apertura de hoteles y otros lugares de esparcimiento al público cubano. No todos, pero bueno, algo es algo, como decimos los guajiros. Dicen que el huequito nuevo creó una avalancha hacia el interior de esos cotos, otrora vedados. Y es lógico, chico, estamos locos por asomarnos al mundo. Claro, despacio, que esa curiosidad pueril va a pasar en unos días, no lo duden. Y luego, ¿qué, la imagen del eunuco entre doncellas desnudas? Sí, porque cuando se vaya el humo del “ya puedo”, vendrá el del “con qué lo hago”. Oye, y la resaca de la decepción es peor que la embriaguez de la esperanza. ¿De qué le vale al ciego que lo acepten en el equipo de béisbol o al paralítico, en la delegación de atletismo? Vaya, porque a nadie se le ocurriría entrar con moneda nacional al Meliá Cohiba. Eso sería como caer en la Fosa de las Marianas sin un salvavidas. Pobre náufrago, por Dios.

No, no es que yo sea un escéptico, créanme. De verdad que estoy contento con la nueva onda y con las cosas que se dijeron en el Congreso de la UNEAC, sobre todo con las palabras de Eusebio Leal, coño, porque, aunque yo no ande La Habana entre “sábanas blancas colgadas en los balcones”, también tengo dos muchachos en La Florida y no quisiera que me obligaran a pelearme con ellos. Sí, viejo, en otros tiempos lo hacían. Total, si, de todas maneras, ellos viven en Miami, que, es como decir una sucursal. Claro, si vivieran en Idaho o en Wyoming, ya eso es otra cosa. Imagine que se le aparezcan cada dos o tres años con un nietecito blanco como un papel que sólo sabe decir, “plis”, “Ayamsorri” y “exquiusmi”. No jorobe, compadre eso es un bebé probeta. Un muchacho para ser nieto mío tiene que largarse para el río sin permiso y darse un chapuzón y virar con los bolsillos llenos de guayabas verdes. Ah, y yo, si fuera de visita, ¿qué me haría por allá, sin un plato de arroz y frijoles para comer con una cuchara grande y meter las manos en la fuente de la carne frita y después chuparme la manteca de los dedos, mientras con la otra secuestro un par de plátanos a puñetazos? Qué va, coño, yo soy cubano aunque me lo operen. Déjenmelos en Hialeah, en Fort Lauderdale o en West Palm Beach, que es como decir La Lisa, Jacomino o el Calero de Pinar del Río. Sí, sí, yo no he ido, pero dicen que los cubanos tienen aquello repleto de ajonjolí y pan con dulce de guayaba.

Y no soy historiador de la capital ni reconstruyo la Habana Vieja con Bodeguitas del Medio y babalaos de CUC, pero quiero a mis hijos de Miami tanto como cualquiera del Buró Político o de la Asamblea Nacional pueda querer a los suyos, que, en definitiva, están en los mismos lugares en busca de lo mismo. Y me gustó



Proyecto albacorque. Obra de Miguel Ángel Couret.

lo que dijo el historiador. No, de verdad, fuera de jodederas, y también le perdono que se haya demorado tanto en decirlo. Más vale tarde que nunca, qué cará. Hasta los homosexuales cogieron su tierrita. Y bien que se la merecen, coño, bastante UMAP y marginaciones que se pasaron por el pecho. La verdad es que no hace tanto de aquellos carros-jaula que parqueaban frente a los teatros y aquellas recogidas masivas, sobre todo en recitales de “figuras mal vistas, como Marta Estrada. Oye, qué inquina contra los maricones. Y por gusto, compadre. Bueno, desde que hicieron una estatua de John Lennon con espejuelitos y todo allá por un parque de la Capital, yo sabía que las cosas estaban dispuestas a cambiar. Sí, porque,

cuando aquello también te iban arriba por gustarte la música en inglés y hasta te botaban del Partido Comunista por entrar en una iglesia. Mira que expropiaron carnés por esas boberías. Oye, como si estar con Dios y con el Diablo fuera delito en alguna parte del mundo. Deje a cada cual que tenga cuantas caras le hagan falta para sobrevivir, que el mundo sólo es mundo cuando tiene de todo. Fíjense que Dios le ordenó a Noé llevar una pareja de cada especie cuando del Diluvio y no hizo excepciones.

Y la verdad es que soy un simple profesor que todavía no ha visto ningún beneficio personal en las nuevas ideas, bueno, no sé ahora, después del cambio de Ministro, pero lo cierto es que de nuevas no tienen un pelo, como ya dijimos, y no importa, compadre, si la Ilustración nos llega con trescientos años de atraso, bienvenida sea. Viva el progreso.

Y, de todas maneras, cuando miro atrás, es cierto que hemos avanzado un buen trecho, no lo duden. Vuelvan otra vez la vista y recuerden aquellos años ochenta, cuando andábamos rabiando por un video y se nos prohibía comprarlo y teníamos que hacer mil y una maromas para adquirirlo, aún con el dinero “contante y sonante” en la mano. Pero, vaya, que el cubano no es fácil. El que más y el que menos se buscaba su extranjero o su pariente del lado de allá y en un santiamén ya estaba viendo películas de Charles Bronson o de Ryan O’Neil. Sí, porque aquellos Boris no sé qué cosa y Vladimires no sé qué más nunca se nos pegaron. Y mira que nos dieron muela con eso de que eran mejores, pero, qué va.

¿No se acuerdan de los primeros chavitos que nos ganamos con el relojito roto de la vieja y la cadenita de oro dieciocho que nos trajo tía cuando cumplimos los tres añitos? Claro que sí, ¿cómo se nos pueden olvidar esas cosas? Sí, a todos, de una u otra forma, nos da no sé qué el habernos desprendido de tan caros recuerdos por unos trapos más o menos. Pero, coño, ¿qué podíamos hacer, si no teníamos qué ponernos y la hojas de parra ya estaban pasadas de moda?

Hay que comprender, señores, el traje de papá Adán y mamá Eva cayó en desuso desde el mismo Génesis y, aunque se trate de revivir con el nombre de hilos dentales y otros eufemismos, desde que la serpiente engatusó a la mujer nos inoculó el pudor. Hay que vestirse, no jodan.

Ah, y ahora también podemos comprar celulares y llevarlos al cinto como hacíamos cuando se nos acababan las tiritas del fulminantes de aquellos revólveres que nos echaban los Reyes Magos; ya no tiraban, pero los otros niños nos los veían y rabiaban de envidia. ¿No es verdad que lucen preciosos colgados a la cintura? Bah, qué más da, ya aparecerán diez o doce chavitos para hablar un par de minutos en el parque o donde todos nos vean. Sí, porque los cubanos parafraseamos a Descartes a nuestra manera: “Parezco, luego existo”.

Coño, y ahora me da por pensar que si nos venden celulares y computadoras, eso significa una apertura en las comunicaciones, así es que seguramente quitan

esas antenas que bloquean la radio y de nuevo podremos escuchar emisoras del mundo entero. Qué rico. Es verdad que corremos el riesgo de que la gente oiga Radio Martí y otras bellezas del Sur de La Florida, pero, ¿qué se puede hacer? Prohibirnos algo tan viejo y tradicional como la radio para que no nos contaminemos de información viciada sería como suspender la fabricación de morfina sólo porque algunos la usan como droga. Y, total, de todas maneras, muchas de las cosas que dice Radio Martí, ahora se dijeron también en el Congreso de la UNEAC y a nadie le falta un pedazo. La verdad duele, pero no mata. Y, a propósito, estoy seguro de que, más temprano que tarde, se pondrá en libertad a esos hombres y mujeres que cumplen prisión por plantear realidades más o menos parecidas a las puestas de relieve por algunos delegados al magno evento de los intelectuales. Y, fíjense si la luz proyectada fue intensa, que hasta los miopes pudieron ver y han dejado de repetir que nuestros alumnos aprenden tres veces más con las descabelladas transformaciones llevadas a cabo por el Ministerio de Educación, o por qué sé yo quién. Bueno, de todas maneras, el que “pagó las verdes y las maduras” fue el Ministro. No nos tomó ni quince años darnos cuenta de que aquello era inoperante, tremenda luz larga. Bueno, se veía a las claras que se iba a descubrir, si ya hasta han visto que el país está cubierto de marabú.

Sé de un conocido dispuesto a vender su casita para comprar una computadora. “Y, ¿qué tú quieres?”, contesta enardecido y añade, “tengo casa desde que nací y no quiero morirme sin tener una cosa de esas. ¿Qué es lo que tú te piensas?”.

Bueno, a mí no me da tan fuerte. Saqué mis cuentas, y de acuerdo a lo que puedo ahorrar con un sueldo de profesor, después de pagar la corriente, algunos cuartos de pollo y otras necesidades biológicas como el jabón, para el dos mil cuarenta y siete me compro la mía. Claro, eso contando con que los zapatos que me mandan los muchachos aguanten el tiempo reglamentario y no me obliguen a gastos imprevistos de esos que te rompen el balance de un par de meses.

Bueno, con noventa y siete años no estaré tan viejo para disfrutar las ventajas de una PC. He oído hablar de personas, allá por el Cáucaso y otras profundidades, que vivieron hasta ciento sesenta. Sí, soy un optimista a ultranza, ¿qué puedo hacer?

Belisario Carlos Pi Lago (La Palma, 1950)

Poeta, ensayista y profesor de francés e italiano. Licenciado en Inglés. Ganador de varios Concursos Literarios de la Revista *Vitral*

Ha publicado varios libros como “Las ideas masónicas y la fe católica”, 2003; “Tres pelícanos de tela-Historia de Cuba en Décimas”, 2006. Ha publicado numerosos artículos en revistas y periódicos.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

Reside en La Palma. Pinar del Río.

SUEÑOS, CUANDO PENSAMOS QUE SON IMPOSIBLES

Por Livia Gálvez Chiu

Ante el tema de los sueños hay diferentes respuestas que se reflejan, entre otras cosas, en refranes populares tan contradictorios como: “los sueños, sueños son” y “soñar no cuesta nada”. Quien toma al pie de la letra el primero es posible que, ante la incredibilidad de que puedan hacerse realidad, no sea capaz de lanzarse asumiendo los riesgos, o desista apenas sin intentar alcanzarlos, lo que pondrá en peligro su capacidad de soñar, tan indispensable para vivir. Si no hubiera existido quien soñó con ver el cielo de cerca, es probable que no existieran hoy tampoco los telescopios. El segundo refrán nos expone a convertir nuestra vida en un eterno soñar, sin compromisos, sin esfuerzos, sin hacer. Un sueño hoy y mañana otro, y otro y otro...

Yo creo que los sueños pueden cumplirse. Unas veces se cumplen por azares de la vida, otras porque, después de soñar, luchamos por hacerlos realidad. Existen personas que creen que todo se les dará con un golpe de suerte y permanecen inmóviles, como aguardando un milagro. Para ellos la ventura es la “culpable” de sus fracasos y la “facilitadora de sus éxitos”. También hay quienes no creen en la suerte o en los milagros y luchan con fuerza para lograr lo que quieren sin detenerse a soñar, porque lo creen inútil y una pérdida de tiempo, como si todo dependiera de lo que por ellos mismos pueden hacer. Yo simpatizo mucho con aquellos que combinan estas dos posturas ante la vida: sueños y lucha.

Creo que sin sueños no se puede vivir como



Serie “Nuestro faro”. Acrílico/cartulina. 120x80cm. 2007. Obra de Miguel Á. Couret

también creo que no se puede vivir toda la vida soñando. No se puede vivir siempre en pie de lucha, pero si la abandonamos, ¿qué será de nosotros? Hay un tiempo para cada cosa.

Después de medio siglo de sueños prefabricados, o falta de sueños, tantos años con el síndrome de la marioneta, tanto tiempo de esfuerzos sin frutos, no es raro que los cubanos no creamos, no confiemos. No son raros el miedo, la desorientación, la falta de sueños, la poca fe en la lucha. Pero, ¿hasta cuándo? No podemos estar 50 años más sin sueños, sin proyectos, con miedo o desorientados. Busquemos la brújula y tratemos de encontrar el camino. Como los caminantes, encontraremos, llanos y montañas, arroyuelos y ríos caudalosos, noches de tormenta y días de calma, también sol y lluvia. Siempre aparecerá aquel hombro sobre el que descansar la cabeza, la mano presta a ayudarnos a subir, el árbol bajo el cual nos podamos guarecer, el acompañante silencioso y el bullicioso, el que saca fuerzas de donde no hay y las comparte, el que se cansa pronto y cede, el que quiere llegar primero por pura presunción y el que desde abajo o desde atrás pone todo para que otros lleguen, porque esto lo llena de regocijo; también está el que se le sube la fama a la cabeza y el que desborda sencillez y humildad.

Con todos hay que tratar de salvar a Cuba y a los cubanos, pero no será fácil luchar si vivimos siempre pobres. ¿De qué?

De sueños, como cuando pensamos que son imposibles.

De proyectos, como cuando creemos que no hay nada que hacer.

De empeño, como cuando un descanso no nos basta.

De voluntad, como cuando al primer obstáculo, cedemos.

De dignidad, como cuando permitimos que nos manipulen tanto las personas como determinadas situaciones.

De responsabilidad, como cuando pensamos que otros son los que tienen que hacer.

Esta lista pudiera ser interminable, las opiniones, disímiles, pero quisiera coincidir con muchos en que el futuro de Cuba y de los cubanos depende de nuestros sueños y luchas.

Livia Gálvez Chiu (Pinar del Río, 1971).

Lic. en Contabilidad y Finanzas.

Reside en Pinar del Río

JOLGORIO EN LAS CÁRCELES CUBANAS Y LA UNIÓN EUROPEA

Por Miriam Leiva

Librado Linares, casi ciego, ha perdido la visión progresivamente desde el 18 de marzo de 2003, cuando lo sacaron de su tranquilo hogar en Camajuani, Villa Clara. Ya le habían extraído el 40 por ciento del estómago, pero su quebrantada salud a los 42 años no limitaba al estudioso y activo ingeniero, secretario general del Movimiento Cubano Reflexión, sentenciado a 20 años de cárcel aquella Primavera Negra.

Pasados 5 años y dos meses, Librado continúa en la Prisión de Ariza en Cienfuegos, con visitas cada 3 meses, con lo cual han condenado igualmente a su esposa Magali Broche y a su hijo de 9 años. Ella, Dama de Blanco, profesional trabajadora, sostiene la defensa de su esposo y ambos constituyen un ejemplo para César que impresiona por su jovial profundidad de ideas, estudioso de la guitarra y entusiasta fotógrafo. Solos, en un pequeño pueblo, han sufrido los rigores de la represión y la discriminación por el miedo impregnado en los cubanos.

En Ariza estuvo el Grupo del cantautor Silvio Rodríguez, pero seguramente no se preocupó por saber ese 17 de abril, quiénes son allí los presos de conciencia y políticos pacíficos compañeros de Librado, que aún debe esperar meses para abrazar a su hijo, al cual las adversidades han convertido en su orgulloso defensor. El papá que no pudo hablar por teléfono ese día porque había una ilustre visita a la muy maquillada Prisión de Ariza para la ocasión. Gran jolgorio parecía en las pantallas de la televisión cubana y estará en el documental que preparan para la propaganda internacional.

Constituye esa gira por las cárceles parte de las actividades del gobierno de Cuba para tratar de confundir a la opinión pública mundial y, especialmente a los gobiernos, parlamentos, organizaciones internacionales, personalidades y pueblos en general. Ha firmado los Pactos Internacionales de Derechos Humanos e invitado a notables e influyentes personalidades, pero no pasa de las promesas y hasta el chantaje edulcorado al sugerir el trueque de los 55 prisioneros de los 75 apresados durante la Primavera Negra de 2003 por los 5 reos en las cárceles norteamericanas. Idea inicial, si se multiplica 5 por 15 igual 75.

Muchos se esperan con la posibilidad de que el gobierno cubano libere al menos a los más enfermos de los 55. Hasta ahora 20 han recibido la licencia

extrapenal por motivos de salud, de los cuales 9 permanecen en el país, la mayoría esperando dejar de ser rehenes por recibir permiso para viajar al extranjero; 10 se encuentran en Europa y Estados Unidos, y Miguel Valdés Tamayo falleció en un hospital de La Habana, a pesar de que poseía visa para atender sus graves problemas cardíacos en dos países.

Casi en vísperas de que la Unión Europea vuelva a analizar la política hacia las autoridades de

Cuba, la buena voluntad de sus gobiernos y las presiones de sus empresarios tornan difícil compaginar las posiciones de los países integrantes. El diálogo constructivo sería muy provechoso si en realidad fuera diálogo y no monólogo. Debería ser diálogo abierto con toda la sociedad, y no furtivo de bajo nivel con disidentes y oposición.

El destino de Cuba, indudablemente, es responsabilidad de los cubanos en el archipiélago, pero de todos. No podemos pretender que las soluciones se traigan de afuera, mas las posiciones de países tan prestigiosos y básicamente respetuosos de los derechos de sus habitantes constituyen apoyos importantísimos. No se han producido cambios sustanciales desde el 31 de julio de 2006, y las expectativas después del 24 de febrero de 2008 continúan siéndolo. Sin embargo, la impaciencia por la política de congelación de las relaciones, aunque comprensible, no debería llevar a la legitimación sin resultados evidentes. Las promesas han sido la táctica de la sagacidad que ha mantenido el totalitarismo durante casi 50 años. Habría que preguntarse qué ha cambiado desde aquella primavera cuando se implantaron las medidas de la Unión Europea.

Flexibilidad sí, pero con resultados tangibles, y con respeto a la dignidad de quienes fenecen injustamente en prisión. Ellos deben ser liberados inmediata e incondicionalmente, pues alertaron pacíficamente sobre problemas como los reconocidos ahora por el Presidente Raúl Castro.

La Habana, 20 de abril de 2008

Miriam Leiva (Encrucijada, 1947)

Periodista Independiente cubana. Fue diplomática en varios países de Europa. Miembro fundadora de las Damas de Blanco. Reside en La Habana.

HOTELES, DVDs, TIERRAS Y CONGRESOS

Por Juan Antonio Blanco

Al aproximarse el fin de la primera década del siglo XXI los cubanos podrán comprar sus medicinas en cualquier farmacia donde las encuentren, entrar a cualquier instalación turística sin que los detenga el guardia en la puerta por haber nacido en Cuba, y adquirir ciertas tecnologías como DVDs, teléfonos celulares y computadoras siempre que tengan divisas convertibles suficientes para pagarlos. Incluso se espera (“si la economía lo permite”) poderles ofertar a los nativos de la isla algunos calentadores de agua, aire acondicionado y tostadoras en el próximo año. El servicio de transporte urbano de la Ciudad de La Habana, virtualmente inexistente desde hace unos

años, ha mejorado ostensiblemente al sumársele varios centenares de buses. Estas informaciones ganaron titulares de primera plana en medios de prensa internacionales.

¿Me alegran esas noticias o las considero irrelevantes? ¡Cómo no van a alegrarme! Incluso una de ellas –el libre acceso a instalaciones turísticas- está incluida en la Declaración de Concordia que suscribí junto a otros cubanos de la Diáspora. Todo lo que mejore la vida de mis compatriotas es una buena noticia para mí también. Pero eso no quiere decir que cualquier cambio de políticas administrativas sea relevante para el país. Sin cambios estructurales, las mejoras se esfumarán al pasar el tiempo como ha ocurrido en el pasado. Los buses, por ejemplo, se romperán y dejarán de prestar servicios en ausencia de un sistema de organización del trabajo y mantenimiento adecuados, volviéndose al punto anterior.

Esas medidas tampoco indican que nos aproximamos a la democracia.

Levantar la prohibición a las ventas de DVDs y computadoras no es –como dijo Yoani Sánchez, cuyo Blog, Generación Y, ha sido galardonado con el Premio Ortega y Gasset- una generosidad del autoritarismo, sino una victoria de la tecnología:

“La razón para no venderlos antes, no había sido el consumo eléctrico, ni el temor a las diferencias sociales, sino que -hasta ayer mismo- podían controlar su expansión. Desde que un Ipod cabe en un bolsillo, un minidisk almacena varias películas y en la delgada barriguita de un Memory Flash viajan un centenar de documentos ¿qué sentido tiene prohibirlos? Para qué desgastarse en una pelea que ya tiene un ganador: la tecnología”.

Lo que sí puede llegar a ser relevante para la economía en Cuba –e incluso para abrir espacio a la autonomía de la sociedad civil- es la primera decisión que descentraliza el uso de la tierra y los procesos de toma de decisiones relacionados con la producción de alimentos. Si bien no se alteran las relaciones de propiedad, esa es la primera reforma estructural por imperfecta y timorata que alguien pueda considerar que sea. No hay tampoco que olvidar que un decreto no cambia nada hasta que se aplique de manera consecuente y el gobierno podría recurrir a criterios



Foto: Jesuhadín Pérez.

Hotel Habana Libre.

discriminatorios al otorgar las tierras. Muy cierto. Sin embargo, la medida tiene un impacto potencial sobre el sector agrícola y simboliza una incipiente ruptura de la lógica totalitaria que prevaleció desde fines de los sesenta en la economía y que ahora pudiera expandirse a otros sectores.

El tiempo apremia. El principal proveedor de alimentos a Cuba es Estados Unidos al que hay que pagar al contado. Los precios de los productos alimenticios se han disparado y continúan en ascenso en el mercado mundial. Cualquier factor interno o externo que afecte la capacidad de compra en ese sensible rubro puede lanzar a la sociedad cubana a una situación crítica.

Otro tanto puede ocurrir con un desastre natural. Consideremos, por ejemplo, el caso de los tres millones de habitantes de la zona sur oriental. Aproximadamente el 58% de ellos han sido catalogados como pobres por indicadores nacionales. Esa región fue considerada de alta vulnerabilidad por agencias de Naciones Unidas que analizaron su crítica situación social y ecológica. Familias enteras han venido abandonando ese territorio. Estos migrantes internos se desplazan hacia otras zonas y ciudades donde alcanzan covachas improvisadas como ya ocurre en Holguín, Villa Clara o Ciudad Habana. El problema prioritario que enfrentan no es la "calidad y cantidad de las ofertas culturales disponibles" debatidas en el recién concluido congreso de la UNEAC, sino poder subsistir y enderezar la existencia de sus familias de algún modo.

Los llamados a la disciplina, desalojos forzados y la "ilegalidad" de su desplazamiento -que les impide recibir servicios locales- no los harán desaparecer. Tampoco pueden esperar por estudios y decisiones gubernamentales que se dilatan en un sistema altamente centralizado y por ello sobrecargado de asuntos pendientes. Bastaría un desastre natural, de esos que visitan el Caribe cada año, para desatar una hambruna y migración aun más masiva e imparable. Esas y otras tendencias demográficas que prevalecen en el país son una bomba de tiempo.

Vivimos ya en el siglo XXI. Las autoridades deberían preocuparse menos por verificar las etiquetas "socialistas" de cada propuesta y más por examinar su posible eficacia, viabilidad y sustentabilidad. Nuestros académicos no merecen otra cosa. Necesitan sentirse libres de toda sospecha doctrinaria para poder aportar a plenitud sus ideas sin tener que sopesar cada



Foto: Jesuhadín Pérez.

palabra. Y tienen muchas y muy buenas para producir riquezas y erradicar la pobreza.

El bloqueo político al desarrollo de las ciencias sociales, y el control ideológico sobre sus publicaciones, ha tenido mayores consecuencias que la política de Estados Unidos hacia la Isla. Una ciencia social sin bozales ni camisas de fuerza pudo haber contribuido a evitar las graves situaciones que ahora existen. Ya que tanto se ha hablado del llamado "quinquenio gris", pienso que es hora de que se reconozca la prolongada noche escolástica en la que sumieron a las ciencias sociales en Cuba. Sin poder ejercer sin cortapisas confesionales la libertad de investigación científica, la sociedad cubana no estará en condiciones de enfrentar con éxito los graves desafíos del presente y el porvenir.

Se impone la necesidad de convocar, aunque sea en el ciberespacio, a un congreso de científicos sociales cubanos -de la Isla y la Diáspora- que analice el legado de la larga noche estalinista en nuestro quehacer académico y la sombra que arroja sobre los desafíos de hoy. Es hora de hacer valer la dignidad de esa profesión y que finalmente se tomen en cuenta las propuestas de quienes estudiaron para servir la nación y no la política de turno.

Juan Antonio Blanco Gil. (Cuba)

Doctor en Historia de las Relaciones Internacionales, profesor universitario de Filosofía, diplomático y ensayista. Trabajó en responsabilidades relacionadas con la ONU y el Movimiento de Países No Alineados en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba entre 1974 al 1972. Trabajó en el Departamento de América del Comité Central del Partido Comunista de Cuba atendiendo las políticas con los EU entre 1985 y 1992. Miembro del IEC. Vive en Canadá.

Foto: Jesuhadín Pérez.



Reproductor de DVDs vendido en tiendas cubanas.

SILENCIO Y MIEDO, IMPOSICIONES DIARIAS

Por Herminio Josué Peña Otero

“Mi patria posee todas las virtudes necesarias para la conquista y el mantenimiento de la libertad”. José Martí.

Desde hace 50 años esta isla del Caribe ha alimentado todos los sueños posibles, generosos, y a veces cómplices, de sus ciudadanos. Tras siglos de lucha y de ansias de libertad, los intelectuales se dejaron engañar con el conocido mito del buen dictador. Era la dictadura del proletariado. Toda la calamidad que se ve a diario provocada cuando la historia no importa, nos afecta a los cubanos de forma directa y agobiante.

Alguien que dice que no hay desempleo pero nadie trabaja, se cumplen todos los planes de producción y no hay nada en las tiendas, no hay nada en las tiendas pero todo el mundo come, todos se quejan sin parar pero todos van a apoyar al buen dictador para aclamarlo, y otras cosas más. Este trabalenguas ilustra la paradoja que representa la práctica del vivir día a día en Cuba.

A veces las personas de afuera de nuestras fronteras, al leer la información sobre Cuba, piensan que es algo que no existe, aunque sea contada por personas que, sin embargo, viven aquí.

En nuestros días aunque sigue escaseando la valentía pacífica, crecen los deseos de criticar la realidad que se vive. Hay unos pocos que tienen el dominio de la palabra y eso no hace callar a los cubanos. Al contrario, ni siquiera poseen el derecho a callarse. A cada paso le piden que se expresen, pero solo les dan la palabra para que manifiesten su adhesión y su fidelidad al régimen imperante. De este modo, los llaman para que participen en toda clase de actividades, entre paréntesis voluntarias, siempre a conveniencia.

La prensa, la televisión y la radio dan cuenta regularmente de estos “debates profundos y esclarecedores”. Cuando se refieren a las intervenciones realizadas, puede tratarse de un anciano muy decoroso que argumenta lo que ganó después del año 59, también un joven que expone la libre y gratuita educación y también puede adelantarse para decir cuán orgulloso está de poder proseguir la obra de los mayores en este fin. Una mujer trabajadora, un señor entrado en años, un ama de casa militante y otros, pueden sentir también la necesidad de asistir y expresarse delante de la cámara o del micrófono, siempre dispuesto a cerrarse o a hacer caso omiso de comentarios diferentes a los previstos.

Nos han organizado la vida. Los cubanos de a pie se quejan en privado agotados por tantas reuniones, declaraciones de fidelidad, falta de desayuno, turnos

de guardia de noche... A veces les echan a perder los fines de semana con un trabajo voluntario, movilizaciones para la defensa, fiestas patrióticas o manifestaciones a lo largo del malecón para apoyar algo que no resuelve ningún problema. Una población que termina una campaña política para empezar otra no tiene espacio ni tiempo para pensar en las penurias cotidianas. A un pueblo que se le impone la batalla política como único hecho trascendente, se le obliga a pensar que los asuntos personales carecen de importancia y a todo aquel que opine diferente se le es llamado a contar con la condición de discrepante o disidente. Vean esta frase dicha por una gran personalidad nacional y mundial que expone:

“La confusión de la Patria con un Partido, de la Nación con la historia de las últimas décadas, de la cultura con la ideología”. Monseñor Pedro Meurice, Arzobispo de Santiago de Cuba. Palabras de bienvenida a Juan Pablo II, enero de 1998.

En la simulación del “consenso” todos somos manipulables y estamos implicados de una u otra manera, desde el niño al anciano. La gran mayoría ha comprendido desde hace tiempo que la permanencia sin problemas tiene un precio, el de la doble moral. Una privada y tolerada, la otra pública y políticamente correcta. Hemos aprendido a convivir con un pánico tocando a nuestras puertas, un terror casi valiente, habilidoso, un miedo provocador de un silencio hipnotizante que nos hizo los cobardes más atrevidos de la historia.

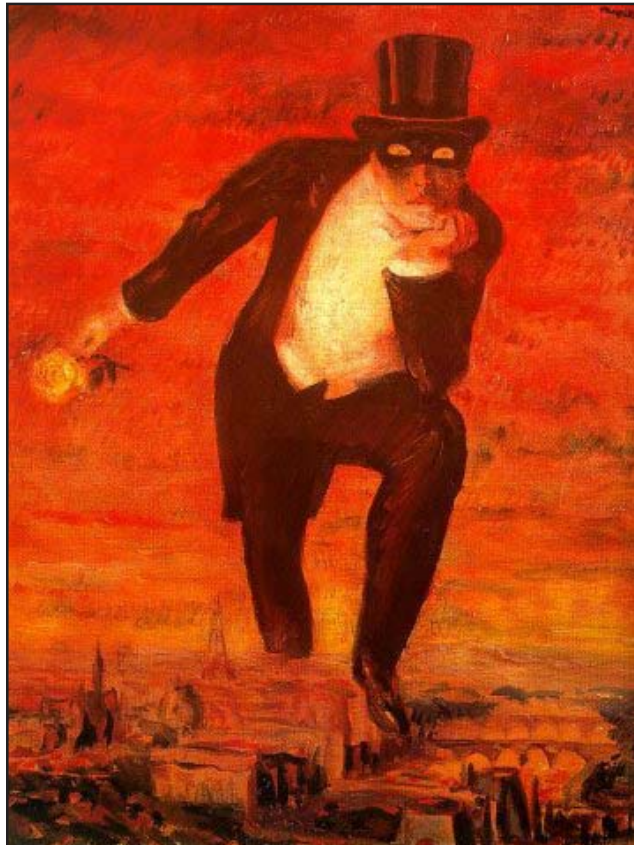
Así aprendimos a desconfiar hasta de las cuatro paredes de nuestra casa. Aprendimos a decir que sí cuando pensábamos que no. Aprendimos a fingir con aplomo, a dar el paso al frente con decisión aunque por dentro deseamos dar vuelta y correr, a disimular con sangre fría, a levantar la mano ante cualquier tarea asignada por la patria, porque luego encontraríamos a tiempo la excusa para no cumplir lo prometido, aprendimos, en fin, a dudar de nuestra propia sombra.

Negarse a entrar en el juego de la adhesión militante, aunque sea fingiendo, es arriesgarse a que tarde o temprano te den un espacio primordial en la lista negra. Es pasar al otro lado de la línea. Las variantes de hostigamiento son infinitas y cada vez más complejas y más sutiles, y llevan 5 décadas en vigor.

Frente a esta presión permanente, el cubano ha desarrollado defensas naturales y sabe aparentar consenso político, al tiempo que intenta librarse de él con altos costos. El resultado es que se ha convertido en maestro en el arte de la duplicidad, renunciando incluso de su propia personalidad.

De este modo el régimen puede hacer alarde de verdaderos plebiscitos en todas las elecciones, en las que se supera el 90% de los posibles votos favorables a los candidatos afines con el régimen. No obstante, la medalla posee un reverso que expresa la pérdida total de la responsabilidad personal. El hombre se siente una pieza de la maquinaria social que él mismo ha construido con su falta de acción responsable y sabe que, mientras funcione como maquinaria, piense y actúe como se espera de él, esto le traerá una confianza personal, laboral y social muy placentera.

De vez en cuando, las campañas de firmas han de dar fe de la simulación del pueblo, una trampa construida



“El aplastador”. Obra de René Magritte.

con miedo. En la actualidad Cuba está atrapada en la trampa de la desconfianza. Un temor difuso pero tenaz, una sospecha paralizante que inhibe cualquier alternativa posible. Y existe para todos. Se trata de obligar a prohibir la innovación y la iniciativa, por miedo al poder generado por las fuerzas populares liberadas.

Por otro lado, los solidarios con esta situación tienen miedo, se inquietan por su futuro cuando la sociedad civil se rebele y se dé cuenta de su función decisiva. Algunos sienten la tentación de la traición antes de que sea demasiado tarde, se saben sin control, con temor de que el poder se les escurra como agua entre sus manos. ¿Cuándo? No se sabe, pero las señales se multiplican.

A cada paso se observa el descalabro. Categorizamos los deberes por encima de los derechos, perdimos y nos perdimos. En el humor se observan hace años desinhibiciones con respecto al problema

del miedo, se han encontrado alternativas de libre expresión unidas con el doble y a veces triple sentido para divulgar y criticar la realidad escalofriante.

También hay algunos programas humorísticos, existentes en los canales de televisión, que abordan temas cruciales para todos los cubanos con respecto a las penurias cotidianas y las fallas del aparato social imperante. En muchas formas se burlan de las ineficacias y ridiculeces del régimen actual. Para lograr que estos programas salgan a la calle hay que pasar por una aprobación de los directivos del ICRT que “censuran” lo que les conviene y dejan al aire “lo que pueden”. Así y todo es posible que a veces, debido al doble sentido y a la astucia de los escritores de los programas humorísticos, se lleve a cabo una crítica bastante directa al televidente.

El miedo en las entrañas de los cubanos está claro. Miedo a las penurias, miedo al policía, al presidente del CDR, al soplón, al secretario del sindicato, al jefe de la sucursal o del Ministerio del Interior. Miedo de cuánto puede durar la opresión, la propaganda única y parcializada, la escasez en todos los sentidos, el tiempo parado junto a la vida que pasa, la doble moneda, la doble moral, los amigos y familiares no que se vande nuestro lado, sino que huyen convencidos de que no hay remedio para el mal. Miedo de que se acaben las escuelas, destartaladas y manipuladoras, pero para todos, los hospitales sin medicinas y mal equipados, pero gratuitos, las jubilaciones miserables pero garantizadas, la vivienda en ruinas pero sin poder venderla.

Un país donde la doble moral, unanimidad imaginaria, falsedad y enmudecimiento de opiniones rinden dividendos, no es un país completamente libre, se convierte en un país escéptico y desconfiado en el que, queriendo lograr que surja un hombre nuevo, podemos lograr que nazca un hombre falso.

Que no se vuelva a silenciar otra vez en la historia, el agradable ruido que producen las personas al expresarse. Luchemos pacíficamente unidos, codo con codo, para que el miedo al debate, a la pluralidad y a la verdad desaparezca de raíz de nuestra sociedad. Ya se destapó la caja de Pandora y la sociedad, en su afán de justicia y de paz, es imparable. La capacidad de un pueblo de hacer silencio debe ser sanada y prevenida. Hace falta hacer silencio para escuchar la voz de los que sufren y compartir su sufrimiento, para darle voz a la esperanza y al cambio.

A pesar de todo reafirmo mi fe en el pueblo cubano con las palabras de Martí al inicio de esta opinión:

“Mi patria posee todas las virtudes necesarias para la conquista y el mantenimiento de la libertad”. José Martí.

Quiero terminar con ellas para que la queja no se quede en lamento ni las críticas en amarga parálisis.

Gracias y que Dios los bendiga.

Herminio Josué Peña Otero (1978).

Ingeniero Mecánico. Trabajador del Obispado de P. del Río.

EL DOCUMENTO IMPRESCINDIBLE

Por Yusivany Acosta Díaz



Foto: Jesuhadín Pérez.

“Lista de Espera” de la terminal de La Habana. Estanquillo donde se compran los pasajes para P. del Río.

Todo comenzó cuando a mi compañero de viajes se le extravió su cartera, con todos sus documentos. Nunca pensamos que íbamos a caminar tanto.

Llegamos a la terminal de ómnibus de La Habana confiados en seguir viaje hasta Pinar del Río. Cuando hablamos con la empleada que toma los nombres de la lista de espera y le planteamos que uno del grupo no tenía carné de identidad, nos dijo que era “imposible” registrarlo en dicha lista porque era una “violación” y nos sugirió habláramos con el jefe de turno para ver si él autorizaba.

Al llegar donde estaba el sugerido señor, el hombre rechazó todo tipo de explicación argumentando que por esa agencia de viajes era requisito indispensable mostrar el carné para subir a los ómnibus, así que nos pidió que fuéramos a la estación de la PNR (Policía Nacional Revolucionaria) del municipio Plaza y allí pidiéramos un autorizo o permiso para justificar de cierto modo la pérdida.

Para sorpresa nuestra, después de que por fin dimos con la unidad policial, el compañero que atiende la carpeta (información a la ciudadanía) nos dijo que allí ellos no podían darnos tal documento, que nos dirigiéramos hasta el Vedado donde había un centro de carné de identidad.

Con mis pocos conocimientos y la poca práctica que tengo de caminar La Habana, nos pusimos en acción. A las cansadas y después de preguntar, dimos con la edificación. Allí tuvimos que hacer la historia varias veces.

Por fin nos dieron el documento que necesitábamos. Ya habíamos perdido mucho tiempo. Nos llevaron varias horas todas estas gestiones pero... cuando teníamos el autorizo para continuar viaje y cuando ya todos los ómnibus se nos habían ido, la dirección de la terminal decide poner un viaje extra, cosa que nos agradó porque pensábamos dormir en el local y ¡sorpresa... no hizo falta para nada el documento pues subimos a los ómnibus y nadie pidió identificación alguna!

Nada, que era el día de caminar.

Yusivany Acosta Díaz (1973)
Técnico Medio en construcción civil.



REVISTA DIGITAL *CONVIVENCIA*.
Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.
Desde el interior de Cuba.
PINAR DEL RÍO.CUBA

www.convivenciacuba.es

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopiadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: redaccion@convivenciacuba.es (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.convivenciacuba.es. Nuestros PDF no exceden los dos megabytes.

6. Si logra imprimir un solo ejemplar, por favor, escríbanos a ese mismo correo para incluir a su poblado, municipio o provincia, en la Convocatoria: “Imprima una, para que haya más Convivencia”. Llevaremos una estadística por territorios y le daremos un número de suscripción como colaborador de esta iniciativa al que lo desee y así lo exprese en su correo electrónico. Atención: No es necesario poner el nombre de la persona que la imprime.

7. Con ocasión del primer aniversario de Convivencia (el domingo 15 de febrero de 2009) daremos a conocer la cantidad de Revistas impresas por cuenta propia en cada poblado, municipio y provincia. Aspiramos a llegar en esa fecha a la cifra de los mil ejemplares por cuenta propia en toda Cuba.

8. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN.

CONSEJO DE EUROPA

CONCLUSIONES DEL CONSEJO DE EUROPA SOBRE CUBA

VERSIÓN OFICIAL EN ESPAÑOL

2881ª. Reunión del Consejo para la Agricultura y la Pesca. Luxemburgo, 24 de Junio de 2008

El Consejo adoptó las siguientes conclusiones:

El Consejo:

El Consejo toma nota de los cambios emprendidos hasta la fecha por el Gobierno cubano. El Consejo apoya los cambios de liberalización en Cuba y alienta al Gobierno a introducirlos.

El Consejo ha hecho un llamamiento al Gobierno cubano para que mejore de forma efectiva la situación de los derechos humanos mediante, entre otras cosas, la liberación incondicional de todos los presos políticos, incluidos los que fueron detenidos y condenados en 2003. Esto sigue siendo una prioridad fundamental para la Unión Europea. Hace también un llamamiento al Gobierno cubano para que facilite el acceso a las prisiones de organizaciones humanitarias internacionales.

El Consejo ha hecho también un llamamiento a las autoridades cubanas para que ratifiquen y apliquen el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, recientemente firmados. Ha instado asimismo al Gobierno cubano a que haga realidad el compromiso con los derechos humanos que mostró al firmar dichos pactos sobre derechos humanos.

El Consejo ha confirmado su compromiso renovado con la Posición Común de 1996, así como su importancia, y ha reafirmado su determinación en la prosecución de un diálogo con las autoridades cubanas, así como con representantes de la sociedad civil y de la oposición democrática, de acuerdo con las políticas de la Unión Europea, para fomentar el respeto de los Derechos Humanos y el avance real hacia una democracia pluralista. El Consejo ha subrayado que la Unión Europea seguirá ofreciendo a todos los sectores de la sociedad apoyo práctico para un cambio pacífico en Cuba. La Unión Europea ha reiterado, asimismo, su llamamiento al Gobierno cubano para que conceda la libertad de información y de expresión, incluido el acceso a Internet, y ha invitado al Gobierno cubano a cooperar en esta cuestión.

La Unión Europea reitera el derecho de los ciudadanos cubanos a decidir con total independencia acerca de su futuro y mantiene su disponibilidad para contribuir de forma positiva el desarrollo de todos los sectores de la sociedad cubana, incluso a través de los instrumentos de cooperación para el desarrollo.



Como se declaró en las Conclusiones del Consejo del 18 de junio de 2007, la Unión Europea sigue estando dispuesta a reanudar un diálogo global y abierto con las Autoridades cubanas sobre todos las cuestiones de interés mutuo. Desde junio de 2007, han tenido lugar a escala ministerial entre la Unión Europea y Cuba y de forma bilateral los debates previos sobre la posibilidad de iniciar dicho diálogo. Este proceso de diálogo debería incluir todos los ámbitos potenciales de cooperación, incluidos los sectores político, de los derechos humanos, económico, científico y cultural, y debería celebrarse sobre una base de reciprocidad, de forma incondicional, no discriminatorias y orientada a conseguir resultados. En el marco de este diálogo, la Unión Europea destacará ante el Gobierno cubano su punto de vista sobre la democracia, los derechos humanos universales y las libertades fundamentales.

El Consejo ha reafirmado que su política para los contactos de la Unión Europea con la oposición democrática sigue siendo válida. Durante las visitas de alto nivel, deberían abordarse siempre las cuestiones relativas a los derechos humanos; si procede, formarán parte de dichas visitas las reuniones con la oposición democrática.

Así pues, el Consejo ha acordado proseguir el ya citado diálogo político global con el Gobierno cubano. En este contexto, el Consejo ha acordado levantar las medidas del 2003 ya en suspenso, para facilitar el proceso de diálogo político y permitir el uso pleno de los instrumentos de la Posición Común de 1996.

Con ocasión de la revisión anual de la Posición Común, el Consejo procederá, en junio de 2009, a una evaluación de sus relaciones con Cuba, incluida la efectividad del proceso de diálogo político. A partir de esa fecha, el diálogo proseguirá si el Consejo decide que ha sido efectivo, habida cuenta, en particular, de los elementos que figuran en el segundo apartado supra.

COUNCIL OF THE EUROPE

COUNCIL CONCLUSIONS ON CUBA

2881st Agriculture and Fisheries Council meeting Luxembourg, 23 & 24 June 2008

Versión oficial aprobada el 24 de junio de 2008, en Luxemburgo, para formalizar la decisión de la UE de levantar las sanciones contra La Habana

The Council adopted the following conclusions:

“The Council:

The Council notes the changes undertaken so far by the Cuban Government. The Council supports liberalizing changes in Cuba and encourages the government to introduce them.

The Council called upon the Cuban Government to improve effectively the human rights situation by, inter alia, releasing unconditionally all political prisoners, including those who were detained and sentenced in 2003. This remains a key priority for the EU. It also calls on the Cuban Government to facilitate access of international humanitarian organizations to Cuban prisons.

The Council further called upon the Cuban authorities to ratify and implement the recently signed International Covenant on Civil and Political Rights and International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights and urged again the Cuban Government to make real the commitment to human rights it has demonstrated through the signing of these two human rights covenants.

The Council confirmed its renewed commitment to and the relevance of the Common Position of 1996, and reaffirmed its determination to pursue a dialogue with the Cuban authorities as well as with representatives of civil society and democratic opposition, in accordance with EU policies, in order to promote respect for human rights and real progress towards a pluralist democracy. The Council underlined that the EU will continue to offer to all sectors of society practical support towards peaceful change in Cuba. The EU also reiterated its call on the Cuban Government to grant freedom of information and expression including access to the Internet and invited the Cuban Government to cooperate on this matter.

The EU reiterates the right of the Cuban citizens to decide independently about their future and remains ready to contribute positively to the future development of all sectors of Cuban society including through development cooperation instruments.



As stated in the Council Conclusions of 18 June 2007, the EU stands ready to resume a comprehensive and open dialogue with the Cuban authorities on all topics of mutual interest. Since June 2007, preliminary discussions on the possibility to launch such a dialogue have taken place at Ministerial level between the EU and Cuba and bilaterally. This process of dialogue should include the whole range of potential fields of cooperation including the political, human rights, economic, scientific and cultural spheres and should take place on a reciprocal, unconditional, nondiscriminatory and result-oriented basis. Within the framework of this dialogue, the EU will outline to the Cuban Government its views on democracy, universal human rights and fundamental freedoms.

The Council reaffirmed that its policy for EU contacts with the democratic opposition remains valid. During high level visits, human rights issues should always be addressed; when appropriate, meetings with the democratic opposition will be part of high level visits.

The Council therefore agreed to pursue the above mentioned comprehensive political dialogue with the Cuban Government. In this context, the Council agreed to the lifting of the already suspended 2003 measures as a means to facilitate the political dialogue process and enable the full use of the instruments of the 1996 Common Position.

On the occasion of the annual review of the Common Position, the Council will proceed in June 2009 to an evaluation of its relations with Cuba including the effectiveness of the political dialogue process. Following that date, the dialogue will continue if the Council decides that it has been effective, taking into account in particular the elements contained in para 2 above”.

FOTO "DE A PIE"

**PAPEL DEL MICROPRÉSTAMO EN LA ECONOMÍA CUBANA
HOY Y EN EL FUTURO... pág 34**

PROBLEMAS DE CONCIENCIA EN CUBA... pág 39

VIVAN LOS CAMBIOS... pág 45

SUEÑOS, CUANDO PENSAMOS QUE SON IMPOSIBLES... pág 47

HOTELES, DVDs, TIERRAS Y CONGRESOS... pág 49

SILENCIO Y MIEDO, IMPOSICIONES DIARIAS... pág 51



"La vieja estructura". Foto: Jesuhadín Pérez.